

Anuario
Taurino
2005



*Asociación de la
Prensa de Madrid*

El camino de tu vida.



El camino de tu vida va donde le llevan tus pasos. Y camina sin miedo. Porque lo más importante del camino que recorres, es vivir.



MAPFRE

Más de 2.700 oficinas | Más de 20.000 profesionales | www.mapfre.com

ASEGURAMOS TU CALIDAD DE VIDA

AUTOMÓVILES VIDA Y JUBILACIÓN HOGAR Y COMUNIDADES SALUD Y ENFERMEDAD ASISTENCIA
Y TERCERA EDAD AGRARIOS FONDOS DE INVERSIÓN FONDOS DE PENSIONES ACCIDENTES
EMPRESAS CAUCIÓN Y CRÉDITO FINANCIACIÓN RESPONSABILIDAD CIVIL DECESOS RENTING



Edita
**Delegación de Publicaciones
 de la Asociación de la Prensa**

Presidente
Miguel Ángel García-Juez

Vocales
**Jorge del Corral
 Fernando Ónega
 Félix Madero
 Carlos González Reigosa**

Redactora Jefe
María Teresa San Andrés
 mtap@apmadrid.es

Director de Arte
Fernando García Santamaría

Colaboradores
**Benjamín Bentura Remacha
 Manuel Durán Blázquez
 Daniel Expósito Martínez
 Cecilia Forneas
 José Julio García Sánchez
 Noelia Jiménez G-Peigrín
 María Mérida Fdez.-Llamazares
 Alejandro Pizarroso
 Olga Pérez Arroyo
 Manuel de Ramón
 Juan Miguel Sánchez Vigil
 Antonio Santainés Cirés
 José María Sotomayor**

* La APM no se hace responsable
 de las opiniones de los colaboradores

Fotografía
**Archivo Gráfico APM, Agencia EFE,
 Durán/Vigil, Dolores de Lara, Francisco
 Moreno Díaz y José Pastor. Luis
 Álvarez Carmena (ilustraciones).**

© 2005 Asociación de la Prensa de Madrid

Juan Bravo, 6 - 28006 Madrid
 Tel.: 91 585 00 25 / Fax: 91 585 00 50

Depósito Legal:
 M-23634-1991

Impreso en T.G.A., S. A.

Anuario Taurino 2005

Año 46 Núm. 39

Corrida de la Prensa 2005: oreja para César Rincón	04
El Rey entregó la Oreja de Oro y el Trofeo Velador a Rincón	08
Mi tío Matías (Prats)	10
De la aventura de Don Quijote con toros bravos	12
Corridas de alto riesgo	14
Todo sobre la crónica taurina	18
Mil términos taurinos, los otros nombres de la tauromaquia	22
La media temporada 2005 en España	24
Centenario de la alternativa del Papa Negro	32
Centenario de la última novillada del Papa Negro	36
Temporada 2004 en Madrid	44
Balance de los 15 años de los Lozano al frente de Toresma	48
El palco está vacío (sin Doña María de las Mercedes)	51
Luis Encabo, torero de Madrid	53
20º aniversario de la muerte de El Yiyo	57
Serie pueblos de Madrid: Torrelaguna	58
Boda regia: Alfonso XIII y doña Victoria	61
Bordados taurino en firmas como Yanko o Victorio y Lucchino	64
Serie gente del toro: El puntillero de Las Ventas	67
Jesús Gálvez, veterinario de Las Ventas	70
El Ruedo, la otra plaza de Madrid: dos siglos de historia taurina	73
Paco Sanz, chulo de banderillas y pintor de vocación	75
Temporada 2004 en España	77
75º aniversario de la ganadería de Juan Pedro Domecq	87
90º aniversario de Rafael El Gallo	92
Jaime Ostos, maestro del volapié	97
Centenario de la Unión de Criadores de Toros de Lidia	99
1945, mal año para Manolete que sufrió dos cornadas	103
Ana Infante, sucesora de Cristina Sánchez	108
La época dorada de Cristina Sánchez	112
El Cordobés hace 40 años	119
Silencio y duende	122

Al César, lo que es del César

César Rincón triunfa en la Corrida de la Prensa como espada y como ganadero

Noelia JIMÉNEZ



Ya lo decía semanas antes de hacer el paseíllo en Las Ventas. Que estaba más ilusionado que nunca. Que se sentía más joven que nunca. Que no había tenido suerte en Sevilla, pero que sabía que tenía en sus manos la moneda y que en Madrid la podía cambiar. Ni más ni menos que en Madrid, donde había hecho historia tras abrir la Puerta Grande de Las Ventas en cuatro tardes consecutivas y había pasado de ser un ignoto torero colombiano –anunciado en los programas de mano como venezolano la primera de sus tardes de triunfo- a convertirse en fi-

26 DE MAYO DE 2005

Plaza: Las Ventas
Ganaderías: Jandilla (1º y 4º), Vellosino (2º), Puerto de San Lorenzo (3º)(devuelto) – sustituido por uno de El Torreón-, Guadalest (5º) y Concha y Sierra (6º)
Toreros: César Rincón, Matías Tejela y Miguel Ángel Perera
Trofeos: Una oreja para César Rincón
Incidencias: El Rey asistió al festejo. Lleno hasta la bandera. Al término de la corrida se celebró un acto en el Aula Cultural Taurina de la plaza, en el que el jurado, nombrado a tal efecto por la Comisión Taurina de la Asociación, otorgó el trofeo Oreja de Oro a César Rincón. El trofeo “Velador”, al mejor toro de la tarde, correspondió al sobrero “Torquito”, de la ganadería de El Torreón, propiedad del matador colombiano. Miguel Ángel Perera confirmó la alternativa.



César Rincón sufrió una escalofriante voltereta.



El Rey, con José M^a Lorente, Fernando González Urbaneja y Curro Vázquez.

gura indiscutible e indispensable de la tauromaquia de fin de siglo.

Decía también César Rincón que no iba a dejar que los jóvenes le "mojasen la oreja". Ni hablar. Que él tenía casta más que sobrada para seguir dando lecciones de tauromaquia a diestro y siniestro. Y cuando César Rincón habla, no lo hace de forma gratuita. Dice siempre la verdad. Porque habla con tanta verdad como torea. Y torea con la mayor verdad del mundo.

Así lo hizo con el primero de su lote, un toro de *Vellosino* que le zarandeó tras tropezar el maestro en los lances de recibo, en los que se había estirado a la verónica con elegancia y maestría. Todo quedó en un susto, pero aquello demostró que el de *Vellosino* portaba guasa en las entrañas. Brindó Rincón la faena a Su Majestad el Rey Don Juan Carlos y comenzó su obra con unas primeras tandas de tanteo a las que siguieron pasajes emocionantes por el pitón derecho. Puede haber quien diga que no terminó el colombiano de acoplarse con "Betunero", pero los habrá también que piensen que, una



Pase de pecho de Rincón.



Remate de Miguel Ángel Perera.

vez más, lo que Rincón sacó del cornúpeto pocas espadas lo habrían logrado. Mucho más emocionante resultó la faena de Rincón al cuarto, un *jandilla* que,

“Ruidoso” él, regaló en cada una de sus embestidas los sones de la bravura y la casta. El César del toreo lo vio desde el principio, desde los lances iniciales a la ve-

rónica, puros y profundos, y, ya muleta en mano, hizo lo que él mejor sabe hacer: dar distancia a su enemigo. Allí, de lejos, viéndolo venir, le dio el pecho y le presentó la muleta delante, planchada, para llevarlo toreado de principio a fin del muletazo, ora por el pitón derecho, ora por el lado izquierdo, y después ligó los pases en un palmo de terreno. Ésa es la verdad del toreo.

La que encumbró a César Rincón en el año 91, la que le abrió el pasado 18 de mayo la que sería su sexta Puerta Grande particular y la que ha puesto en su sitio a quienes han querido, receloso, retirarlo antes de tiempo.

Lo de menos es que César Rincón cortase una oreja por su labor. Ni que se perdiera la segunda. Lo más importante es la demostración del maestro colombiano de que los cánones del toreo siguen siendo inamovibles y que, cuando uno torea con



Rincón brinda su toro al Monarca.

RESEÑA

Con lleno de "No hay billetes" se lidiaron dos toros de Jandilla (1º y 4º), uno de Vellosino (2º), uno de El Torreón (3º bis, que reemplazó a un toro de El Puerto de San Lorenzo devuelto por inválido), uno de Guadalest (5º) y uno de Concha y Sierra (6º), bien presentados en general. Soso el 1º, con genio el 2º, noble y bravo el 3º, encastado el 4º, parado el 5º y manso con genio el 6º. **César Rincón**, ovación con saludos tras aviso y una oreja. **Matías Tejela**, silencio en su lote. **Miguel Ángel Perera**, que confirmaba la alternativa, silencio y silencio tras dos avisos. Destacó en banderillas "El Jeringa", de la cuadrilla de **César Rincón**, que saludó montera en mano tras parear al 4º.



Inicio de faena de Matías Tejela.

el corazón y se atreve a dar ventajas a quien tiene enfrente, aquello suele conmover.

Difícil papeleta tienen ante sí quienes se acartelan con Rincón. Sobre todo en Madrid. Y sobre todo después de haber sido el único espada que ha logrado salir a hombros en la feria. Así las cosas, ni Tejela ni Perera gozaron de acusadas simpatías en los tendidos venteños. Quizá tampoco se sobrepusieron, por uno u otro motivo, a la lección torera de Rincón, y quizá las embestidas de sus lotes —excepción hecha del sobrero de *El Torreón*— tampoco fueron las más propicias para el triunfo. Quizá por todo ello, los dos jóvenes espadas pasaron casi de puntillas por esta nueva edición de la Corrida de la Prensa.

Perera estaba llamado a ser uno de los protagonistas de la tarde —y también de la Feria— por la vía de su confirmación de alternativa. La ceremonia se celebró con "Soldador", un *jandilla* soso, que se quedaba corto en cada embroque y con el que el diestro pacense no terminó de acoplarse ni confiarse en ningún momento. Con el sexto, un manso de *Concha y Sierra* con más genio que otra cosa, firmó tandas estimables en redondo y, agotadas todas las posibilidades de embestida del cornúpeto, Perera optó por las distancias cortas para jugarse la voltereta en las cercanías de ambos pitones, con tornillazos y derrotes incluidos.

Tejela tuvo ante sí el toro de la tarde. "Torquito", el sobrero de *El Torreón* (propiedad de César Rincón), fue un toro noble y bravo, que tomó los engaños humillado desde los primeros compases de la lidia y empujó en varas las dos veces que entró al caballo. Sin embargo, no encontró Tejela la distancia adecuada para que su faena levantase el vuelo y al final todo quedó en una sucesión de pases con mayor o menor corrección técnica. Con el de *Guadalest* lidiado en quinto lugar, parado hasta la extenuación, el madrileño no pudo hacer otra cosa más que intentarlo.

Lo mejor de la tarde ya había sucedido. Y lo había firmado Rincón. Como torero y como ganadero. Al César, lo que es del César.

Fotos: Pastor/ Dolores de Lara

Bravo, César

César Rincón recogió de manos de S.M. el Rey la Oreja de Oro al triunfador de la Corrida de la Prensa y el Trofeo Velador al mejor toro del festejo

J. GONZÁLEZ



Miguel Ángel Perera, César Rincón, S. M. el Rey y Matías Tejela.

Andaba Rincón por el Aula Cultural de Las Ventas como sin darle importancia al hecho de ser importante. Con la misma humildad de siempre. Más humilde aún, si cabe, pequeño gran hombre a una sonrisa siempre pegado, pegue la vida los derrotes que pegue. Humilde y sonriente recogió Rincón, por tanto, los dos trofeos de la tarde: la "Oreja de Oro" al matador de toros triunfador del festejo y el "Trofeo Velador" al mejor toro de cuantos se habían lidiado sobre la arena, ambos galardones otorgados por la Asociación de la Prensa de Madrid. Y eso que, en principio, Rincón no competía como ganadero. Pero ya lo decía el maestro, que había que apretarse los machos. Que había que ser bravo. Bravo como torero, bravo como ganadero... bravo en todas las facetas de la vida.

Su Majestad el Rey le dio una enhorabuena sincera. Don Juan Carlos es aficionado, aficionado de verdad, y sabe de los vaivenes con que el destino –mucho más que los toros– ha castigado al maestro colombiano. Por eso le debió de estrechar la mano con más ímpetu que nunca. Por afinidad y alegría sincera. La tarde fue emocionante para Don Juan Carlos. Curro Vázquez, su asesor en la barrera, al otro lado de Fernando Gon-



Un abrazo "Real" por conquistar el triunfo.

zález Urbaneja –presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid– le regaló una fotografía antigua en la que podía apreciarse una torerísima estampa del Rey, en sus años de infancia, ataviado con traje corto y posando subido a lomos de un caballo en la finca que el Conde de Cabral poseía en Estoril. El Rey se emocionó casi tanto como cuando, ya a la salida del cóctel, entre falsees, apretones y empujones de toda índole, una española de a pie –María Martín, para más señas– le pidió que estampase su firma en un libro dedicado a su madre, Doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans. Bellísima,

la Condesa de Barcelona emanaba una dulzura inenarrable desde aquella portada en blanco y negro. La misma dulzura y el mismo señorío que durante tantos años había regalado a su querida Fiesta desde los palcos reales de las plazas españolas.

Hasta entonces, hasta ese momento de emotivos autógrafos, habían sucedido muchas cosas en el Aula Cultural. Muchas cosas y muchos nombres. Los primeros, los miembros del jurado que certificaron el enésimo triunfo a Rincón, a saber: José María Lorente Toribio, maestro de ceremonia y secretario general de la Asociación de la Prensa de Madrid; Ramón Sánchez Ocaña; la ganadera Dolores Aguirre; Pilar González del Valle, marquesa de la Vega de Anzo, vocal del Consejo de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid, y el diestro retirado Manolo Navarro.

Junto a ellos, los otros protagonistas de la tarde: los periodistas. Desde Raúl del Pozo a Luis del Olmo, pasando por Pepe Navarro, Luis Ángel de la Viuda, Carlos Díaz Güell o Elías Israel, también los cronistas taurinos como Miguel Ángel Moncholi, Verónica Zabala de la Serna y Fernando Fernández Román, mil y una plumas de diverso corte y estilo dejaron su impronta en la cita anual más torera de la Asociación.

El mundo de la política también tuvo su peso en la Corrida Extraordinaria: Alejandro Agag, Juan José Güemes, Ignacio González, José María Álvarez del Manzano, Margarita Mariscal de Gante, Pío García Escudero, Pedro Antonio Martín Marín, Luisa Fernanda Rudí y, cómo no, la propia presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, fueron algunos de los representantes políticos presentes, así como miembros de la Junta Directiva de la Asociación y numerosos amigos y colaboradores de la APM, en la tarde del doble triunfo de Rincón.

Fotos: Dolores de Lara

¿Existe el regalo perfecto?

SÍ.

Las Nuevas **TARJETAS REGALO** de El Corte Inglés.
Ahora una para cada ocasión.



Piense en ellas la próxima vez que tenga que hacer un regalo.
Es lo más cómodo, fácil y práctico. Son el regalo perfecto.
Quien las recibe, puede elegir lo que más le guste.
Adquiéralas en cualquiera de nuestros Centros Comerciales.



Para que su regalo sea un acierto seguro.





El autor del artículo, de oscuro, al lado de su tío y junto a los diestros José Rivera "Riverita" y "Paquirri". Foto: Botán.

Mi tío Matías (Prats)

Durante más de treinta años he tenido vivencias con mi tío Matías Prats, la mayoría ligadas al mundo de los toros. Aunque a veces, lo que empezaba en su casa en distendida charla taurina, podía terminar en una cena con protagonistas del fútbol, de la televisión, del teatro o de cualquier otro colectivo.

José María SOTOMAYOR

A veces, incluso, mezclando gentes de varios mundos. Y también, en ocasiones, lo que comenzó pisando el césped del Santiago Bernabéu finalizó en un burladero de Las Ventas. Todos le querían, todos deseaban estar a su lado, todos se lo disputaban para fotografiarse junto a él, todos tenían una frase cariñosa que dedicarle, todos le pedían un autógrafo, todos le recordaban sus goles, muchos se enteraban entonces que también transmitió innumerables corridas de toros por radio,... todos, lo repito, le querían.

Hace muchos años, para una conocida enciclopedia taurina, escribí una semblanza de Matías Prats Cañete. En uno de los párrafos decía textualmente: *"Sirva como final de una biografía, que nunca deseáramos que se cerrara, indicar, como prueba de su calidad humana, que la sola invocación de su nombre ha servido para que cuantos se relacionan con el mundo del toro se unan siempre para su justa alabanza"*. El 8 de septiembre pasado, Dios quiso poner punto final a una vida intensa

como pocas, y en los días posteriores a su fallecimiento, los mundos del toro, del deporte, de las letras, muy particularmente el del periodismo, de las artes, de todos los orbes imaginables coincidieron, reitero la expresión, en su justa alabanza.

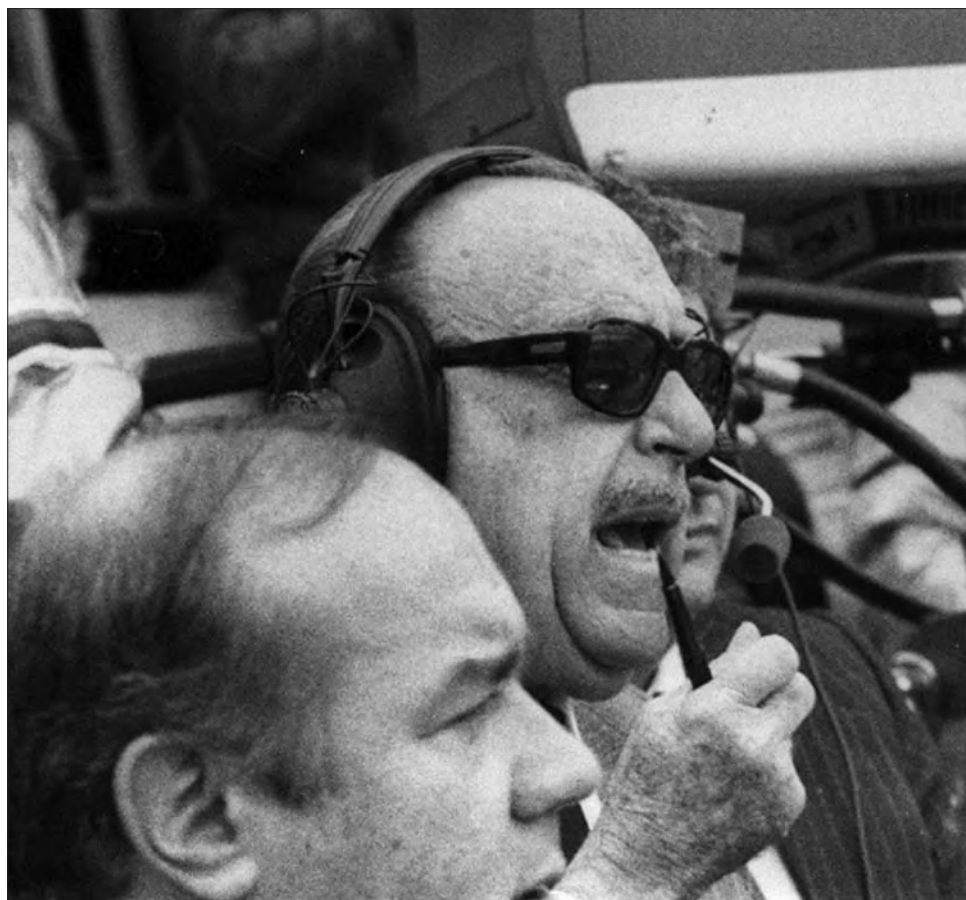
Sirva como ejemplo una de ellas, escogida al azar entre cientos: *"Se le considera un maestro y un catedrático de las ondas; llevó la radio a una de sus máximas expresiones narrativas"*.

Tengo cierto reparo en resaltar sus cualidades por mi condición de familiar, alumno y amigo, pero no en apuntar las que otros han reconocido. Han ponderado su **memoria**, prodigiosa potencia de su alma hasta los últimos días de su vida. La primera vez que le acompañé a la transmisión de un festejo taurino, concretamente en la localidad madrileña de El Espinar, durante la misma, improvisó un pequeño poema, no más de cuatro versos, que sin dudar lo volvió a recitar en una de las últimas visitas que le hice antes de su desaparición. Habían pasado más de treinta años y conservaba nítido el recuerdo. También su **voz**, a la que yo no me atrevo a calificar. Se ha dicho de ella que era la voz del siglo XX; la voz más inconfundible de la radio; la voz legendaria de la radio española y muchas cosas más. Jaime Campmany, al día siguiente de su óbito, decía en *Abc*: *“Tenía una locución clara y plena y una voz profunda, expresamente modulada para narrar el gol de Zarra en Maracaná o una manoletina en la Maestranza. Sin su micrófono, ni Zarra habría metido el gol ni Manolete habría dado precisamente aquella manoletina”*. Y continuaba: *“Ni en el cielo ni en la tierra, ni en España ni en las afueras, ni los vivos ni los muertos, transmitió nunca un partido o una corrida mejor que Matías Prats, ese hombre con el que la radio empieza y convierte el vagido en discurso de la elocuencia”*.

Asimismo se ha alabado su **fácil verbo**, su **conocimiento del idioma**, la **perfecta construcción** de todas las frases y el **uso preciso de la lengua**. Quizá por ello dijera el sacerdote que ofició su funeral que *“era el profeta de la palabra”* y otros lo llamaran *“el Góngora de la radio”*.

El mundo de los toros no era una excepción, todo lo contrario, y en ello me detengo. Conocía todas las voces del toro, de la plaza, de la tauromaquia, de sus personajes, en definitiva el rico vocabulario taurino que gustaba descubrir y estudiar con auténtica dedicación.

Se detenía en la etimología de cada palabra. En el por qué de su uso. En si era de uso moderno o si ya se utilizaba en los inicios del toreo, al menos el moderno y contemporáneo. Y utilizaba en las transmisiones todo ese bagaje de conocimiento en un discurso de la elocuencia, como apuntaba más arriba, que convertía en obra de arte la transmisión. Me enseñaba constantemente.



Dominaba la palabra, y eso, en sus retransmisiones se notaba.

Aprendía con él en la charla cotidiana, cuando estábamos sentados como espectadores en los tendidos, en los viajes - cuando durante el mismo repasaba la historia del toreo que tenía en la cabeza - y cuando escuchaba sus comentarios de la corrida. Una vez a su lado y otras en la distancia cuando no lo acompañaba.

HASTA EL MÁS MÍNIMO FALLO

Después de una transmisión siempre quería saber cómo *“había estado”*, pues para él fue tan importante, y de tanta responsabilidad, tanto el primer festival que transmitió por radio como el último por televisión. Y se examinaba así mismo durante el regreso a casa. Mi flaca memoria me hizo anotar durante años todo lo que decía en las transmisiones para luego poder discutirlo con él, manuscrito que conservo en mi archivo y me acerca aún más a él, que las grabaciones en vídeo.

Quería conocer hasta el más mínimo fallo en sus actuaciones. A veces sonreía cuando le aseguraba que yo al menos no había observado ningún desliz. Pensaba que no quería decírselo para no producirle desasosiego. Pero era verdad. Y en ocasiones un ligero yerro que había pasado desapercibido para todos, le inquietaba hasta que en la siguiente transmisión de alguna ma-

nera lo enmendaba. Era un excelente profesional.

En una conferencia que pronuncié hace algún tiempo, hablando de él, citaba a Javier Lorenzo, que incidiendo en su profesionalidad, en su vocación, decía: *“Matías Prats tenía una causa. El afán que vivía el personaje de Luis Lendero. Y era un afán como deben ser todos los afanes, inevitables, ardientes, intrínsecos. De los que no piden razones, ni entienden de preámbulos y esperas. Narrar, comunicar, convertir frases en cuadros y datos en paisajes”*. También comentaba: *“No se tiene noticia de detalle tan íntimo pero, seguramente, en alguna parte de su traje - en la solapa, como alfiler de corbata tal vez - luce ahora mismo un pequeño micrófono, sin el cual, no podría transmitir como Dios manda su propio pasillo hasta la cancela de San Pedro”*. Y continuo yo afirmando que, traspasada con honor esa cancela para instalarse en el cielo que se ha merecido, su voz será guía que ayude a muchos toreros que le precedieron y con esa voz, valga la redundancia, a la vez rotunda y serena, como lo fue hasta sus últimos alientos, anunciará aquello de Duyos que a él, como poeta que era, tanto le gustaba, cuando los ángeles - desde ahora con la compañía de Matías - desde el palco de una plaza imaginaria, batan sus palmas.

De la aventura de Don Quijote con toros bravos

En el IV Centenario de la inmortal obra de Miguel de Cervantes Saavedra, “Don Quijote de la Mancha”, es oportuno recordar su faceta taurina. Entre las aventuras calenturientas que se narran del ingenioso hidalgo y su escudero Sancho Panza, hay un episodio con toros bravos.

José Julio GARCÍA

En la época que se escribió “El Quijote”, en los albores del siglo XVII, la lidia de toros se ejecutaba por caballeros a galope de sus corceles, alanceando reses o clavando rejones y venablos. En las situaciones comprometidas les hacían el quite con sus capas los auxiliares, asentándose así el precedente del toro a pie, que fue ya realidad en el siguiente siglo.

Cuando don Quijote y Sancho Panza abandonan el palacio de los duques, tienen el encuentro con un grupo de fingidas pastoras que habían concertado solazarse en aquellas amenidades, representando églo-

gas de Garcilaso de la Vega y Luis de Camoens. Ponderó don Quijote, con su habitual cortesía, la diversión. Enteradas de quién era caballero y quién el escudero, les agasajan y festejan con toda liberalidad y alegría, conduciéndoles a sus improvisadas tiendas y dando al hidalgo el primer lugar ante sus manteles. Corresponde don Quijote con su nunca contradicha discreción a tales atenciones y, pareciéndole poco esas palabras, se empeña en corresponder y anuncia:

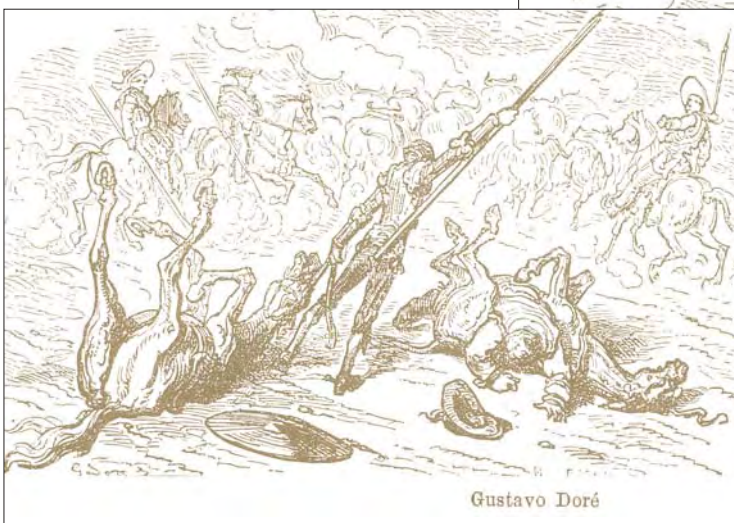
“Sustentaré dos días naturales en mitad de ese camino real que va a Zaragoza-

za, que estas señoras, zagalas contrahechas, que aquí están, son las más hermosas doncellas y más corteses que hay en el mundo, exceptuando sólo a la sin par Dulcinea del Toboso, única señora de mis pensamientos, con paz sea dicha de cuantos y cuantas me escuchan”.

Oyendo lo cual, Sancho, que con gran atención le había estado escuchando, dando una gran voz dijo:

“¿Es posible que haya en el mundo personas que se atrevan a decir y a jurar que este mi señor es loco?”.

Quedó molido Sancho, espantado don Quijote, aporreado el rucio y no muy católico Rocinante.



Gustavo Doré



Gustavo Doré

Con gran prisa y apiñados, venía una muchedumbre de hombres a caballo con lanzas en las manos.

Y después de la referencia de cuanto su amo había ofrecido, volviere don Quijote a Sancho, y encendido el rostro y colérico, le replicó:

“¿Es posible, joh Sancho!, que haya en todo el orbe alguna persona que diga que no eres tonto, aforrado de lo mismo, con no sé qué ribetes de malicioso y de bellaco? ¿Quién te mete a tí en viscosas, y en averiguar si soy discreto o majadero? Calla y no repliques, sino ensilla, si está desensillado Rocinante. Vamos a poner en efecto mi ofrecimiento; con la razón que va de mi parte puedes dar por vencidos a todos cuantos quisieren contradecirla”.

Con la duda de que podían tener por loco o cuerdo a don Quijote, se puso en la mitad de un real camino cerca del verde prado, siguiéndole Sancho sobre su rucio, con toda la gente del pastoral rebaño, deseosos de ver en qué paraba su arrogante y nunca visto ofrecimiento.

Puesto, pues, el hidalgo, en mitad del camino, hirió el aire con semejantes palabras:

“¡Oh, vosotros, pasajeros y viandantes, caballeros, escuderos, gente a pie y a caballo, que por este camino pasáis, o habéis de pasar en estos días siguientes! Sabed que don Quijote de la Mancha, caballero andante, está aquí puesto para defender a todas las hermosuras destes prados y bosques, dejando a un lado a la señora de mi alma Dulcinea del Toboso. Por eso, el que fuese de parecer contrario, acudir aquí le espero”.

Dos veces repitió estas mismas razones, y dos veces no fueron oídas de ningún aventurero; pero la suerte, que sus cosas iba encaminando de mejor en mejor, ordenó que de allí a poco se descubriese por el camino muchedumbre de hombres a caballo, y muchos dellos con lanzas en las manos, caminando todos apiñados, de tropel y a gran prisa. No los hubieran bien visto los que con don Quijote estaban, cuando, volviendo las



Se les echaron encima el tropel de los toros bravos y el de los mansos cabestros, junto con la multitud de los vaqueros.

espaldas, se apartaron bien lejos del camino, porque conocieron que si esperaban, les podía suceder algún peligro; solo don Quijote, con intrépido corazón, se estuvo quedo, y Sancho Panza se escudó con las ancas de Rocinante.

Llegó el tropel de lanceros, y uno dellos que venía más delante, a grandes voces comenzó a decir a don Quijote:

“¡Apártate, hombre del diablo, del camino, que te harán pedazos estos toros!”

“¡Ea, canalla —respondió don Quijote—, para mí no hay toros que valgan, aunque sean de los más bravos que cría el Jarama en sus riberas! Confesad, malandrines, así, a carga cerrada, que es verdad lo que yo aquí he publicado; si no, conmigo sois en batalla”.

No tuvo lugar de responder el vaquero, ni don Quijote le tuvo de desviarse, aunque quisiera; y así, el tropel de los toros bravos y el de los mansos cabestros, con la multitud de los vaqueros y otras gentes que a encerrar los llevaban a un lugar donde otro día habían de correrse, pasaron sobre don Quijote, y sobre Sancho, rocinante y el rucio, dando con todos ellos en tierra, echándole a rodar sobre el suelo. Quedó molido Sancho, espantado don Quijote, aporreado el rucio y no muy católico Rocinante; pero, en fin, se levantaron todos, y don Quijote, a gran prisa,

tropezando aquí y cayendo allí, comenzó a correr tras la vacada, diciendo a voces:

“¡Deteneos y esperad, canalla malandrina, que un sólo caballero os espera, el cual no tiene condición ni es de parecer de los que dicen que al enemigo que huye, puente de plata!”

Pero no por eso se detuvieron los apresurados corredores, ni hicieron más caso de sus amenazas que de las nubes de antaño, Detúvole el cansancio a don Quijote, y, más enojado que vengado, se sentó en el camino, esperando a que Sancho, Rocinante y el rucio llegasen. Llegaron,

volvieron a subir amo y mozo, sin volver a despedirse de la Arcadia fingida o contrahecha, y con más vergüenza que gusto, siguieron su camino.

FIGURA TAURINA

La Fiesta de los Toros desde siglos, la encontramos en la literatura, y en cualquier otra manifestación artística, cultural y social.

En el año 2005, por la conmemoración del cuarto centenario de la obra universal cervantina, cualquier cita sobre la misma está en el recuerdo, como ha de ser siempre. De ahí, el seguimiento de la aventura taurina en que se ve turbulentamente involucrado don Quijote y consecuentemente Sancho Panza.

En otro pasaje, Cervantes ponen en boca del gran hidalgo, en el diálogo con el Caballero del Verde Gabán:

“Bien parece gallardo caballero a los ojos de su rey, en la mitad de una gran plaza, dar una lanzada con feliz suceso a un bravo toro”.

De manera que esta opinión de don Quijote, es para parangonar las fiestas corresponsales con los trabajos oscuros y heroicos de los caballeros andantes, en cuanto al valor y gallardía de la Fiesta, que es patente.

Ilustraciones: Gustavo Doré

Corridas de alto riesgo (antes de que sea tarde)

Una reflexión para aquellos que ejercen de taurinos y de antitaurinos

Manuel DE RAMÓN

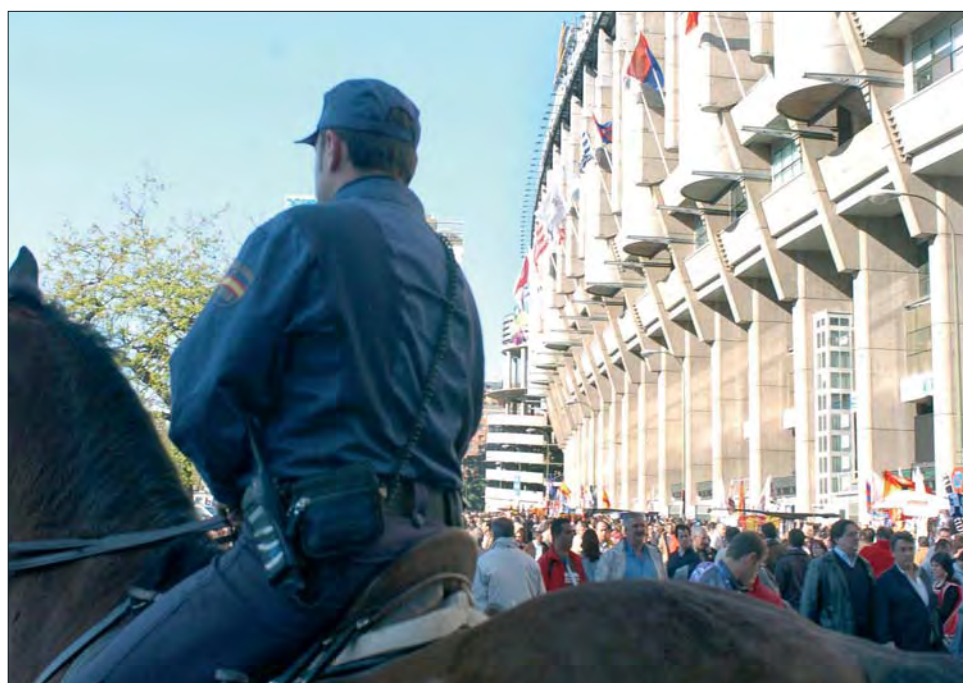
Ahora que los diversos enemigos de la Fiesta se están poniendo especialmente cargantes con el tema de siempre, me ha dado por fijarme en una expresión que, a fuerza de escucharla todos o casi todos los domingos del invierno, acaba por pasarnos desapercibida. Me refiero a los "partidos de alto riesgo".

Ya saben, son esos partidos de fútbol en los que, debido a la fuerte rivalidad entre los dos equipos que se enfrentan, las autoridades tienen que declararlos "de alto riesgo". Es decir, "alto riesgo de que se produzcan incidentes de orden público". Un asunto con el que no se puede jugar, pese a que el fútbol no pase de ser "un juego entre 22 señores en calzoncillos", como decían los castizos.

Por desgracia, más de una vez, los partidos de alto riesgo, e incluso los de bajo riesgo, se han saldado con heridos y hasta con muertos. El alcohol, las frustraciones personales y sociales y, en general la ignorancia, producen un cóctel que en ocasiones provoca explosiones de violencia con resultados indeseados. Y por eso es frecuente oír, cómo no sin cierto orgullo, las autoridades informan de que estos partidos son controlados por 1.000 policías y vigilantes jurados, muchos de ellos a caballo.

Los alrededores de los estadios son tomados esos días por fuerzas antidisturbios como las que veíamos por la Universidad en otros tiempos. Los autocares de los equipos son escoltados por fuertes dispositivos policiales y dentro de los estadios creo que ya hay hasta cámaras que vigilan a los hinchas más exaltados.

Unas medidas de seguridad admirables. Admirables, sobre todo si pensamos



El partido Madrid-Barcelona, jugado en abril, fue considerado de alto riesgo.

que se ponen en práctica para garantizar la seguridad de los espectadores y de los practicantes de un deporte. Esto es, de una actividad que se dice que es educativa y que ayuda a la convivencia social.

“¿Se imaginan si los alrededores de la plaza tuvieran que ser tomados por policías a caballo?”

Y no lo pongo en duda. A mí me gusta el deporte, he practicado algunos, y aunque soy muy malo en todos, me parecen divertidos.

Lo que no acabo de comprender es por qué esas actividades educativas pueden degenerar en actos de violencia y, sobre todo, lo que no comprendo es por qué hay quien considera que el torero es un espec-

táculo para gente violenta, porque incita a que sus espectadores y practicantes demuestren sus más bajas pasiones.

PROTESTAS Y PILÓN

Hasta ahora, yo no sé de ninguna corrida que haya terminado en un altercado público. Es cierto que ha habido algunas con fuertes protestas. En algunos pueblos los espectadores han saltado al ruedo (normalmente cuando el toro ya estaba muerto) y, antiguamente, algún torerillo ha podido ir al pílón como injusto castigo a su mala actuación, pero nunca hemos oído hablar de muertos, heridos o apaleados por enfrentamientos entre facciones rivales de espectadores.

¿Se imaginan ustedes por un momento si hubiese "corridos de alto riesgo"? De alto riesgo para otros que no sean el torero y el toro, por supuesto. ¿Se imaginan si los alrededores de la plaza tuvieran que ser tomados por policías a ca-



Foto: DerekWick

Un agente antidisturbios en una “pacífica” manifestación antiglobalización.

ballo “con material antidisturbios”? Pues es difícil de imaginar que eso pueda ocurrir algún día, pero lo que estoy seguro es de que en ese caso, la Fiesta de los Toros sería prohibida de forma radical “por provocar desórdenes e incitar las bajas pasiones de la masa”, o algo así.

Y a pesar de que no ocurre nada de eso, cada vez más tenemos que aguantar provocaciones, insultos y... puede que dentro de poco hasta amenazas. Amenazas de los que se consideran gente civilizada, educada y sensible... que, a pesar de ese buen carácter de origen, no acepta que alguien piense o sienta de forma diferente a lo que ellos creen que es lo correcto.

Por eso, a veces, no sé si soy muy nervioso o si los taurinos son demasiado tranquilos, pero a mí me parece que empieza a hacerse tarde. Yo creo que es hora de que se tomen las medidas legales oportunas para frenar el envalentonamiento de esos autodenominados defensores de los anima-

les que desde hace tiempo han pasado del dicho al hecho.

Primero fueron las manifestaciones pacíficas, y minoritarias, para protestar contra la Tauromaquia. También aparecieron los carteles destinados a “despertar” la sensibilidad

“Hasta ahora, yo no sé de ninguna corrida que haya terminado en un altercado público”

de la sociedad española. Como todo el mundo tiene derecho a expresarse pacíficamente, los toreros y los aficionados se quedaron tan tranquilos... a lo suyo. Sigieron con sus guerras particulares y no se preocuparon ni mucho ni poco ni nada. Todo lo más, algún debate en televisión con los antitaurinos, que se convertía en el inevitable diálogo de sordos para divertir a los espectadores. No hacía falta moverse más.

Al menos eso debían de pensar ellos, porque mientras tanto, se prohibieron los espectáculos taurinos en las Islas Canarias (curiosamente, creo que allí siguen siendo legales las peleas de gallos, bastante sangrientas, por cierto) y, como vemos se van poniendo cada vez más trabas en Cataluña. Incluso ya hay una amenaza seria de prohibición, también allí. Barcelona (la única ciudad española que ha tenido tres plazas de toros a la vez) era declarada “ciudad antitaurina” por algunos de sus concejales. Al mismo tiempo, el Gobierno central mantiene la vieja y siempre incumplida prohibición de que los menores de 14 años asistan a los toros, vulnerando el derecho de los padres a la libre educación de sus hijos, pero los toreros y los aficionados... tan tranquilos.

Y tan tranquilos están, que los enemigos de la Fiesta, los fundamentalistas del medio ambiente, van pasando a la acción de manera sistemática. Primero han atacado las estatuas taurinas: groseras pintadas en la del difunto Montoliú en Va-

lencia (donde en marzo hubo una manifestación antitaurina a la puerta de la plaza, coincidiendo con la salida de los espectadores, que fueron insultados). También he visto la mutilación del monumento al doctor Fleming en Madrid (por cierto ¿cuántos monumentos tiene en España el descubridor de la penicilina? Que yo sepa, sólo el que costearon los toreros a sus expensas).

¿Es un delito la destrucción del patrimonio artístico de una ciudad? No lo sé, pero supongo que como mínimo será una gamberrada cuyos autores deberían pagar los desperfectos, por muy cargados de razones y de "ideales" que se consideren. ¿Se imagina alguien a un republicano atacando el cuadro "La Familia de Carlos IV" de Goya porque no le gusta la realeza? Y paralelamente ¿cabe pensar que algún monárquico se atreva a pintarrapear o a mutilar el monumento a Emilio Castelar porque fue presidente de la Primera República Española? Afortunadamente, no.

“Se prohibieron los
espectáculos taurinos en las
Islas Canarias y,
curiosamente, creo que allí
siguen siendo legales las
peleas de gallos”

PINTADAS Y DESTROZOS

Y tras los ataques "testimoniales" a lo público, el siguiente escalón de estos idealistas que utilizan métodos ultras ha sido el ataque a las propiedades privadas: pintadas en las furgonetas de los toreros (¿cuánto cuesta repintar en el taller un vehículo? seguro que una cifra con tres ceros), destrozos en plazas de toros...

Es posible que estos idealistas, enemigos de la crueldad, la sangre y la vio-

lencia, no se hayan dado cuenta, pero habría que advertirles de que con los ataques a propiedades públicas y privadas se han colocado a un solo paso de lo que en el Norte se llama "terrorismo de baja intensidad" y aquí traduciríamos como matonismo. Y ese paso que les falta es ni más ni menos que la agresión contra las personas. Y en cierto modo ya lo han dado, porque los defensores de nuestros hermanos los animales insultan a los aficionados llamándoles "asesinos" en su propia cara.

Cualquiera con dos dedos de frente puede pensar que este tipo de "protesta" puede degenerar en altercados. ¿Tendremos que salir algún día de la plaza protegidos por la Policía? Por cierto, yo pensaba que sólo eran asesinos los que mataban a las personas, pero estos ultras también extienden esa "calificación jurídica" a los que matan animales. No sé si es un enriquecimiento del idioma caste-





llano o es que los defensores se consideran de la misma especie que sus defendidos.

Los taurinos deberían sacudirse su habitual abulia en estos casos y, nunca mejor dicho, coger el toro por los cuernos para de-

fenderse legalmente de los defensores. Es hora de que toreros y aficionados exijan a las autoridades que hagan caer todo el peso de la Ley sobre quienes la transgreden.

Y es que la cuestión no es baladí. No se trata sólo de que nos insulten a la salida de

los toros. Ni siquiera se trata de la supervivencia de la Fiesta. Es una cuestión de convivencia. Se trata de evitar que una minoría de iluminados imponga sus ideas a los que somos la mayoría. Pero es que aunque los taurinos fuésemos una minoría, que no lo somos, también deberían dejarnos disfrutar con la Fiesta, porque para eso vivimos en un Estado de Derecho.

La opción no es "toros sí o toros no". La opción es tolerancia o intransigencia. No nos olvidemos de que los extremistas nunca ponen límites a sus exigencias. Se empieza por prohibir el uso de abrigo de piel de animales de granja y se termina obligando a la gente a comer sólo verduras y fruta. Se empieza por usar la violencia para que no vayamos a los toros y, a lo peor, terminan obligándonos a marcar el paso de la oca para que andemos más deprisa.

Fotos: EFE



Manuel de Ramón es periodista de RNE y consejero y profesor de la Universidad Europea de Madrid.

De revistero a cronista taurino

Sobre la crónica taurina

El relato de una función de toros, que hoy conocemos como “crónica taurina”, tiene su origen en el periodismo de costumbres. (No hay que olvidar que la fiesta de toros fue y es una costumbre muy arraigada en el pueblo español).

Recibió distintos nombres: “relación”, “folletín”, “revista”, “crítica” y “crónica”.

Fue, y todavía lo es, un texto informativo, literario y de opinión.

María Celia FORNEAS



Manuel Chaves Nogales.

ta la actitud crítica que conlleva la crónica: el cronista relata lo que sucedió en la plaza de toros desde el punto de vista de su concepción personal del toreo.

La palabra *crónica* cuenta en nuestra lengua con una larga historia que dificulta su uso en periodismo como un término unívoco. Crónica procede del latín, *crónica, orum, crónica, libros de cronologías*, plural neutro del adjetivo *chronicum, cronológico*, derivado del griego *chronos, tiempo*. Es palabra patrimonial cuya primera documentación sitúa Comrominas hacia 1275, en la *Primera Crónica General de España* (Diccionario crítico etimológico e hispánico) igualmente remotos son los orígenes de la variante *coronica* cuyo uso aparece atestiguado ya en el *Libro de Alexandre* y en el *Cancionero de Baena*. Su primer significación es la de “relato de hechos o acontecimientos sobre un personaje o un



Serafín Estébanez Calderón.

lugar, por orden cronológico” y es considerada como forma embrionaria de la historiografía.

La crónica taurina como texto informativo es la descripción de los pormenores de las faenas, la factura de cada pase, el desarrollo de cada una de las suertes que conforman la lidia de los astados y la reacción del público. La crónica taurina como texto literario es la expresión de la personalidad del cronista y es la síntesis estética de sus vivencias. La crónica taurina como texto de opinión represen-

Crónica procede del latín, “crónica”, “orum”, “crónica”, derivado del griego *chronos*, tiempo



Gregorio Corrochano.

El desarrollo de la crónica como fuente de conocimiento histórico se produce sin embargo entre los siglos IX y XIV y fueron los monjes los encargados de su cultivo. Ahora bien, desde fecha muy temprana, la voz *crónica*, desbordando su originario sentido, de forma embrionaria de la historiografía, fuente directa del conocimiento histórico, ensanchó su campo semántico en dos direcciones. Por una parte, se generalizó el empleo de la voz *crónica* para designar a todos los libros o tratados de historia porque suelen narrar los sucesos en orden cronológico. Por otra parte, *crónica* comenzó a designar unas formas peculiares de relato, cuyo ámbito natural es la literatura. No es posible determinar ahora



Mariano José de Larra.

en un análisis minucioso, el proceso que hace transitar a la crónica de la *historia* a la *literatura*. Más fácil resulta afirmar que la crónica taurina es, hoy por hoy, el puente por el que pasa la crónica de la *literatura* al *periodismo* y se funden en ella: historia, literatura y periodismo.

Tras un estudio minucioso del periodismo taurino del siglo XIX, debo decir que el nacimiento de la crónica taurina hay que situarlo en 1828, con la aparición de "El Correo Literario y Mercantil" y con la participación de hombres que tienen sus raíces culturales en la Ilustración y el Neoclasicismo y su desarrollo político e intelectual conforme a las ideas liberales del Romanticismo del siglo XIX. Se trata de una época que plantea enormes contrastes entre *pasado* y *futuro* (*absolutismo/democracia, clasicismo/romanticismo*). Es éste un espacio temporal que vio nacer el periodismo moderno y permitió crecer en su seno diversas manifestaciones ideológicas y literarias que utilizaban la prensa



José de la Loma. *Don Modesto*.

periódica como vehículo de comunicación con la opinión pública. A estas alturas, resulta imposible no comprender el papel que jugó la Fiesta de Toros en el cultivo de esa opinión pública que veía representados en el ámbito de una plaza de toros todos sus afanes de libertad. Del poder del pueblo en una plaza de toros da testimonio Próspero Merimée, en una carta dirigida al director de *La Revista de París*, de 25 de octubre de 1830, cuando dice: "En la plaza y sólo en ella el pueblo manda como soberano, y allí puede decir y hacer cuanto le venga en gana".

El desarrollo de la crónica como fuente de conocimiento histórico se produce sin embargo entre los siglos IX y XIV

La crónica taurina en sus inicios, en el marco de la Tauromaquia Moderna, y para ser concretos, desde el 16 de julio de 1828, cumple con la condición primordial del periodismo de nuestra época, en sus exigencias de actualidad, novedad y lo que podríamos llamar *leyes de la oferta, y de la demanda*, ya que desde el punto de vista del periodismo, la crónica taurina fue un producto muy apreciado en la prensa del siglo XIX que se publicó siempre bajo la premisa de actualidad puntual. A esto hay que añadirle la ineludible circunstancia de que la crónica taurina lleva desde sus inicios, una doble preciada carga que es el peso de unos hechos de *actualidad puntual* sometidos al juicio crítico del narrador testigo de los mismos.

Ese narrador, al que llamamos cronista o crítico, según convenga, ha estado representado por escritores de gran valía, cuyas biografías, sus crónicas y otros escritos taurinos que nos dejaron nos permiten penetrar en la Historia de la Tauromaquia y en la Historia de España al mismo tiempo. Santos López Pelegrín, *Abenámbar*, el supuesto autor de la Tauromaquia de Francisco Montes, *Paqueiro*; Serafín Estébanez Calderón, *El Solitario*, poeta, costumbrista y autor de un *Doctrinal del folletinista de toros*, que se perdió, según cuenta su sobrino Antonio Canovas del Castillo en su libro *El Solitario y su tiempo*; Pero Grullo, sinónimo que adoptó el mi-

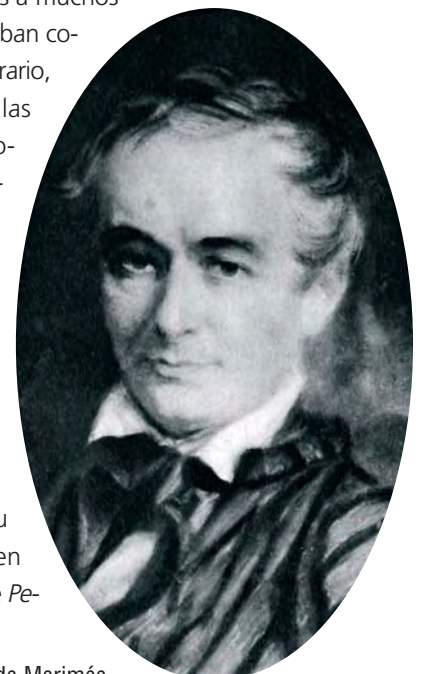


Santos López Pelegrín *Abenámbar*.

litar y también escritor taurino Joaquín Simán, quien dialogaba con su *alter ego*, el cachetero; Antonio Peña y Goñi, miembro de la Real Academia de Bellas Artes, por su labor en el terreno de la crítica musical, director del prestigioso semanario *La Lidia* y testigo de la época de Lagartijo y Frascuelo que hizo célebres distintos personajes en los que se ocultaba bajo seudónimo; José de la Loma, *Don Modesto*, el introductor de la crónica impresionista, es decir, la crónica taurina moderna.

La crónica taurina está emparentada con la *epístola*, origen íntimo de todo periodismo. En su tiempo, escribió Velázquez y Sánchez, el conocido autor sevillano, en sus *Anales del Toreo. Reseña histórica de reses bravas y galería de los principales lidiadores*, publicado en 1873: "La boga de las cartas de *Abenámbar* entre los aficionados a las lidias de toros se hizo extensiva por su intención política y cómicas sales a muchos que las aceptaban como género literario, aunque no las apreciaban como reseñas fieles de las corridas de Madrid".

El parentesco de la crónica taurina con el *diálogo* tiene su razón de ser en los ejemplos de Pe-



Próspero de Merimée.



Ramón Mesonero Romanos.

ro Grullo y el cachetero y también la aportación Antonio Peña y Goñi con sus personajes *El tío Jilena* y *la Señá Pascuala*, por ejemplo.

En cuanto a la relación del artículo de costumbres con la crónica taurina, ahí te-



Francisco Montes Paquiro.

nemos a Mariano José de Larra con su artículo "Corridos de Toros", publicado en *El Duende Satírico del Día*, el 31 de marzo de 1828, y a Mesonero Romanos con "El día de Toros", publicado el 22 de mayo de 1836 en el *Semanario Pintoresco Español*, pero además es obvio que la Fiesta de Toros es una costumbre todavía muy arraigada en el pueblo español. Crónica, revista o crítica son palabras que han venido definiendo al relato de una función de toros en el siglo XX. Incluso se han visto mezclas, a veces, sin distinción alguna entre ellas; en otras ocasiones, se prestan a confusión. Manuel Chaves Nogales, en 1935 y en su libro *Juan Belmonte matador de toros*, afirma: "El toreo es una de las pocas actividades que pueden permitirse en España el lujo de tener a su servicio un perfeccionado aparato de crítica. Existe el teórico y el doctrinario del arte taurino, con más profusión que los del arte pictórico, musical o literario. La cosa es sencilla. Los toros son una actividad que moviliza una masa de opinión más voluminosa que la que ponen en juego las bellas artes, y la densidad social y económica de la fiesta permite la existen-



Antonio Peña y Goñi.

cia del buen crítico, el exegeta metódico y el teorizante documentado, elementos costosos que sólo un arte rico y floreciente puede costearse. Creo que mientras no se vendan muchos cuadros, no puede haber buenos críticos de pintura, como es difícil la subsistencia de una crítica literaria considerable mientras los libros de versos amarilleen al sol en los carritos de los vendedores ambulantes."

"¡Y aquí surge el cronista taurino! Este tiene el deber de comentar con arreglo a su especial criterio, los lances más importantes de la fiesta. Debe juzgarlos y clasificarlos. Debe dar a cada lidiador el pago a que por sus faenas de haya hecho acreedor". Y añade: "Yo por escribir en *El Liberal*, diario de la mañana, soy *cronista taurino*, no *revistero de toros*", afirma José de la Loma, *Don Modesto*, en su "Charla Taurina" del 25 de marzo de 1915, en el Círculo de Bellas Artes.

"Al revistero sólo le queda narrar, contar lo que ve. Al crítico le toca enjuiciar, sacar consecuencias técnicas y escolásticas de lo que se hace y de lo que no se hace", escribió Gregorio Corrochano en su crónica de la Corrida de la Beneficencia, en *ABC*, en 1936.

Fotos: Vigil/Duran

María Celia Forneas Fernández es profesora titular en el Departamento, Periodismo I, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, investigadora de la crónica periodística y autora del libro "Periodistas Taurinos Españoles del Siglo XIX", Editorial Fragua, Madrid, 2001.

A photograph of an older man with grey hair, seen from the side, wearing a black and white wetsuit. He is holding a large white surfboard under his arm and looking out towards the ocean. The background is a vast, calm sea under a clear sky.

¿Quién no tiene una pasión?

Quando eres joven es curioso, de repente, descubrir que por muchas pasiones que tengas, lo que no tienes es tiempo. No hay tiempo para nada. Todo es para hoy y nada para mañana. Por eso hay un momento en nuestra vida que siempre llega. Se llama jubilación. En el fondo, si lo miras bien, no es otra cosa que tiempo. El tiempo que antes nos hacía falta para llevar adelante nuestras pasiones. Todo el tiempo del mundo.

adelante, tráenos tu pasión.

BBVA

Las voces del toro

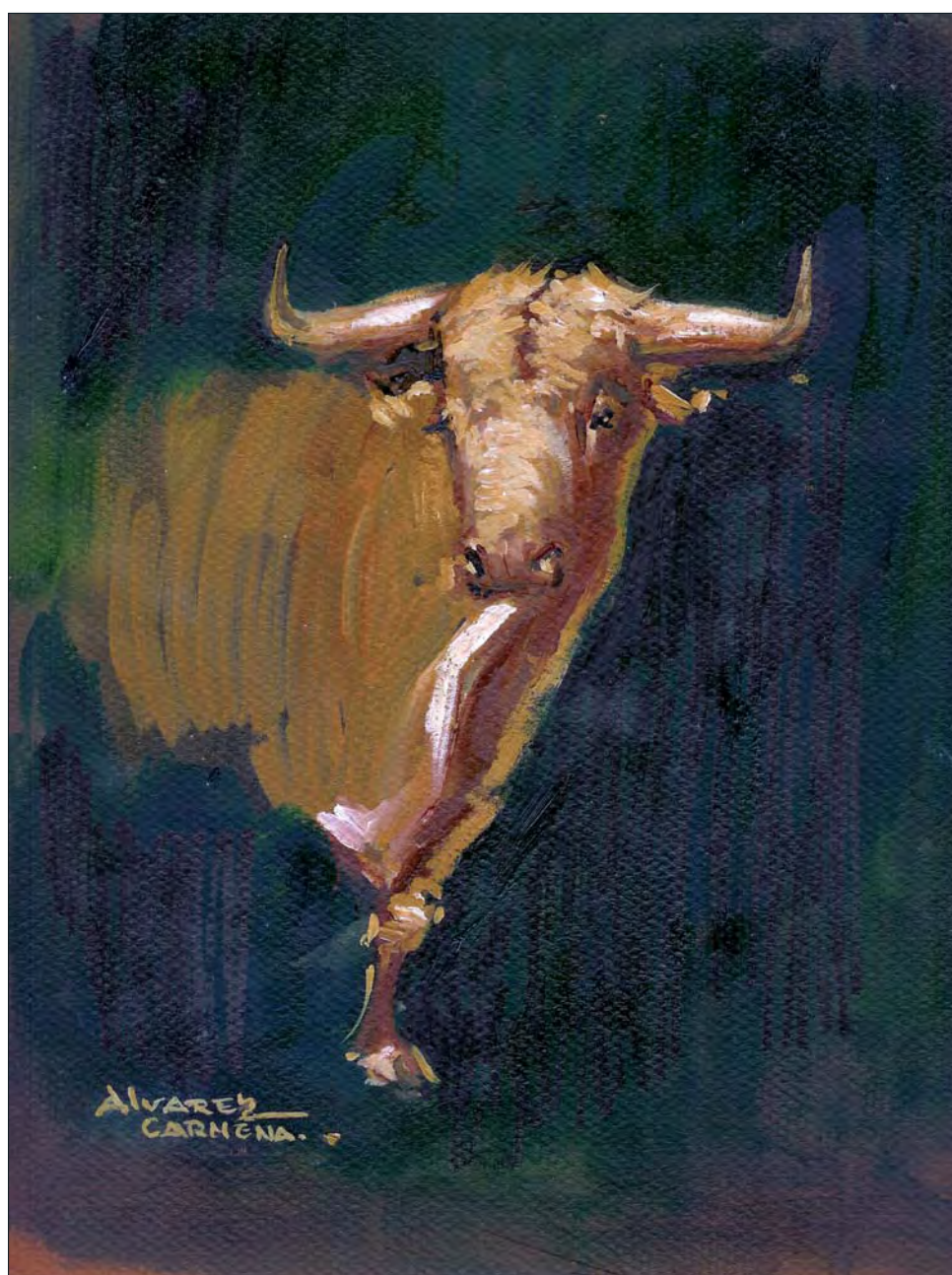
En otro lugar de esta publicación he apuntado la predilección de Matías Prats por el conocimiento del lenguaje del mundo del toro. Afición y gusto que me transmitió y que, seguro, estuvo en el origen de mi dedicación a esta apasionante tarea de investigar, documentar y escribir de toros

José María SOTOMAYOR

Revolviendo en la biblioteca de un buen amigo, entre otros muchos, encontré uno cartel de la plaza limeña de Acho anunciando la función del domingo 27 de enero de 1788. De aquellos que únicamente aportaban texto y unas viñetas, a lo sumo una orla, pero que la pátina del tiempo los dota de una singular belleza e interés. Son los referentes de la fiestas de toros, una época muy diferente a la actual. Habrá que anotar que hace referencia principal a los toros: "Razón individual de los toros que se han de lidiar ..." También que la mención al coso, inaugurado en 1768, dice "Plaza firme del Acho" no de Acho como ahora acostumbramos a nombrarlo. Anteriormente su ortografía fue Hacho, que el diccionario definía como sitio elevado cerca de la costa, desde donde se descubre el mar y desde el que se hacen señales de fuego. Y está justificada pues es en las estribaciones de los Andes donde se ubica el coso bicentenario. Tras una octava que el lector puede leer en la ilustración y de informarnos que es la función de la tarde sexta, nos acerca al conocimiento exacto de las reses que han de lidiarse y de las que merece hacer algunos comentarios.

CURIOSOS NOMBRES

No creo que en aquella época en la que las vacadas ya empezaban a tener, al menos en España, una estructura más próxima a la que hoy conocemos, la manera de nombrar a los toros de darles nombre se pareciese demasiado a la costumbre actual casi generalizada. A los machos, aunque no todos los ganaderos sigan las mismas normas, se les pone el mismo nombre de la madre pero en masculino y a las hembras uno derivado del de la ma-



dre. El hijo de Jabata será Jabato. Y la hija Valentona. En el cartel que nos ocupa un nombre destaca de los demás: "El está contento", pero en otros he leído apelativos tan curiosos como "El pucho a la oreja", "El rasca moño", "El corre bailan-

do", "El Rico Pollo", "El Cara Puerca", "El Búscame y lo verás", e incluso "El Mi Mamá esta pariendo".

Podríamos soñar con las razones que indujeron a los criadores peruanos de ga-

nado criollo a designar de esta manera tan característica a sus toros que bien pudiera ser el precedente de la costumbre de los ganaderos mexicanos de poner el nombre a sus toros, en muchas ocasiones en función de las circunstancias del festejo.

En cuanto a las capas, pintas - o pelos como hoy se acostumbra a denominar el exterior de los toros - si que hay motivos para entretenerse. Hay un toro **prieto**, que en México es voz relativa al caballo y con la que designan al de color completamente negro. Podríamos asimilarlo al negro zahíno que aquí designa al toro de color negro sin mezcla alguna de pelo de otra coloración y de gran brillantez. Existe un **alazán**, término también más propio de la jerga equina y que define al caballo cuyo pelo tiene un color parecido al de la canela y que con todas sus variedades podríamos asimilar a varias de las capas que en los toros se denominan coloradas.


Aparece un **hofco**, hosco, toro muy negro y de pelo mate, que ese matiz podría diferenciarle del prieto. Y un toro **overo**. De nuevo es una capa de caballo la que da nombre a la del toro. Son aquellos de coloración amarillenta resultante de la mezcla de pelos blancos y alazanes más o menos rojizos. En los toros cuando además existen pelos de color negro - suele ser mezcla de blancos y rojos, no alazanes - y se forman como florecillas, se les da el sonoro nombre de flor de romero o arromeados. Y observamos que el toro llamado Condenado, de Huando, una divisa que existe en la actualidad, es **gateado**.


Es una voz limeña que define el toro que llamamos chorreado en verdugo. Hay que hacer al menos dos comentarios. El primero es que también se usa en Argentina para diferenciar al caballo de pelaje rubio con una raya negra en el lomo y otras iguales en las extremidades. El segundo, que en los toros se emplea chorreado en verdugo, para diferenciar a aquellos toros que tienen listas de color distinto al predominante, en general más oscuro, que van desde el lomo al vientre. Si son rojizas se denominan chorreados en morcillo y en cualquier otro caso en verdugo, algunos dicen que por recordar las marcas en la piel de las flagelaciones.

REJONEADORES.
Faustino Estacio. Prudencio Rosales.

CAPEADORES.
Alexo Pacheco. Bernardino Landabura.
Ocho Toreros del País.
Dose Parlampanes. Dos Desgarretadores,
y Garrocheros.


LOS TOREROS, Y DEMAS
concurrentes á el ejercicio de esta
Plaza, procurarán desempeñar á sa-
tisfaccion de el publico sus respecti-
vos ministerios, sin que se estrañe
la destreza con que siempre
han toreado.





OCTAVA.

DE Atropos, afilada la Tixera
Amenaza rigores, en la Muerte:
(tal vez) su influxo, se vera quimera
desfentida, á efectos de la fuerte:
Valiente Gladiator, Valiente Fiera
Dará en el Coso, pruebas de lo fuer:
Y ceder se verá, Testa lunada,
A los diestros arbitrios de '



TARDE SEXTA.

1. El Cautivo Prieto de Gomez: S. D. Caña, y Rolado.
2. El Esta contento Alazan de Esquibel: S. D. Amarillo, y Carmesi.
3. El Levante Prieto de Pepian: S. D. Caña.
4. El Jumento Hofco de Larán: S. D. Azul.
5. El Capacho Prieto de San Juan de Dios: S. D. Verde.
6. El Señorito Obero de negro del Ingenio: S. D. Amarillo.

Oficial Alazan de Copacabana:

S. D. Verde.

8. El Condenado Gateado de ^{Lanzada.} Huando: S. D. Amarillo, y Blanco.
9. El Fachendofó Blanco manchas coloradas de Saume: S. D. Amarillo.
10. El Contramaestre Enjalmado barriga blanca de Vilcahuaura: S. D. Amarilla.
11. El Lechuso Capirote de negro de San Regis: S. D. Azul, y Pajizo.
12. El Guarda Caballos Prieto de Saume: S. D. Amarilla.
13. El Faltriquera Barrofo de Cafablanca: S. D. Caña, y Negro.
14. El Panadero Hofco de Lurinchincha: S. D. Azul, y Pajizo.
15. El Plateado Pintado de negro del Calero: S. D. Caña, y Blanco.
16. El Moscon prieto de Larán: Azul.

Cartel de la plaza limeña de Acho anunciando la función del domingo 27 de enero de 1788.

Y el **fachendofó**, es blanco con manchas coloradas y tendríamos que entrar en las modernas capas berrendas. El cartel, allí les llamaban listines, no aclara si berrendo en colorado o colorado en berrendo pues no informa si predominan las manchas rojas o el blancas. Y el ganadero Vilcahuaura aporta un **enjalmado**, emparentado seguro con los actuales albardados. La voz debe venir de la operación de las enjalmas con las que se cubrían con anterioridad todos los toros que se corrían y que en la creencia popular se decía que enardecía a los bureles. Pero este enjalmado, dice la lista tenía además la **barriga blanca**. Sería lo que ahora denominamos bragado y meano o incluso salpicado. Además aparece un **capirote de negro** que no hay que confundir con los capuchinos, pues en éstos el negro de la cabeza se prolongaría por el cuello. Y por último un **barrofo**, barroso, pinta que puede definirse como una varie-

dad del toro jabonero que se caracteriza por ser de un color sucio, grisáceo, como el color del barro y que si tuviésemos espacio nos adentraría en los charrengues, herrengues, sucios o incluso los borralhos portugueses.

Toda una riqueza de voces alrededor del toro extraídas de una simple hoja de papel de hace más de doscientos años. Y no tengo espacio para hablar de algunos de los participantes tan pintorescos como los **parlampanes** o de los **desgarretadores**, con "g", y **garrocheros**, ni de los **papahuevos**, que aunque en estos programas no aparecen, acompañaban a los primeros en las mojjangas. Con todo esto disfrutaba mi tío Matías Prats y sacaba infinitas conclusiones que yo no puedo. Reconozco que fui mal alumno de mi maestro.

Pintura: Álvarez Carmena

La enfermedad de la lengua azul ataca a las ganaderías

Benjamín BENTURA REMACHA



Manuel Jesús "El Cid".

Hace años fue la fiebre aftosa o glosopeda, después las vacas locas y ahora la lengua azul. Pero en contra de lo que era el tema de las vacas locas que podía afectar a los seres humanos, con esta enfermedad moderna que se detecta por el estado febril de los animales y la tonalidad azulada de sus lenguas no hay transmisión por su consumo y no incide en la cadena de alimentación. La transmite un mosquito tropical y,



Toro de Alcurrucén lidiado por "El Cid"
18/5/2005

ante los rigores invernales de los tres primeros meses de 2005, se podía pensar que el tal mosquito había sido exterminado, puesto que las temperaturas bajo cero son los mejores insecticidas cuando se trata de plagas de este tipo a las que se puede apoyar con tratamientos directos a los animales y los lugares de alimentación y de aguas. La "zona restringida" se fijó en Portugal, Andalucía y Extremadura y

todo se puso bajo el severo control de la Comisión Europea, que tampoco es la más sensibilizada para paliar las dificultades. La prueba de fuego vendría con la Feria de la Magdalena de Castellón y bueno era esperar el acontecimiento para comprobar si esto de la lengua azul iba a afectar a toda la temporada taurina.

Otro tema previo fue el del arriendo de la plaza de toros de Madrid. El día 30 de diciembre de 2004 la Consejería de Presidencia de la Comunidad de Madrid hizo pública una nota de prensa en la que se comunicaba que el ganador del Concurso para el Arrendamiento de la Plaza era el pliego presentado por "Taurodelta" (José Antonio Martínez Uranga), que obtuvo 86,27 puntos. En segundo lugar se clasificó la empresa "Madrid Capital del Toreo" (Simón Casas), con 85,08 puntos; en tercer lugar, la empresa "Ruedo Venteño" (Victoriano Valencia), con 84 puntos; en cuarto, "Sarat Asesores" (José Félix González), 83,30 puntos; en quinto, "Gestauro Madrid Siglo XXI" (Alejandro Sáez), 79,13 puntos; sexto, "Alcalá Toros" (Roberto Espinosa), 74,14 puntos; séptimo, "Cibeles Toros" (Justo Ojeda), 73,92 puntos, y el octavo puesto para "Servicios Taurinos" (Arturo Beltrán), 70,41 puntos. No me pidan explicaciones sobre los criterios de valoración puesto que el más exacto e inflexible y menos sujeto a interpretaciones, el de los dineros, fue para la empresa de Victoriano Valencia y luego quedaron en tercer lugar. Fueron tan sutiles las valoraciones, que la mayoría de las puntuaciones se fijaron con decimales. Concedida la plaza a "Taurodelta" luego se inscribió como "Taurovent" con los socios siguientes: José Antonio Martínez Uranga y su hijo Manuel Martínez Erice, el empresario y ganadero Fidel San Román, el abogado Ramón Caldera, el empresario José Cutiño, el matador de toros retirado Juan Carlos Beca Belmonte, el abogado José María García-Luján y Manolo Cano, en teoría, en el mismo puesto de gerente que con la empresa de los hermanos Lozano.

EL FRÍO VIGORIZÓ A LAS GANADERÍAS DE CASTELLÓN

¿Qué iba a pasar en Castellón? Pues, algo inusual: hubo tardes en las que cayeron copos de nieve y toda la feria se desarrolló con temperaturas gélidas. Fue la corrida de "Torrestrella" la primera que tuvo que dar la cara por aquello de provenir de la "zona restringida" y que resultó bondadosa y de buen



César Rincón.



Miguel Abellán.



Enrique Ponce.



Cesar Jiménez.

tranco, con un segundo toro excepcional. Los toreros no llegaron a entrar en calor y solo "Jesulín de Ubrique" cortó una oreja después de escuchar dos avisos en el cuarto. Javier Conde, vuelta en el quinto, y José Mari Manzanares hijo, silencios. Baltasar Ibán continuó la racha con seis toros muy encastados que sirvieron el primero para la alternativa de Paco Ramos que cortó una oreja y para que el francés Sebastián Castella diera el primer alabonazo de la temporada. Este día nevó en los dos últimos toros.

En la novillada del día 1 de marzo, pese al frío polar, buenos novillos de "Alcarrucén" y campanazo, que resonó en toda España, de Julio Benítez "El Cordobés", el rejoneador riojano Sergio Domínguez sorprendió con un toro de "Los Espartaes" y luego vino la decepción con los toros de "Martelilla" con un plantel de toreros prometedores: "El Cid", Eduardo Gallo y "El Capea". En la sexta corrida, toros de "Fuente Ymbro", bien presentados y nobles. Dos faenas de "El Juli", según las condiciones de cada toro, tarde gris de "Finito de Córdoba" y una oreja para Miguel Ángel Perera. Y excelente la corrida de "Jandilla" con lo que los de Domecq, "zona restringida", se han apuntado el primer éxito de la temporada, los de don Álvaro, Borja y Ricardo Gallardo, como de la familia. César Rincón se encontró otra vez con los "jandillas", "El Fandi" le acompañó y Matías Tejela solo apuntó detalles.

Y la feria se concluyó con el tiempo fresco y una corrida de don Victorino desigual,

con un toro bueno, el segundo, y los otros que inclinaron la balanza hacia el lado negativo, ese que algunos consideran como interesante. "El Fundi" dio la medida de su dimensión torera y, encima, resultó herido por el cuarto, Luis Miguel Encabo fue ovacionado en su primero y bastante hizo con liquidar al quinto, y Antonio Barrera no se confió con ninguno de los dos.

La conclusión era muy positiva para la continuidad y desarrollo de la fiesta de los toros. Todo seguía igual y poco a poco se fueron diluyendo los comentarios sobre los problemas de la lengua azul. Puede que a algunos les haya decepcionado el que tal en-



El Fandi.

fermedad no viniera a apoyar sus campañas contra todo lo que tenga olor y sabor hispano. No hay peor cuña que la de la misma madera.

VALENCIA: PONCE CELEBRÓ SUS 15 AÑOS CON RETRASO

La feria valenciana, la de las Fallas, se inició con dos novilladas los días 12 y 13 de marzo con reses de "Gaudalmena" y Collado Ruiz, dos novilladas de buena presencia y juego agradable, sin ningún ejemplar que pusiera en dificultades a sus lidiadores, más o menos expertos. Un valenciano en cada uno de los festejos, Pedro Herreros "Lumbreteria" en la primera, favorecido por el paisanaje con el premio de sendas orejas de sus dos novillos, y el debutante con caballos Raúl Martín, de Foyos, fácil y ligero, el único que no cortó orejas aunque dio una vuelta al ruedo después de cada novillo. El resto de participantes, más conocidos en el escalafón, a oreja por barba, el de más calidad, Sergio Marín, el más técnico, "Morenito de Aranda", los detalles de Ambel Posada y las flamenquerías de Álvaro Justo.

La primera corrida, día 14, con ganado de los Lozano, cuatro de "Alcarrucén" y dos de los hermanos, con toros muy interesantes y un sexto de condiciones de fiereza encastada que no parecen ser de la preferencia de los toreros, los buenos oficios de "El Califa", Uceda Leal, que acreditó su condición de ser en estos momentos el mejor estoqueador, en la línea de Rafael Ortega o Paco Camino, y el reencuentro de Luis Bolívar

desde aquel día del mes de julio del año pasado, en el que en esta misma plaza recibió la alternativa a cambio de una gravísima cornada. En la segunda corrida, la de "Fuente Ymbro", en la continuidad de sus éxitos en el campo de las novilladas, con un quinto toro de seiscientos kilos perfecto en todo, al que le hizo una gran faena "El Cid", faena que subió de tono en las dos tandas finales y que no remató con la espada. El premio esperado quedó en una vuelta al ruedo. Había cortado una oreja en el segundo mientras "Finito de Córdoba" era ovacionado por sus momentos de inspiración y Miguel Ángel Perera se dejaba ver en el tercero, oreja, y remataba la tarde con una correcta lidia y la ovación de los espectadores.

Para la corrida de los hermanos Gutiérrez Lorenzo, complementada con un toro de su madre, Carmen Lorenzo, el segundo, se preparaba un clima especial puesto que se celebraba el quince aniversario de la alternativa del mejor torero valenciano de todos los tiempos, de Enrique Ponce. Pero los murubes de "El Niño de la Capea" no dieron pie a muchas alegrías, solo una oreja para "El Fandi", y la fiesta se pospuso hasta tres días después del día de San José. Tampoco obtuvo nada positivo en este festejo el prometedor Salvador Vega. Entre medias, una corrida de "Jandilla" en la que Julián López "El Juli" tuvo que luchar contra los "elementos" que no le perdonaban el que no pusiera banderillas, aunque su faena al quinto fuera perfecta desde el primer pase al último. Era de dos orejas y se quedó en una por esa intransigencia y porque la espada quedó algo baja. La división de opiniones siempre ha acompañado a las primeras figuras, más cuando llevan en el trono algunos años. El día 18, una corrida de "Las Ramblas" con Rivera Ordóñez, César Jiménez, dos orejas, y Matías Tejela, oreja.

El día de San José hubo sesión doble con un seis toros de Sánchez Cobaleda para seis caballeros en un cartel que abría Joao Moura y lo cerraba Moura Caetano, en su presentación en las grandes ferias españolas, en festejo matinal en el que Sergio Galán, oreja, fue el mejor, y una corrida de lujo por la tarde con los toros de Juan Pedro Domecq, con los que tomó la alternativa Juan de Avila de manos del quinceañero Enrique Ponce y en presencia de Manzanares hijo. Fue una tarde gloriosa del de Chiva, porque el público tuvo la suerte de ver a Ponce con un



Fernando Robleño.

toro bueno y otro de difícil comprensión. Perfecto, armónico, ligado y medido en el segundo de la tarde, en el que fue premiado con una oreja y petición de la segunda, y poderoso y convincente en la lidia del cuarto y en el que cortó otra oreja para que la puerta grande se abriera en loor de la categoría artística, profesional y humana del torero, que se hará más grande el día que para verlo haya que ir a su finca, al tentadero de sus becerras, como en otros tiempos iban a ver a "Lagartijo" o "Frasuelo", a Belmonte o Domingo Ortega.

La última corrida fue la de Victorino Martín, corrida de cincoños excepto el tercero, con un toro, el segundo, "Soberbio" de nom-

La "zona restringida" se fijó en Portugal, Andalucía y Extremadura y todo se puso bajo el severo control de la Comisión Europea

bre, trapío y casta de la buena, que tuvo la suerte de caer en las manos de un torero tan técnico y templado como es Luis Miguel Encabo, oreja y vuelta. Luis Francisco Esplá, fácil con los palos, no quiso que le complicaran la vida sus "victorinos" del alma y tiró líneas en los dos. Antonio Ferrera, entusiasta y saltarín, pretende tocarse la punta de las

zapatillas con los dedos a la salida de algunos pares, fue ovacionado y la corrida y la feria terminó con la luz eléctrica encendida, en una plaza en la que los toros parece que se deslumbran con los focos. Es un tema que no se ha estudiado nunca a pesar de los años que han pasado desde que se inventó la electricidad y celebraron corridas nocturnas, con bombillas en lugar de hachones y que tiene su antecedente en esas tardes de sol en las que los toreros no reparan en el tremendo contraste del sol y la sombra para no entorpecer la buena visión de los toros.

EL ACONTECIMIENTO DE RONDA

Ronda en sí ya es un acontecimiento histórico-taurino, desde la trágica y folletinesca vida del gitano "Tragabuches" hasta las corridas goyescas que inició hace años Antonio Ordóñez y que ahora mantiene su nieto Francisco Rivera Ordóñez. Pero don Antonio, el hijo de Cayetano, el primero de Ronda después de Pedro Romero y los suyos, tenía otro nieto que no se atrevió a manifestarle sus ganas de ser torero. Don Antonio, que era una figura indiscutible, no debía de contar con la paciencia suficiente para convertirse en maestro de sus nietos. Ha pasado muchas veces en los distintos campos del arte, la ciencia o el deporte. Puede ser un sabio y no servir para la enseñanza. Por eso no es extraño que Cayetano Rivera Ordóñez no se decidiera a vestir al traje de luces hasta llegar a la madurez, ya lejano el recuerdo del abuelo, ya su madre, Carmina Ordóñez, al otro lado del cielo. En silencio, poco a poco, en las manos de su tío Curro Vázquez, torero de virtudes



Javier Conde.

reconocidas y buen comunicador, empezó a hacerse del oficio necesario para, con los 28 años cumplidos, presentarse con picadores sin haber pasado por el escalafón inferior. Recuerdo a otros toreros que dieron un salto similar: Manolo Bienvenida, Domingo Ortega o Julio Aparicio. No son malos ejemplos.

Así que el acontecimiento se programó para el día 27 de marzo de 2005, con una corrida mixta con cuatro toros de "Zalduen-do" y dos novillos de la misma ganadería y con la aportación torera de Juan Antonio Ruiz "Espartaco", la de Francisco Rivera Ordóñez y la presentación de un torero que se anuncia como Cayetano, sin apellidos, pero con el más completo árbol genealógico de los toreros que en el mundo han sido, por encima de su propio hermano, Francisco, puesto que éste, Cayetano, cuenta con un eslabón más, su hermano.

Llena la plaza de Ronda, personajes del mundo del toro, de la aristocracia, la ganadería, las letras o el periodismo. Una crónica con fervores taurinos y sociales. Tiempo desapacible, pero lleno de "No hay billetes". Los toros que le correspondieron al de Espartinas no dieron pie al lucimiento, Francisco Rivera se tuvo que esforzar en su segundo porque el neófito ya le había cortado las dos orejas a su primer novillo y logró ese doble trofeo que le daba derecho a acompañarle por la Puerta Grande de la plaza en la que hacen guardia de piedra Pedro Romero y Antonio Ordóñez. Pero el debutante, después

de saludar al último novillo con dos largas cambiadas y sufrir una tremenda voltereta, se entretuvo en ligar una faena de muleta sensacional en la que sobresalieron dos largas tandas de naturales pletóricos de desmayo y lentitud, para, después de matar de una estocada, recibir el premio de las dos orejas y el rabo como certificado de su categoría artística. No hay tiempo que perder y no creo que pase mucho tiempo para que otro

"Morante de la Puebla"
escribió esa página que
solo pueden firmar los que
tienen la onza de platino del
arte: 3 orejas y el rabo

matador de toros figure en ese cuadro de honor en el que están los Ordóñez, los Dominguín y los Rivera más los colaterales. La temporada nos descifrá el porvenir.

SEVILLA:

EL ÓRDAGO DEL TORERO DE SALTERAS

La larga Feria de Abril, como en otras ocasiones, se inició en el mes de marzo, el 27, con la corrida del Domingo de Resurrección. Otras veces se retrasa la Semana Santa y la Feria de Abril llega hasta el mes de mayo. Y en esta ocasión se preparó para la tradicional fecha del Domingo de Gloria un cartel in-

superable: toros de Juan Pedro Domecq para los dos gallitos de ya hace unas cuantas temporadas, Enrique Ponce y Julián López "El Juli", y la figura consagrada en Madrid y en Francia pero por confirmar en su tierra, en Sevilla, Manuel Jesús Cid, "El Cid", nacido en el pueblo sevillano de Salteras. Falta-ban en la lista abriñena de nuevos matadores los nombres de Miguel Ángel Perera, Eduardo Gallo, Luis Bolívar y "El Capea" y, entre los caballeros, el del insustituible Pablo Hermoso de Mendoza. El caso es que todo estaba preparado para la promoción insuperable de "El Cid". Y la cosa empezó a plena satisfacción, puesto que en esa corrida del Domingo de Gloria, el sevillano le cortó dos orejas a su primero y una a su segundo, con lo que se abrió la Puerta del Príncipe por primera vez en esta temporada. Pero habría más oportunidades.

El primero de abril se dio una novillada con reses de Torrealta (Paloma Eulate), con tres bastante potables que no supieron aprovechar Salvador Cortés, el hijo del banderillero Luis Mariscal, que tomaría la alternativa días después, ni Antonio Chacón, mientras que Alejandro Morilla se apuntaba una oreja en su cuenta, después de resultar ganador en la temporada anterior del "Zapato de Oro" de Arnedo. En la primera corrida de toros, ganadería de Lorenzo Fraile con sus dos hierros, el conocido de "Puerto de San Lorenzo" y el nuevo de "La Ventana de San Lorenzo", "puertos" y "ventanas" que vienen a ser lo mismo, aunque no lo parecieran, los de esta corrida en la que nada pudieron conseguir Antonio Barrera y Sebastián Castilla, herido leve de un puntazo corrido en la pierna izquierda, al tiempo que Antón Cortés seducía con sus "gitanerías" y fallaba con la espada en el tercer toro. Al día siguiente, 3 de abril, toros de Murube para seis rejoneadores y el triunfo indiscutible del portugués Rui Fernández, con dos orejas y salida a hombros, porque en un solo toro no es posible cortar más orejas, mientras que Luis Domecq y Álvaro Montes se repartían sendas trofeos..

Una gran corrida de Palha con vuelta al ruedo para el cuarto toro, al que le pudo cortar las orejas Pepín Liria, después de una vibrante faena mal rematada con la espada a la tercera entrada. José Luis Moreno y Javier Valverde no tuvieron su tarde. Como tampoco hubo muchas alegrías con los toros del Conde de la Corte, dos de María Olea,

con discretas actuaciones de Luis Miguel Encabo y Fernando Robleño, en contraste con la actuación del catalán Serafín Marín, que cortó una oreja al tercero. Causó una grata impresión. La corrida de Cuadri, con dos gigantes ejemplares lidiados en los últimos lugares, no respondió a lo que ha sido habitual en las últimas temporadas y se fueron en blanco Curro Díaz, Leandro Marcos y Sergio Aguilar.

Siguió la racha de corridas toristas con la de Victorino Martín el día 7 de abril, una buena corrida que sirvió para que "El Cid" volviera a abrir la Puerta del Príncipe después de cortarle dos orejas al segundo de la tarde y una al quinto, siempre a favor de corriente y con el acompañamiento musical adecuado para que el espectáculo resultara triunfal y la gente se entusiasmara con las faenas del de Salteras y apreciara el juego de los de Victorino y los esfuerzos de Uceda Leal y, con más intensidad, los de Luis Vilches. En la corrida de "El Ventorrillo" una oreja para Matías Tejela que se impuso a César Rincón y "El Juli", para llegar el 9 de abril a la consumación de la obra de arte de la mano privilegiada de José Mari Manzanares padre, en el primer toro de "Alcurrucén" y, sobre todo, en el cuarto, al que consintió en su querencias mostradas en el caballo y en algún momento de la sinfonía de muletazos, encadenados en el primoroso collar de piedras preciosas, que fue esa faena memorable. Para esto no hay edad, nada es nuevo ni viejo. Es, sólo, eterno. Salvador Vega cortó una oreja en el quinto y Manzanares hijo no tuvo su tarde. Se quedó sin habla.

El 10 de abril, toros de Montalvo, cinco, y uno de Parladé, segundo hierro de Juan Pedro Domecq. Dávila Miura, oreja en el cuarto, el de Parladé, David Fandila "El Fandi", vuelta en el segundo, y César Jiménez sin entrar en la corrida.

LOS FAROLILLOS Y LA ALTERNATIVA DEL HIJO DE MARISCAL

Con los toros de Núñez del Cuvillo lució la clase e inspiración de Morante de la Puebla en su vuelta a la plaza de Sevilla sobre todo con el capote, los deseos de Matías Tejela y la suerte de Salvador Cortés, el hijo del banderillero Luis Mariscal, que tomaba la alternativa y que le cortó las dos orejas al sexto de la tarde. Con los toros de Samuel Flores, mansos y sin casta, solo sobresalió algunos momentos de Fernando Cepeda,

mientras que Enrique Ponce y Dávila Miura no podían conseguir nada positivo. Como ocurrió con la desigual corrida de "Torrealta" en el caso de "Finito de Córdoba" y "Jesuli de Torrecera", al tiempo que "El Juli" superaba todas las dificultades y triunfaba en la lidia del quinto toro. Y en la de "Jandilla" no se repitió la buena suerte de Rincón con un toro de la divisa titular y otro de Núñez del Cuvillo, Javier Conde pegaba el petardo de la Feria con sus dos toros, en los que renunció a torear con capote y muleta y escuchó los pitos más sonoros. Francisco Rivera Ordóñez tuvo la suerte de encontrarse con el sexto de "Jandilla", "Virtuoso", aunque la tarde se desbordara triunfalmente, puesto que fue excesivo el premio de la vuelta al ruedo para el toro y las dos orejas concedidas al diestro. El toro manseó en el caballo y tuvo querencia a las tablas en la faena de muleta. Rivera aprovechó la querencia y logró una vibrante faena que remató con una estocada en la suerte contraria, en demostración palpable de lo que pedía el toro.

También en la corrida de "Torrestrella", más encastada, se premió al quinto toro con la vuelta al ruedo y sirvió para el empujón importante al diestro César Jiménez, que le cortó dos orejas. "El Cid" no pudo redondear su feria y Salvador Vega dio muestras de su clase y temperamento en el tercero. "El Fandi" repitió éxito en sus dos toros de Gavira, Andy Cartagena se llevó el triunfo en la de rejones de la mañana del último día de Feria y José Pedro Prados "El Fundi" mostró su maestría lidiadora con los toros de Miura aun-

que fallara a espadas, en tarde en la Juan José Padilla y Jesús Millán no contaron con la oportunidad soñada. Se retiró a los corrales al segundo de Miura que fue sustituido por un toro del Conde de la Maza.

Destacar en la larga serie de corridas al quinto toro de "Torrestrella", dos de Núñez del Cuvillo, al cuarto de Palha, el burraquito de Parladé, el tercero de "Torrealta" y muchos otros como los de Victorino, Juan Pedro Domecq y "Jandilla". Se puede decir que ha sido una buena feria de toros bravos con algunas excepciones de ganaderías, que en otras ocasiones han sido el sostén de la casta brava.

EL PARÉNTESIS JEREZANO

Entre la Feria de la Comunidad de Madrid, del 30 de abril al 2 de mayo, y la más grande del Mundo, aunque este año haya encogido un poco, la de San Isidro, se asomó el sol de las soleras jerezanas para que del 4 al 8 de mayo ocurrieran unas cuantas cosas de esas que prestan embrujo a la historia del toreo. La venencia se introduce en la cuba, la cimbreaba el echador y el líquido tiñe de rayos de sol el fino cristal. Hubo reencuentro del caballero Antonio Domecq con sus paisanos e igualó a trofeos con Pablo Hermoso de Mendoza, tres cada uno con los toros de Bohórquez, con lo difícil que es eso aunque el de los Domecq jugara en casa. Fermín jugaba también en casa y con su balón y no hubo forma. Como no hubo forma de que Javier Conde se pusiera de acuerdo con el excepcional quinto toro de Núñez del Cu-



Jesús Millán.

villo, lidiado en quinto lugar. También fue quinto - ¿será cierto eso de que "no hay quinto malo"? - el de "Torrealta", pero este no se le escapó a un torero tan baqueteado como es Julián López "El Juli" y le cortó las dos orejas.

Y el día 7 de mayo se hizo la luz y el mito se hizo carne: "Morante de la Puebla" escribió esa página que solo pueden firmar los que tienen la onza de platino del arte. Tres orejas y un rabo y un brindis a su antecesor Rafael de Paula. Antecesor pero no a imagen ni semejanza porque este tipo de toreros no tienen par. Los toros, de Juan Pedro Domecq, buenos, naturalmente. Los de Villamarta del día siguiente ya no contaron.

MADRID, VICTORIA DE SUS TOREROS, RINCÓN Y "EL CID"

Se remató el mes de abril en Las Ventas del Espíritu Santo con una novillada de Sorando, que lidiaron sin pena ni gloria Ambel Posada, de Badajoz, nuevo en esta plaza, Álvaro Justo y Alejandro Morilla. El quinto novillo fue de "El Cahoso", juanpedro, bueno. Menos todavía dio de sí la novillada del 1 de mayo con reses de los herederos de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas que lidiaron Iván Fandiño, Caro Gil e Ismael López entre silencios festivos y trompetazos avisadores. Y el 2 de mayo, en recuerdo de don Francisco, el de Fuendetodos, cuatro toros del Conde de la Corte, uno de "El Serrano", también juanpedro, y otro de Domínguez Camacho, del Marques de Domecq, con lo que casi todo se quedaba en casa. Y las ore-

jas en el desolladero porque tres toreros a los que se espera en Madrid, Fernando Cepeda, Uceda Leal y Fernando Robleño no se encontraron dentro de sus vestidos goyescos.

En estos festejos se notó el cambio de empresa puesto que se echó mano de nuevos hierros para completar corridas, algunos de ellos que aparecen entre los aspirantes a figurar en un futuro en la lista de las gana-

Una especie de maleficio cayó sobre los seis confirmados en Las Ventas del Espíritu Santo

derías de la Unión de Criadores de Reses Bravas: "El Cahoso" y "El Serrano", procedentes de Juan Pedro Domecq, Moisés Fraile y Fraile Mazas y "La Ventana del Puerto" de los "lisardos", "Toros de Lagunajando" de los de "El Torero" de Salvador Domecq y "Puerto Frontino" de los de Guardiola. Otra ganadería debutante en la capital de España, la de Corbacho Grande, como la de Adolfo Martín, de la Asociación y procedente del Marques de Domecq.

Hubo tres novilladas con ganado de "Fuente Ymbro" (16 de mayo), de "Yerba buena", matrimonio Ortega Cano - Rocío Jurado, (24 de mayo) y "El Ventorrillo" (30 de mayo), extraordinarias las tres con la men-

guada cosecha de tres orejas, una para Alberto Aguilar en la primera, otra para David Mora en la segunda y la última para Sergio Serrano en la tercera. Mora torea bien con el capote y Serrano es original y garboso.

Dos corridas de toreros de a caballo con toros de Bohórquez (21 de mayo) en tarde de apoteosis artística de Pablo Hermoso de Mendoza, que no acertó con el remate final, y buen quehacer de Álvaro Montes, una oreja para cada uno, y con toros de Luis Terrón, de la Asociación, cincoños, con un cuatrecinco, el único que galopó. Rui Fernández, Andy Cartagena, oreja, y Sergio Galán, el de Tarancón, oreja y oreja y salida a hombros en competencia con los "gallitos" de Madrid, César Rincón y Manuel Jesús Cid.

El resto de festejos, hasta los 24 totales, 19, fueron corridas de toros que empezaron el 11 de mayo y se remataron el 3 de junio, viernes, con un sábado de asueto futbolístico y un domingo, 5 de junio, con una corrida de toreros de a caballo, fuera de Feria y de abono, que se llenó al completo y que sirvió para que Joao Moura le confirmara la alternativa a su hijo, Moura Caetano, en tarde en la que padre e hijo se repartieron sendas orejas y Hermoso de Mendoza, el testigo de excepción, levantara su monumento al toreo ecuestre y luego no coronara su obra con la banderola del certero rejoneo.

LOS TOROS DE LA PRIMERA PLAZA

Sigue la buena racha de la presencia y la resistencia de los toros lidiados y en ese sentido nada se le puede achacar a la difundida enfermedad de la lengua azul. Pero una cosa es la fuerza y la presencia y otra es la bravura, la casta, la canalización idónea de la sangre brava. En ese sentido hubo varios toros de las ganaderías de "El Pilar", "Alcurrucén", Charro de Llen o Núñez del Cuvillo, aunque luego dieran más chance los de los señores Martín, don Adolfo y don Victorino, porque también hay ganaderos del gusto madrileño. Fracasos rotundos fueron los de "Partido de Resina" y Miura. Los antiguos "pablorromeros", sin ayuda de nadie, y los de "Zaheriché", con la colaboración de dos de los presidentes de los festejos, entre ellos el conocido por "Pajarita Sánchez", en la tarde de la lluvia, con la equivocada interpretación del Reglamento en lo referente a la suspensión de los festejos y en lo de la devolución de los toros. Los premios a los toros más bra-



Juan José Padilla.

vos se repartirán entre los toros de "Alcurrucén", el sexto de "El Pilar" y "Madroñito" de Adolfo Martín, y no faltará jurado que tenga el gusto de premiar al tercero o quinto de Victorino. El caso es que este año hubo menos danza de sobrereros y "Florito" no tuvo que emplearse a fondo.

La bola negra fue para los toros de Bohórquez, "La Cardenilla", ganadería sin prestigio para aparecer en los carteles isidrilés, las "puertas y ventanas" de San Lorenzo, en esa multiplicación de los "fraile" al estilo de los Pérez Tabernero de hace años, con lo que se hizo posible que en la corrida del 23, la de más expectación del ciclo, saliera al ruedo un toro tan terciado como el segundo, que marcó a toda la corrida, señalada ya con antelación para exteriorizar las gracias gatunas de los que se creen que son buenos aficionados por intransigentes. Lo malo es dar pie a "los malvados". En este aspecto tampoco se esmeraron el mentor y apoderado de César Jiménez, José Miguel Arroyo y Martín Arranz en su aspecto ganadero, mientras que en el caso de los Hijos de don Celestino Cuadri, yo no le endosaría toda la culpa a los ganaderos, a don Fernando, porque sus tremendos ejemplares fueran, como en Sevilla, mansos y peligrosos. En lo del

Sevilla, buena feria de toros bravos con algunas excepciones de ganaderías

carácter es muy difícil influir aunque uno esté encima de ellos.

Desastrosa la corrida de José Escolar, los "saltillos" que abrieron la serie de corridas de toros y en la que Gómez Escorial, en el saludo "a porta gayola", estuvo a punto de quedarse allí como consecuencia de un varetazo en el cuello. Menos mal que los tres toreros estuvieron acertados con la espada, solo "El Fundi" pinchó una vez en el cuarto. El tercer espada fue López Chaves. En la siguiente corrida, la de Bohórquez, Luis Francisco Esplá estrenó un discreto vestido en comparación con el que se colocó para hacer el paseíllo el 2 de junio, un traje color naranja y amarillo, azul pavo y no sé que otros colores, con cordones termi-



El Juli.

nados en madroños, bodoques y filtrés y otras pasamanerías que le hicieron decir a Zabala de la Serna, que lo había copiado de un museo y que al museo tenían que volver el vestido y su dueño, porque el de Alicante no quiso ni ver a los de don Adolfo. Y don Adolfo, aunque se pidiera la vuelta al ruedo para su tercer toro, no sé como no le envió un recado a su mayoral para que no saliera a saludar al ruedo tras el arrastre del sexto toro.

EL VIEJO, EL MADURO Y EL JOVEN

Nueve orejas cortaron los matadores de alternativa. Una Serafín Marín al sexto toro de "La Cardenilla", al que pudo con la muleta y la espada. A su primero lo mató en chiqueros y en la suerte contraria. César Rincón cortó sendas orejas a los toros de "Alcurrucén", aunque no le dio las distancias a su primero y se puso al hilo del cuerno en el cuarto, para mejorar en los finales de ambas faenas, y una al de "Jandilla" en la Corrida de la Prensa. Matías Tejela, una oreja al sexto toro de "El Pilar". Sebastián Castella una oreja en la corrida de Charro con petición y vuelta en el otro toro, y otra oreja con los de Atanasio y con el mismo premio en su otro toro. Si hubiera sido torero de Madrid habría salido a hombros las dos tardes y no le hubieran atacado tanto en la corrida de Núñez del Cuvillo, en la que sustituyó al lesionado "Fandi". Los madrileñistas temieron que el joven torero de Beziers (Francia) se erigiese en el triunfador de la Feria de San Isidro, en detrimento de los favoritos, el viejo y el ma-

duro. Manuel Jesús Cid le cortó dos orejas al segundo toro de Victorino. Se las pudo cortar al buen quinto de "Alcurrucén" o al también quinto de Victorino, pero las dos concedidas fueron un generoso regalo, todo lo contrario de lo que sucedió con Sebastián Castella.

Apuntes de Cepeda con los de Bohórquez, bien César Jiménez con los de "Garcigrande", bien Padilla en el sexto de Miura, flojos Pepín Liria y Fernando Robleño en los de Adolfo Martín y con aires de lidiador consumado Luis Miguel Encabo en la corrida de Victorino. Confirmaron sus alternativas Fernando Cruz con los toros de Cuadri, César Jiménez con un toro de José Miguel Arroyo, José Mari Manzanares, que sufrió de la persecución obsesiva de algún agitador profesional con los toros de "Garcigrande" y con los de "Valdefresno", Eduardo Gallo con alguna oportunidad en el sexto de "Alcurrucén", el colombiano Luis Bolívar con los de Atanasio y al que se le exigió mucho con los "victorinos" y la de Miguel Ángel Perera con el primer "Jandilla" de la Corrida de la Prensa, silenciado en la de Núñez del Cuvillo. Una especie de maleficio cayó sobre los seis confirmados en Las Ventas del Espíritu Santo.

Afortunadamente hubo algunas volteretas impresionantes, pero ningún parte facultativo salvo en el caso de Luis Francisco Esplá, que padecía una lesión muscular. San Isidro Labrador y sus ángeles.

Fotos: Jesús Rodríguez

Un siglo después de la despedida de novillero de Manuel Mejías Bienvenida en Barcelona

Antonio SANTAINÉS CIRÉS

Este año se cumple un siglo de una de las efemérides más importantes ocurridas en Las Arenas de Barcelona. Estamos, pues, en los albores del siglo XX. M. Serrano García-Vao (*Dulzuras*) en su anuario relativo a 1905 comenta en torno a Manuel Mejías Bienvenida: "...no se puede pedir más seguridad ni más conocimiento de lo que traen las reses que lo que demuestra Manuel Mejías." Y añade: "...toreó unas treinta corridas de novillos, y cuando llegó a tomar la alternativa no quiso dársela en Madrid el señor Niembro, porque el muchacho no había querido torearle determinado número de novilladas al final de verano."

De estas conclusiones se desprenden el poderío que en aquellos momentos de su trayectoria profesional tenía Manuel Mejías. Además, en Barcelona, gozaba de un envidiable cartel. Se le anunció para torear en esta ciudad el día 1 de octubre del susodicho año con *Gallito Chico* que iban a estoquear novillos de la vacada andaluza de Campos. Pero bien es cierto que el hombre propone y Dios dispone y al tocar a banderillas en el cuarto se desencadenó una tormenta tan furiosa que, con el consenso de los lidiadores el oficial del Gobierno Civil que presidía, suspendió la función. Y, para mayor chasco, al cabo de un buen rato, se asomó el sol por las gradas altas formando un bellísimo arco iris de vivísimos colores.

Para el domingo siguiente, día 8, se anunció a Bienvenida, acompañado de *Relampaguito*, que debutaba en Barcelona y un tal Antonio Vargas Negret con novillos



Manuel Mejías, cuando se despidió de novillero en 1905.



The Kon Leche publicó en portada el perfil de Bienvenida investido ya por Don Modesto, Papa Negro del toreo.

de Otaolaurichi. La empresa en un arranque de generosidad, regaló los dos novillos de Campos sobrantes del día de la lluvia, que iban a lidiarse en primer lugar, el número 24 Romero, negro, y el 36 Caprichoso, negro. A continuación saldrían los de Otaola. Iban a lidiarse ocho novillos. Los billetes, justo decirlo, no sufrieron incremento dinerario alguno.

Pero los novillos de Otaola, según criterio de los veterinarios no estaban en óptimas condiciones de lidia, por lo cual la empresa decidió sustituirlos por otros seis de Felipe Salas, vecino de Sevilla. Este encierro debió ser estoqueado por *Bombita y Vito* unos días antes en función suspendida a causa de la lluvia.

A las 3 en punto de la tarde iniciaron el paseo las cuadrillas. Era ésta la última novillada que toreaba Manuel Mejías Bienvenida antes de doctorarse en Zaragoza. Había enorme expectación por verle. Bienvenida vestía de tabaco y oro; *Relampaguito* y *Negret*, azul y oro.

Franco del Río, en *Sol y Sombra* describe con singular acierto, el aspecto que ofrecía Las Arenas. "Hubo un lleno espantoso, colosal, como no ha habido otro desde que se inauguró la plaza. Los palcos fueron tomados por asalto y hubo necesidad, una vez cerradas las puertas del coliseo, de que la Guardia Civil despejara los alrededores, pues fueron innumerables las personas que pretendían entrar sin billete, aunque satisfaciendo su importe a mayor precio." En realidad todos los demás revisiteros coinciden con la susodicha aprecia-



El Papa Negro de Don Modesto, en una foto dedicada al autor del reportaje.

ción. Bienvenida y Relampaguito estoquearon con acierto los toros de Campos. Muy dignamente.

Pero acapara nuestra atención lo ocurrido en el séptimo novillo, el último estoqueado por este Bienvenida. He leído y releído, las opiniones de los más cualificados revisteros de la época, coincidiendo todos en que Manuel Mejías

Bienvenida escribió una de las páginas de oro de la tauromaquia general de España y especial de Barcelona.

UNA LIDIA MEMORABLE

El citado novillo se llamaba Polvorillo, marcado con el número 74, berrendo en cárdeno, de Felipe Salas, como ya hemos dicho. Un novillo muy bravo y noble, ancho de defensas y veletó. Un buen mozo de muchas libras, bravo en la suerte de varas. El picador Chimo pasó a la enfermería por sufrir un porrazo en la cabeza sobre el estribo de las tablas. En total entró cuatro veces a los caballos ocasionando dos batacazos más y dejando tres caballos para el arrastre.

Azares en su tribuna de *El Diluvio*, deja volar su fantasía y escribe una bella crónica que considera carta abierta escrita por él a Rafael Guerra, en Córdoba. Copio literalmente algunas frases bonitas y concluyentes. "¡Se acabó el toreo! dijeron los pesimistas. ¡En su casa Guerrita, quedé-

PLAZA de TOROS DE BOGOTA

CIRCO DE SAN DIEGO

Temeraria y única Corrida de toros jamás vista en el mundo!

Con el permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide se verificará el

DOMINGO

4

DE AGOSTO 1918

a las 8:30 p. m.

una sorprendente Corrida!!

El afamado Matador de toros

Manuel Mejías

(Bienvenida)

lidia, banderillera y estoqueará

4 HERMOSOS Y BRAVOS 4 TOROS

sin auxilio de ningún torero, estando

SOLO

en el Ruedo durante toda la tarde.

Bienvenida solo en la arena!

¡Bienvenida solo Peón, Banderillero, Matador y Puntillero Bienvenida solo!

BIENVENIDA hará el paseo en un lujoso carruaje engalanado de flores

El público, teniendo en cuenta el estuero que habrá de hacer BIENVENIDA, le permitirá tres o cuatro minutos de descanso en cada toro.

Las boletas para esta Corrida están ya a la venta en el Café Germania y en la Gran Vía, y en las taquillas del Circo el día de la Corrida.

PRECIOS	
	SOMBRA SOL
Palcos altos con seis entradas	\$ 12 00
Palcos bajos con seis entradas	12 00
Tendidos	1 50 a 6 00
Contrabarrera numerada	2 00
Manta de toril	2 00
Medias entradas	0 75 0 40

NOTAS

Las puertas se abren a las 7 y 20 p. m.

Los porteros reclamarán en las puertas las boletas de entrada, devolviéndole una parte de ellas, nunca que la derecha o la izquierda del circo o a otra entrada en caso de no venderse la corrida.

No se respaldará por boletas vendidas fuera de las taquillas.

Se advertirá con vigo todas las disposiciones de las autoridades para las fiestas de toros.

Los señores de favor abstenerse de salir para esta corrida.

Imprenta de Carpano, Maestra de La Tercera

El cartel de la célebre corrida en la que toreó Manuel Mejías Bienvenida como único espada.

monos nosotros en la nuestra! Todos estos pesimismos quedaron ayer tarde desvanecidos. ¡Ya tiene usted quien le reemplace! Este coloso es BIENVENIDA. Una exclamación general resonó por todos los ámbitos de la plaza. ¡Se fue Guerrita, pero ahí está Bienvenida!"

Recuerdo que a comienzos de la década de los 60, en una revista taurina radiofónica que escribía y dirigía en la emisora local La Voz de Cataluña entrevisté por teléfono a Manuel Mejías Bienvenida. Hablamos de algún que otro suceso curiosísimo y, ¡cómo no! de su histórica faena al novillo Polvorillo en Barcelona. Sé, porque lo sé, que mi madre se emocionó al oírlo

y que la maravillosa locutora del programa, Pilarín Morales, lo escuchaba casi sin pestañear. Me invaden en el recuerdo nostalgias y tristezas porque ya han muerto todos.

LO CUENTA SU PROTAGONISTA

Pero aquí están aquellas grandes explicaciones del *Papa Negro*, protagonista de la efeméride:

"Ese novillo salió con mucha fuerza. Muy bravo. Haciendo saltar a los toreros la barrera, por su velocidad, y, estando reponiéndonos, yo también, tuve que saltar porque no me dejaba entrar de la bravura y lo ligero que era. Además era grande. Tenía



El compromiso de Bienvenida con el público si le ocurría un percance.

mucha fuerza. El toro salió impresionando a todos. Cogí un momento, salí, y toreé con el capote bastante bien. Muy del agrado del público. Después vinieron los picadores. Inmediatamente un porrazo a uno y fue a la enfermería. El toro era muy fuerte, muy bravo y pegaba unas caídas tremendas. El toro tomó cuatro puyazos echando dos picadores a la enfermería. Tocaron a banderillas y yo cogí banderillas. Es uno de los tres pares de banderillas más bien que he puesto en mi vida. Esas cosas que salen "colosá". Antes empecé a juquetear un poquito con el toro y después le puse dos pares por el lado derecho de poder a poder y uno por el lado izquierdo inmenso. En una de las pasadas casi me rozó la testuz. Pero le di una vuelta. ¿No? Esas cosas que salen enormemente.

"Cuando iba a recoger la espada y la muleta, el público arrojaba sombreros, botas, chaquetas, todo, y me acuerdo de una cosa rara, puños de camisa, porque entonces los llevaban de celuloide blanco. ¿No? Y, cogiendo ya la espada y la muleta, dándomela el mozo de espadas, en la cara me cayó una blusa corta de obrero, azul oscura. Entonces me la quité de la cara y se me ocurrió... Digo, quítale, al mozo de espadas, el palillo a la muleta. ¿Qué vas a hacer con él? Digo, calla, calla. Verás. Entonces la enganché en la blusa y me fui al toro que estaba en

los medios. Le di cinco o seis pases y una estocada por las agujas que lo tiré sin puntilla.

"La ovación fue, figúrese, extraordinaria. A mí lo que más me sorprendió es que el público se calló. Sacan los pañuelos y lo que a mí más me emocionó en esto fue el tremolar de los 14.000 pañuelos que era lo que cogía la plaza o más, porque el que tenía dos, sacaba los dos. Era un ruido en silencio, un silencio co-



Cabeza del novillo "Polvorilla" de Felipe Salas. Foto: Sánchez Vigil.

mo si estuviéramos en Misa. Eso me emocionó de una manera enorme.

-La cabeza de Polvorillo -le dije- ¿la tiene usted aquí?

Si señor. Aquí la tengo, en casa.

-¿Con una oreja menos?

Con una oreja menos. Entonces no se daba nada más que una oreja. Y muy pocas veces."

Escribe Azares que, "Bienvenida, emocionado dio tres vueltas al ruedo para complacer a la muchedumbre, electrizada, que no cesaba de exteriorizar su júbilo." La blusa que sustituyó a la muleta fue devuelta a su dueño por Bienvenida y llegó a subastarse y a ofrecerse por ella una crecida cantidad.

En busca de la cabeza de Polvorillo

Bienvenida mandó cortar la cabeza al toro para conservarla disecada como recuerdo. "... Quien me iba a decir -comentaba Manuel Mejías- que me iba a tener preocupado durante 40 años."

En diciembre de aquel 1905 fue a buscarla y cuál no sería su sorpresa al decirle el disecador, que con una tarjeta suya, ya se la habían llevado. Recorrió casas de antigüedades, museos, coleccionistas. Nada. Unos empleados del matadero de Barcelona le dijeron que la cabeza estaba en casa de un doctor que hacía poco había fallecido en Sabadell. Tras una larga persecución llegaba la cabeza de Polvorillo a General Mola, 3.

Hablando con Juanito Bienvenida me contó: "Fue precisamente en el año 1946 cuando toreé una de las novilladas en Barcelona. Por cierto fue de las pocas novilladas que no vino mi padre porque padecía úlcera y estaba mal. Vino un amigo al hotel y me dijo que había visto la cabeza en un bar del barrio chino. Y entonces fuimos. Efectivamente convencí al dueño, que decía que había heredado la cabeza de Polvorillo de su padre. Total que nos costó un trabajo tremendo y nos vendió la cabeza. Me acuerdo perfectamente, por 7.500 pesetas. Se la mandé a mi padre y lloraba de alegría, porque nos había hablado mucho de esta cabeza de toro pero que él, ni la había visto siquiera."

AVENTURA EN COLOMBIA

Quise que el Papa Negro me contara, además alguna de sus aventuras por tierras colombianas. De envidiable cartel entre los bogotanos gozaba el padre de los Bienvenidos.

La ciudad se dividió en dos bandos irreconciliables, con los revisteros Eleceme y Carlos Villafañe (Tic-Tac) a la cabeza de los bienvenidistas, mientras capitaneaban las huestes de José García (Alcalareño) los revisteros Arturo González (Pío Musidor), Rafael Zornosa (Razor) y el poeta-revistero Valerio Grato. Se fundaron revistas taurinas con el solo objeto de defender a sus ídolos, se les ofrecieron homenajes populares y fiestas aristocráticas y hasta el doctor Eduardo Santos, propietario de *El Tiempo* y años después Presidente

de la República fue anfitrión de un paseo que se dio a Bienvenida a las salinas de Zipaquirá.

No cometemos ningún error afirmando que el afianzamiento de la fiesta taurina en Colombia es forzoso atribuírselo a la competencia de Bienvenida y Alcalareño. En una de sus actuaciones –corrida celebrada en el circo San Diego de Bogotá el 4 de agosto de 1918- y por sublevársele la cuadrilla, Bienvenida llegó a torear solo. En los carteles se leía: "Temeraria y única corrida de toros jamás vista en el mundo". Don Manuel justificaba así su actitud: "...Fueron a pedirme un dinero que no había entonces en las corridas. Yo les pagaba un sueldo que nunca lo habían ganado. Vinieron a que se lo aumentara, pero de una manera descarada y

mal. Entonces yo les dije: "Pues nada, no les necesito a ustedes."

"Me anuncié a matar la corrida solo; sin auxilio de picadores, ni banderilleros, ni subalternos, estando completamente solo en la arena. Después salieron unas cuartillas en un periódico diciendo que me pasaría una desgracia, un palo en un tobillo, para quedarme con el dinero de las entradas. Entonces declaré que estafas no. Que si me pasaba alguna cosa devolvería el dinero proporcional a los toros que dejara de matar. Hubo un lleno asombroso y gracias a Dios pues todo me salió muy bien."

El 13 de marzo de 1966 (año de su primera despedida), Antonio Bienvenida toreó mano a mano con Joselillo de Colombia.

"Se sigue hablando del ate de Antonio Bienvenida en tertulias y cafés –escribe Manuel Piquero-, y la famosa casa Bienvenida tan querida en Colombia ha quedado de nuevo en primer plano. Precisamente Antonio sacó ese día un terno verde y negro con chaleco de oro, réplica del que lució don Manuel (el Papa Negro) hace 48 años en la vieja plaza de San Diego de Bogotá."

Aquella inolvidable charla, tocaba a su fin. Le pregunté el por qué lo de Papa Negro y me contestó:

-Eso era porque Don Modesto, el crítico taurino José de la Loma de El Liberal de Madrid estaba conceptuado como un hombre de gran talento, porque lo era, y sabía escribir muy bien. Le puso a Bombita, como no se podía decir el rey del toreo, le puso el Papa del toreo. Pero como existe un Papa, que es el Papa de los jesuitas, pues al salir yo el año diez con un poderío tan fuerte que parecía que Bombita y yo pues éramos la pareja, entonces Don Modesto me puso el Papa Negro."

-Le di las gracias a Don Manuel por su maravillosa disertación.

-Un abrazo –me dijo- a Barcelona, tierra que yo quiero y quise toda mi vida mucho.

Ahora, un siglo después de la efeméride de Bienvenida en su despedida de novillero en Barcelona, desempolvé la hazaña que, amarillenta y apergaminada, es gloria y prezo del toreo.



Juanito Bienvenida y el autor de esta semblanza en el año 1946, cuando descubrió la cabeza de "Polvorilla".

1905-2005

Centenario de una alternativa

Manuel Mejías Rapela, *el Papa Negro*

Manuel DURÁN BLÁZQUEZ

Manuel Mejías Rapela ha pasado a la historia del toreo por varios motivos. Hay aficionados que saben de verdad que su trayectoria profesional como matador de toros no fue una más, sino que tuvo una importancia primordial en aquellos años de comienzos de siglo XX, antes de forjarse durante la segunda década lo que ya todos los historiadores han denominado edad de oro de la Tauromaquia. Pero hay muchos más que sabemos que esa importancia como precursor de una nueva concepción del toreo, se matiza con las innovaciones que comenzaban a aparecer en la forma de ejecutarlo. Ahí estaban Antonio Montes y el padre de Manolete, que con Manuel Mejías señalan el nuevo camino. La quietud y el inicio de variar lo fundamental, no mover tanto las piernas y mover, dirigiendo la embestida del toro, los brazos. Síntesis pura de lo que pudo significar la práctica tauromáca de don Manuel, vestido de luces. Pero hay más. Siendo el tercero de una dinastía taurina sin par, es decir, no siendo el fundador de la dinastía Bienvenida, honor que tiene su padre Manuel Mejías Luján, su gran mérito es haber forjado y consolidado una saga taurina como lo es a la que pertenecen los matadores de toros Manuel, Pepe, Antonio, Ángel Luis y Juan y los novilleros Rafael y Miguel. Ellos siete, unidos al propio fundador y los dos hijos de este Manuel y Pepe configuran una decena de monteras, como muy bien dibujó su hijo Ángel Luis en un prólogo al libro de María de la Hiz Flores, que recoge la historia de estos toreros y que emociona cada vez que se lee.

Hablar del *Papa Negro* en el año del centenario de su alternativa y que la revista de la Asociación de la Prensa se ocupe de su figura es obligado y es reconocimiento a una figura fundamental para entender buena parte de la historia del toreo. Para mi, acercarme a una personalidad tan importante y subyugante, también lo es y lo hago con el gran respeto, admiración y



Manuel Mejías Rapela haciendo el paseíllo en las Islas Azores, primero a la izquierda, con su padre, Manuel Mejías Luján detrás.

cariño que tengo por su hijo Ángel Luis, que además me honra y de qué manera con su amistad. Intentaremos, no tanto contar cosas nuevas del Papa Negro, sino esbozar un recorrido vital de su figura y época hasta esa fecha simbólica de la alternativa que conmemoramos y el inicio de la otra faceta de su vida, como forjador de toreros. Todo ello, sabiendo que escritores con enjundia y excelente pluma ya lo han hecho en otras ocasiones. Felipe Sassone, Luis de Armiñán, María de la Hiz Flores, Fernando Claramunt, Vicente Zavala o Marino Gómez Santos nos han contado aspecto muy diversos y complementarios

de su persona, que sin embargo tiene, debido a su gran personalidad, muchas cosas por descubrir aún.

Obligado es decir que nace en el pueblo de Bienvenida el 12 de febrero de 1884, hijo de Manuel Mejías Luján y Teresa Rapela Camacho. Es el quinto de sus hijos y junto a su hermano Pepe serán los dos hijos toreros del señor Mejías Luján, de quien el propio don Manuel llegó a decir que tenía cierto parecido físico con Rafael Molina (Lagartijo el Grande). En cambio, el aspecto físico del joven Manolito, parece que no debía agradar a su progenitor, ya



Fotografía de su alternativa en la plaza de Zaragoza, de manos de José García Rodríguez *Algabeño*, el 14 de octubre de 1905.



Retrato del jovencísimo Manuel Mejías Rapela con uno de sus primeros trajes de luces. Fotografía dedicada al diario *El Imparcial*.

Retrato en su época de novillero.

que para ser buen torero debería tener el pelo negro y unos pies no demasiado aparatosos. Eso implicaba calzar al niño zapatos no muy holgados y mojarle el pelo con la mínima disculpa.

Desde los seis años vive en Sevilla. Con su hermano Pepe juega al toro y el ambiente de Sevilla en la Puerta del Arenal era un hervidero de aventuras para los niños que soñaban con ser mayores y toreros ya mismo. Allí, un comerciante muy aficionado se aventura a montar una cuadrilla de niños sevillanos entre los que se encuentra el hermano mayor, José. Un día, la noticia corrió como la pólvora entre aquellos chiquillos, parece ser que en el cortijo El Cuarto, de Miura, había un toro

encerrado con una pata dañada. Consiguieron unirse al grupo y cuando su hermano, cuatro años mayor y sus amigos, se lo están pensando, Manolito es quien se hace con una de las muletillas y consiguió templar un natural al miura lisiado. Acto seguido el toro estuvo a punto de aplastarle, al caer encima de él. La proeza corrió se difundió inmediatamente y el aficionado, un comerciante sevillano llamado Manuel Anta, encargado de aquella cuadrilla movió Roma con Santiago para obtener el permiso de la madre y llevarse a Portugal como sobresaliente al hermano de Pepe, que entonces era el importante. El padre se encontraba de gira por América y el consentimiento fue conseguido porque estaría al cuidado su hermano mayor.

Es muy conocido el suceso de Cruz Quebrada (Portugal), en el que tras la huida del rejoneador Góngora, que iba con ellos, la ira del público se tornó en entusiasmo por la actuación del jovencísimo Bienvenida. Ello le condujo a torear diecisiete becerradas y volver a Sevilla con unos duros, que unidas a las pesetas ganadas por el padre, que había vuelto de su gira americana alivió la situación de cara al invierno: *"Si no ayudo a este muchacho se me va a escapar y puede pasarle cualquier desgracia, en cambio si le ayudo, irá bien orientado, sabrá defenderse e irá bien orientado"*. Son las palabras que don Manuel, en una entrevista realizada por Marino Gómez Santos en 1959 dice que le había dicho su padre, a raíz de aquella aventura portuguesa.

Viaje a Las Azores y de nuevo más becerradas en Portugal, cuando se forma otra cuadrilla de niños sevillanos junto a Revertito, sobrino de Reverte, y debutan en La Maestranza en 1896. Viajan a Francia, donde ve torear por única y última vez a su padre en una gira muy productiva y el cartel del pequeño Manolito se acrecienta.

Con su padre por delante y también junto a Revertito se desplazan a Madrid para intentar la aventura en la capital de España. Don Alberto Aguilera, entonces gobernador de Madrid no les dejó torear por "chicos", pero las ayudas o intercesiones de don Ramón Gasset y su cuñado José Ortega Muñilla terminaron con las dudas del gobernante y el 18 de diciembre de 1898, con catorce años, debutó en Madrid con una becerrada. El debut fue en un festejo mixto con un tal *Cerote* subido en zancos que mata un novillo embolado, dos becerros para Manolo y otros dos novillos para Vicente Pastor.

Permanece en Madrid toreando y aprendiendo esa temporada en casa de don Ramón Gasset, aunque en cuanto puede viaja a Sevilla para ver a sus padres. En 1900 el destino es Francia con su hermano de compañero y su padre de director de lidia y en Niza recibe su primera cornada de cierta consideración. Su padre le lleva para una cura más rápida a la finca extremeña de Matanegra propiedad de sus amigos Rodrigo y Manuel Solís donde se repone y vuelve enseguida a torear.

El debut con picadores será en 1902 en Badajoz el 30 de marzo con ganado de José Clemente, cortando una oreja a su primer novillo, de nombre *Peregrino*. En Madrid, la primera con picadores sería un año después, el 8 de marzo de 1903 y el éxito es continuo y se encadenan peticiones de actuación en plazas como Valladolid, Valencia, Barcelona, Sevilla y por supuesto Madrid. Es el momento de recordar unas palabras que le había dicho El Guerra tras una actuación de becerrista, cuando le vio por primera vez: *"En la coza del toro yo nunca me equivoco. Te dije de chava que tú iba a zé un gran torero y lo ere. Alante"*.

El año 1904, último completo como novillero lo inicia en Madrid el 19 de marzo, comienzo además de la temporada en la plaza de la capital. Toda la



Citando de muleta al toro de su alternativa.



Perfilado para entrar a matar al toro de su alternativa.



En Madrid, con el toro de Miura que estoqué en la corrida de su confirmación

cuadrilla va de verde y plata y él de verde y oro. Repite en Madrid el 27, sufriendo una cogida y herida que le mantiene poco tiempo inactivo. Al final, cierra el año con cuarenta y dos novilladas y es un torero que no pasa desapercibido por el estilo fino y lleno de torería que despliega, sabiendo hacer siempre las cosas despacio y bien, según comentó en esa época el crítico Dulzuras en el Anuario Taurino de ese año. Es lo que le lleva al final de la temporada de 1905 a tomar la alternativa,

que felizmente conmemoramos en su centenario este año, en la plaza de Zaragoza. Fue el 14 de octubre de 1905, en la segunda de las corridas de feria de aquel año. Los toros de los herederos de Benjumea, su padrino *Algabeño* y de testigo *Lagartijo Chico*. El crítico Sotillo escribió para la revista *Sol y Sombra* la crónica siguiente en lo que concierne a Bienvenida: *"el toro "Huidor", número 28, colorao, bragao, ojo de perdiz, cornicorto, muy gordo y terciadito. Su matador, algo molesto con el viento le saluda con tres verónicas y una navarra. Aguanta el bicho siete varas y el "Pica" (uno de sus picadores) cae sobre los lomos del toro, haciéndole Bienvenida un gran quite (palmas abundantes). Cambiado el tercio, "Rubito de Zaragoza" cuarteo un par caído y repite más tarde con un palo suelto,*

"Chato", que estrena traje, coloca uno bueno y otro aprovechado. Algabeño hace cesión de los trastos a Bienvenida, y éste, que luce traje carmín y oro, después de cumplimentar al usía hace ante el de Benjumea una lucidísima faena, compuesta de un gran pase a muleta plegada, doce altos, seis ayudados, dos de pecho, uno de molinete y dos naturales, y, entrando regularmente, pincha de primeras sin soltar. Nuevos muletazos preceden a una estocada, algo perpendicular, en lo alto. Al intentar un descabello sufre un acosón, seguido de un desarme, y luego acierta al primer intento. Palmas y la oreja".

Al finalizar la reseña de toda la corrida, en el análisis dedicado a Bienvenida, decía así: *"En el toro de su alternativa, Manuel Mejía se ha portado muy*

lucidamente con la muleta a pesar de molestarle mucho el viento y con el acero ha quedado como un hombre. En el sexto en cambio, no ha pasado de regular con la muleta y estoque, sin duda por azararse a causa de la bronca al toro”.

Así describía Sotillo la actuación de Bienvenida durante la lidia y muerte del primer toro de su trayectoria profesional y el resumen de aquella tarde. En otras crónicas aparece el nombre del toro como “Cristalino”, mientras que como hemos visto Sol y Sombra da el nombre de “Huidor”.

Desde ese final de temporada, repitiendo en Zaragoza el día 19 y toreando por primera vez con Ricardo Torres **Bombita** en el mismo cartel y confirmando la alternativa en la primera de la temporada de Madrid, el 14 de marzo, como ya había sucedido en su etapa de novillero, su carrera y su aprendizaje van consolidándose. En la confirmación, también con **Algabeño** de padrino, mató un toro de Miura y otro de Murube, El crítico Agustín García Vao **Dulzuras**, terminando esa temporada de la alternativa escribió en **Toros y Toreros**: *Extraordinario torero que sabe alrededor de los toros tanto como si tuviera cuarenta años y llevara veinticinco. No se puede pedir más seguridad ni más conocimiento de lo que traen las reses que lo que demuestra Manuel Mejías.* Desde la temporada de 1906 hasta la de 1910, el ascenso y los éxitos se suceden, con alguna que otra tarde gris, pero que son superadas por el éxito, además en plazas importantes. Alterna también la temporada americana con la española en 1907, 1908 y 1909.

En la primera de las ocasiones en que viaja a México como matador de toros tiene firmadas ocho corridas con Rafael el Gallo, con llenos hasta la bandera todas las tardes. Precisamente en el inicio de la temporada de 1908, toreando en Barcelona recibe la noticia del fallecimiento de su padre, que se le había ocultado hasta que no terminara el festejo. La temporada de 1910 la inicia el domingo de Resurrección, 27 de marzo, en Se-



Fotografía en el estudio de Alfonso, con su esposa Carmen Jiménez, el día de su boda, 17 de septiembre de 1911



Con su esposa Carmen Jiménez, el día de su boda, el 17 de septiembre de 1911.



Retrato del **Papa Negro**, en fotografía de estudio iluminada.

villa. Después, Lisboa, Sevilla de nuevo y Madrid. En la plaza de la capital, el 24 de abril, el 2, 26 y 29 de mayo sus éxitos son tales que después de esta última corrida y de la faena a un toro de Trespalacios, don José de la Loma (Don Modesto) le dedica estos versos y le proclama **Papa Negro** de la torería, en un símil religioso comparando a Manuel Mejías con el superior de los Jesuitas, de sotana negra, frente al hábito blanco, del Papa de Roma:

Oigo una enorme ovación
Y el público enardecido
Irrumpe en fiero alarido
De entusiasta admiración.
De Bienvenida el penbdón
Ondula mirando al cielo
Y a sus pies, a ras del suelo
Y entre gloriosas muletas
Se estremecen las coletas
De Lagartijo y Frascuelo

Ante esta cadena de éxitos, Madrid quiere verle de nuevo y a lo grande. Su apoderado, Ángel Tejero tiene corridas suficientes apalabradas para no volver a Madrid, pero Manuel desea hacerlo y a lo grande. Se eligió la fecha del 10 de julio de 1910, para una corrida tan importante. Los toros serían del conde de Trespalacios. Dejamos al propio don Manuel que cuente lo sucedido en aquella corrida, transcribiendo sus palabras en la entrevista ya citada que le realizó Marino Gómez Santos: *“Si, he luchado mucho en mi vida porque he llevado una existencia azarosa, llena de vicisitudes. El 10 de julio de 1910 toreé y solo seis toros del conde de Trespalacios en la plaza de Madrid. Como ya es sabido, el toro tercero, llamado Viajero, me dio una tremenda cornada, al darle el primer muletazo. La cornada fue en el muslo izquierdo, destrozándome la safena, los músculos de la cara interna, con grandes desgarros y lesionándome fuertemente el nervio ciático por el plitio interno. La cornada me dejó inútil, y gracias al doctor don Joaquín Decref, que con paciencia y cariño ilimitables, a fuerza de corrientes eléctricas, masajes y baños de vapor, aparatos que me ayudaban a mover el pie y con el auxilio de otro aparato ortopédico que colocaba debajo de la media de seda, pude seguir toreando unos años más. No pude volver a torear hasta*



Retrato de estudio, dedicado al crítico Dulzuras.



El Papa Negro y José Gómez Ortega *Joselito*.



Don Manuel citando para recibir en la plaza de Madrid.



Pase por alto del *Papa Negro* en la plaza de Acho, Lima.



Don Manuel delante de la fotografía de La Gloria. Colección Marino Gómez Santos.

abril del otro año. Pasé de ser el amo del toreo durante un montón de años, a quedarme en una segunda figura."

Pero la reaparición es un hecho, torea el 10 de abril en Barcelona, después en San Sebastián y Lisboa y el 2 de mayo en Madrid, aunque se nota muy falto de facultades. Dios aprieta, pero no ahoga y ese mismo año, el 17 de septiembre se casa con la señorita sevillana Carmen Jiménez Álvarez, que había conocido unos meses antes durante su larga convalecencia. Será la madre de sus hijos toreros y de una hija, Carmen Pilar.

Con su vida sentimental asentada y feliz por los hijos que empiezan a llegar, Manolo en diciembre de 1912 y Pepe en enero de 1914, su trayectoria profesional va decayendo, porque además del recuerdo de la fatal cogida de 1910, los nuevos valores en la edad de oro del toreo comienzan a arrollar y no dan tregua a nadie. *Joselito* y Belmonte comienzan a mandar. Viajes a México, Perú, Venezuela. Su tercer hijo nace en 1915, aunque fallece pocos meses después. Su nombre era Antonio, que le sería puesto a otros de sus hijos después. La corrida del 22 de abril de 1917 sería la última que torearía en Madrid, después de ver morir en ella a Florentino Ballesteros. Es una promesa que hace a su mujer, poco antes de que naciera en el mes de agosto otro hijo varón, Rafael. En España no le van bien las cosas y como él lo úni-



Con su mujer y sus hijos Manolo, Pepe, Antonio, Angel Luis, Juan y Carmen Pilar en *La Gloria*, su finca sevillana.

co que sabe es torear y lo relacionado con el mundo del toro, marcha de nuevo a América y en Bogotá hace de todo, desde empresario hasta peón-banderillero. Su mujer con los tres niños llega en 1918 y se instalan en Cartagena de Indias. Desde aquí continúa moviéndose por Ecuador y otros países de la zona, para poder seguir dando de comer a los suyos, pero al mismo tiempo con desplazamientos y temporada

muy largas sin poder estar con ellos. De hecho, moriría una niña, quinto de sus hijos, a los cinco meses de nacer, sin haberla conocido. En 1922 y en Caracas vendría al mundo Antonio, pero Manuel está ausente, montando espectáculos y toreando en la etapa en que se asocia con Rafael el Gallo, para sacar dinero de la única forma que sabe, en lo relacionado con el mundo del toro. Se desplazan a México y Guatemala

y no les van del todo mal las cosas. Después de un año sin ver a su familia, puede regresar a Caracas y conocer a Antonio. Es el momento en que con apenas 10 y 9 años, ve a sus hijos mayores, Manolo y Pepe torear de salón en la plaza municipal, frente a la Prefectura. Sin duda es el inicio de otra gran aventura, algo así como lo que denominó Felipe Sassone con cariño: **la fábrica de toreros** del Papa Negro. También lo dice Fernando Claramunt, en su fundamental Historia de la Tauromaquia: “Uno de los grandes méritos del Papa Negro ha sido el de forjador de toreros – no solamente sus hijos-, a lo largo de muchas generaciones. La lista de matadores españoles e hispanoamericanos influidos por sus enseñanzas podría ser muy amplia.”

Desde 1923 la figura del Papa Negro se comienza a ver como la del padre de los Bienvenida. En 1925, el 28 de junio, su hijo Manolito le brinda un toro en la Maestranza, su sueño está ya cumplido. Es hijo y padre de toreros. Finalmente, el 28 de marzo de 1927 en México, donde sus hijos son verdaderos ídolos, torea con ellos por última vez vestido de luces. Es el primogénito quien le corta la coleta, en presencia de Pepe, su otro hijo. Su carrera taurina como matador de toros llegaba a su fin, pero comenzaban otras dos y aún seguirían muchas más, porque no solo aquellos dos hijos serían matadores de toros sino que lo serían cinco más.



Una muestra del toreo alegre del *Papa Negro* en esta verónica al estilo antiguo



Don Manuel en la casa de los Bienvenida, General Mola, 3.

Después de Antonio vendría al mundo Ángel Luis en 1924, Carmen Pilar en 1926 y por último Juan en 1928. Todos los varones, a excepción de Rafael matadores de alternativa y éste novillero con un futuro similar al de sus hermanos, pero que la muerte truncó antes de consagrarse como matador de toros.

Hasta aquí, todo lo expuesto se debe sin duda a lo escrito y recopilado en mayor o menor medida por contemporáneos del **Papa Negro**, aderezado con las sensaciones que nos han producido esas lecturas. Hemos conocido hace ya bastantes años a Ángel Luis y a Juan. Hemos compartido con ambos recuerdos durante muchas tardes. Hemos sido testigos y partícipes de su recogimiento en la ermita de la Virgen de la Soledad en Arganda en Arganda y después, desde la desaparición de Juan, muchos otros momentos con Ángel Luis que nos ha hecho ver la grandeza de ser torero y persona. Conociendo lo difícil de esta profesión, siempre, no obstante la ha defendido. Lo ha hecho desde el punto de vista del torero, del apoderado, del aficionado y algo primordial que siempre nos ha llamado la atención ha sido su atención especial, siempre a la persona. La rectitud de comportamiento, ser amigo de sus amigos y sobre todo la lealtad a quien se ha portado correctamente. En definitiva, hombría, que no hace falta decir de bien, aunque lo separe nuestro diccionario

TODA UNA VIDA

- 1884: Nace Manuel Mejías Rapela, en Bienvenida, Badajoz, el 12 de febrero.
- 1891: Se trasladan a vivir a Sevilla en la calle Gravina
- 1893: Forma parte de la cuadrilla de niños sevillanos, dirigida por el sr. Anta
- 1895: Es contratado para torear en la Isla Tercera (Azores)
- 1896: Torea un grupo de becerradas en Francia
- 1898: Presentación en Madrid como becerrista, el 18 de diciembre
- 1902: Debut con picadores el 30 de marzo en Badajoz, con reses de José Clemente.
- 1903: Presentación en Madrid como novillero, en terna con Regaterín y Mazzantinito
- 1905: Alternativa en Zaragoza, el 14 de octubre, de manos de José García Rodríguez El Algabeño) y Rafael Molina (Lagartijo chico) con toros de Benjumea
- 1907: Confirmación en Madrid con El Algabeño también de padrino, el 14 de marzo
- 1910: Grave cogida en Madrid, la tarde del 10 de julio, lidiando al tercer toro de Trespalacios, de nombre "Viajero" en una corrida como único espada
- 1911: Contrae matrimonio en Madrid, con la señorita sevillana Carmen Jiménez Álvarez
- 1912: Viaja a México donde solo puede actuar tres veces por la revolución mexicana y vuelve a Madrid.
- 1913: De nuevo en México donde torea la corrida de la Prensa con Silveti y Alcalareño
- 1917: Viaje a Colombia donde torea, se hace empresario y constructor de plazas de toros entre otras actividades
- 1924: Regresa a España y comienzan a torear sus hijos Manolo y Pepe como becerristas
- 1925: El 22 de febrero, su hijo Manolo, con doce años le brinda un becerro en La Maestranza
- 1963: Asiste en Bienvenida (Badajoz) al homenaje de sus paisanos
- 1964: El 5 de septiembre asiste en San Sebastián de los Reyes a su última corrida, en la que su hijo Antonio realizó la memorable faena al toro "Parlador" de Hermanos Cembrano y pronunció la famosa frase: "Ya puedo morir tranquilo, porque he visto torear como yo soñé el toreo"
- 1964: Fallece en Madrid el 4 de octubre



Don Manuel en el callejón de la plaza de Madrid en un festival, junto a Curro Girón, Domingo Ortega y Rafael Vega de los Reyes.

de la lengua y especifique que con el adjetivo puesto es probidad y honradez. Nada más y nada menos que problemas de sincronía en el tiempo que nos tocó vivir nos dejó sin conocer a la persona del **Papa Negro**, a sus hijos Manolo y Pepe. A Antonio le vimos torear en las últimas ferias de San Isidro que toreó, escapándonos media hora antes de los exámenes finales para llegar a una andanada, pero tampoco le conocimos personalmente. Si en cambio, sin verlo torear, hemos compartido muchos ratos con Ángel Luis y a la vista nos han quedado claro multitud de enseñanzas de su padre para con él que sin duda lo fueron también para todos los hermanos. En la actualidad, Ángel Luis Mejías Jiménez es el Presidente del **Círculo de Amigos de la Dinastía Bienvenida**, asociación sin par en España para resaltar todos los valores que resaltan lo íntimamente unido que esta a lo español la fiesta de los toros, desde el prima de esta dinastía taurina que ha ocupado más de un siglo de nuestra historia.

No debemos alargarnos más, pues se trata de conmemorar la alternativa de Manuel Mejías Rapela, el **Papa Negro**. Aprovechando la circunstancia, un deseo, que al leer estas líneas sea de su agrado lo que a nosotros nos ha encantado, recordando, viviendo en el presente algo que tenemos tan lejano y a la vez tan cerca.

Fotos: Durán



VA POR
USTEDES



CONSEJERIA DE PRESIDENCIA

Comunidad de Madrid

La culminación de una gran tarea de tres lustros

Benjamín BENTURA REMACHA

Parecía que iba a ser una temporada más, la decimoquinta, de la era "lozana", la cifra redonda de los tres lustros desde que los hermanos toledanos llegaron al coso de Las Ventas del Espíritu Santo. Los que no conocen a Pablo, Eduardo y José Luis Lozano podrían pensar que lo lógico era optar a la prórroga reglamentaria, lo que suponía seguir en el trono del negocio taurino y consolidar la posición de los hijos de Pablo: Pablo Ignacio, Fernando y Luis Manuel, dedicados a la tarea del apoderamiento. Yo conocía lo que ocurrió a principios de los 80 en Zaragoza y pensaba que si ellos no veían clara la continuidad sin su desgaste personal optarían por cerrar su ciclo venteño antes de que los taurinismos de toda índole – profesionales, aficionados, compañeros o políticos – trataran de destronarlos. Esperaron hasta el final, pero su ¡adiós Madrid! resonó en todos los ámbitos y movilizó a todo el mundo empresarial apoyado por los inversores, casi todos de "la aristocracia del ladrillo".

Pero antes había que desarrollar la temporada de 2004 como si nada fuera a suceder y, como tal, se inició el día de San José con novillos de Antonio San Román recomendados con uno de Félix Hernández lidiado en cuarto lugar. Fue una tarde de avisos y silencios, sobre todo en el caso de "Jesuli de Torre-cera" y Javier Solís, mientras que Luis Miguel Vázquez era ovacionado aunque también oyera un recado de clarín. Ese fue el co-

mienzo. Después se celebró el festival a beneficio de las víctimas del terrorismo, el 17 de abril, en el que actuaron José Mari Manzanares, "Espartaco", dos orejas, César Rincón, dos orejas, "Joselito", oreja, Enrique Ponce, oreja, "El Juli" y Antonio Domecq, con novillos donados por los ganaderos y un beneficio cercano a los 28 millones de pesetas.

El 25 de abril confirmó su alternativa el aragonés Luis Antonio Gaspar "Paulita", con toros de Murteira Grave y siguió la temporada hasta que el Domingo de Gloria hizo el paseíllo en solitario "Morante de la Puebla". Se esperaba una tarde gloriosa del desterrado sevillano, pero la responsabilidad, la frágil moral y la mala situación anímica acentuada por una apabullante depresión hicieron que el esperado acontecimiento fuera decepcionante y que, al finalizar la corrida, el solitario José Antonio, del lugar sevillano de Puebla del Río, decidiera abandonar los ruedos y dedicarse a recuperar salud, ilusiones y confianza en sí mismo. Había anunciado otro paseíllo de único matador frente a seis toros, pero éste, pese a la lluvia, resultó positivo para su protagonista, José Ignacio Uceda Leal, que empezó el festejo cortándole una oreja al primer toro y que lo remató con el mismo premio en el sexto toro, para salir a hombros por la puerta grande.

LA FERIA DE SAN ISIDRO

Esta Feria se compuso de 22 corridas de toros más la de la Asociación de la Prensa, tres novilladas y tres corridas de rejones. Actuaron 44 matadores de toros, 9 rejoneadores y otros tantos novilleros. Se concedieron 22 orejas, ocho toreros salieron a hombros y a un toro se le dio la vuelta al ruedo. Los matadores de toros que cortaron orejas fueron Matías Tejela, dos del sexto toro de "El Ventorri- llo", por lo que salió a hombros, la única



Matías Tejela.

entre los matadores de alternativa, y una cada uno "El Cid", "El Fandi", Fernando Robleño y Sergio Martínez. Entre los novilleros, dos orejas para Miguel Ángel Perera y otras dos para Eduardo Gallo, con las consiguientes salidas por la puerta grande, cosa que también lograron los rejoneadores Alvaro Montes, Sergio Galán, Pablo Hermoso de Mendoza, Fermín Bohórquez y Andy Cartagena, con el mismo premio cada uno. Una oreja para Leonardo Hernández.

Las cifras desvirtúan el análisis cualitativo de los resultados puesto que novilleros y rejoneadores suman la mayoría de los trofeos y las salidas a hombros en media docena de festejos frente a las 23 corridas de toros, incluida la de la Prensa, con casi medio centenar de matadores de alternativa. La mayoría de los jurados proclamó triunfador a Matías Tejela, pero hubo menciones para "El Cid", Enrique Ponce como autor de la mejor faena a un toro de "Valdefresno"; Uceda Leal, mejor estocada; Encabo, mejor quite, y éste y Pepín Liria, premio a la verguenza torera por su actuación en la corrida de Adolfo Martín.

Como mejores novilleros, Miguel Ángel Perera y Eduardo Gallo y entre los subalternos, el picador Anderson Murillo y los banderilleros Curro Molina, Carlos Casanova, Gimeno Mora y Rafael Perea "Bonini". El cartel de oro contó con los nombres de Enrique Ponce, "El Cid" y Matías Tejela, Anderson Murillo y otro picador a designar, y los banderilleros Curro Molina, banderillas, "El Boni", capote, y Jesús Arruga, tercero.

Se lidiaron 138 toros, de los que 18 fueron devueltos a los corrales; 18 novillos, dos devueltos, y 18 toros para el toreo de a caballo. El primer toro de la encastada corrida de Alvaro Domecq, "Torrestrella", "Chiflado", fue premiado con la vuelta al ruedo. Sin embargo los premios de la feria fueron para el toro "Fogonero" de Cuadri, el más galardonado, "Pepón" de Miura, "Director" del Conde de la Corte y "Gaditano" de Victorino Martín y como corridas más completas o mejor presentadas la de Celestino Cuadri, Adolfo Martín, Victorino y "El Ventorrillo". De entre los novillos, dos devueltos a los corrales y distinción espe-



Manuel Jesús "El Cid".

cial para los de "La Quinta". La enfermería la visitaron 21 heridos: 10 matadores de toros, dos novilleros, un rejoneador, dos picadores y dos monosabios. La mayoría con pronósticos leves o reservados. Dos lesionados de pronóstico menos grave, los dos matadores de toros, Luis Miguel Encabo y Pepín Liria, en la corrida de Adolfo Martín.

Hubo una alternativa improvisada, la del madrileño Andrés Revuelta que entró en el cartel del 13 de mayo en sustitución de Salvador Vega. Recibió el doctorado de manos de Antonio Ferrera, que le cedió la muerte del toro "Corremares" de González Sánchez Dalp en presencia de Miguel Abellán. Hubo dos confirmacio-

nes, la del vallisoletano Leandro Marcos, el 18 de mayo, con "Despistado" de "El Torreón", con Uceda Leal y Antón Cortés, y la del francés Sebastián Castilla (Beziers), el 28 de mayo, con "Marquesito" de "Valdefresno" y Enrique Ponce y Matías Tejela. Tres debutantes como novilleros: Eduardo Gallo, de Salamanca, y Miguel Ángel Perera, de Puebla del Prior (Badajoz), los triunfadores, y "Morenito de Aranda", de Aranda de Duero (Burgos).

Dieciséis tardes se colocó el cartel de "no hay billetes", cuatro tardes hubo lleno, otras cuatro casi lleno y cinco tres cuartos de plaza. No hubo, como en otras ferias, problemas climatológicos.



Sebastián Castilla.

CEPEDA, LO MEJOR TRAS SAN ISIDRO

No mucho que decir de la corrida de Beneficencia. Toros de "Alcurrucén" para Manuel Jesús Cid "El Cid", que cortó una oreja, Serafín Marín y Matías Tejela. Pero llegó el 4 de julio, fecha en la que confirmaba la alternativa el conquense José Manuel Prieto y que tuvo la mala suerte de que Fernando Cepeda, el testigo de la ceremonia, se inspirase y diera todo un recital de arte y buen toreo. El caso es que ese día también Carlos Escolar "Frascuero" tuvo sus detalles de viejo maestro y entonces al confirmado se le quedó la expresión de la sorpresa dibujada en su rostro después de matar en primer lugar al llamado "Españolito", de Bohórquez, y poner voluntad en el sexto. Lo mejor vino en el quinto toro, de Ramón Flores, de la mano de la muleta de Fernando Cepeda.



"El Fandi".



Eduardo Gallo.

En el resto de la temporada solo Luis Vilches cortó una oreja a un toro de "Sepúlveda", el día de la confirmación de Rafael Osorio, mientras que en la Feria de Otoño Álvaro Justo, tercer novillero que abrió la puerta grande, cortaba sendas orejas a los novillos de Sorando; el rejoneador portugués Rui Fernández dos en la corrida del 9 de octubre, postrera salida a hombros, y "El Cid", una oreja a un toro de Núñez del Cuvillo.

En total se dieron 43 corridas de toros, las 23 de la Feria de San Isidro, con la de la

Prensa, 4 en la Feria de Otoño, 1 en la de la Comunidad, la de la Beneficencia y 14 en la temporada. Se lidiaron 258 de 60 ganaderías y fueron devueltos 37 toros de 27 ganaderías. Hubo 65 matadores, 13 orejas, dos salidas a hombros, Uceda Leal y Matías Tejela, una alternativa, la de Andrés Revuelta en San Isidro, y ocho confirmaciones: Luis Antonio Gaspar "Paulita", herido en la última corrida de la temporada, Leandro Marcos, Sebastián Castella, José Manuel Prieto, Rafael Osorio, Julio Pedro Saavedra, Juan Carlos Landrove, a catorce años de su alternativa, y el mexicano Jo-

sé María Luévano, a diez años de su alternativa.

Se celebraron 22 novilladas: 15 en la temporada, tres en San Isidro, una en Otoño y tres en la Feria de la Comunidad. Participaron 44 novilleros: 25 debutantes, de los que tres, Eduardo Gallo, Miguel Ángel Perera y Álvaro Justo, triunfaron con rotundidad. Los dos primeros ya son matadores de toros.

Se celebró también el VII Certamen Nacional de Novilladas y resultó triunfador Juan Ávila, que cortó una oreja. Cuatro concursos de recortadores en los que hubo 75 participantes con quince toros de tres ganaderías, y dos espectáculos cómico-taurino-musicales, "El Chino Torero" y "El Bombero Torero".

También se ofrecieron cinco corridas de rejones: tres en San Isidro, una en Otoño y una en temporada. Actuaron 16 rejoneadores, con 13 orejas y 6 salidas a hombros: Álvaro Montes, Sergio Galán, Pablo Hermoso de Mendoza, Fermín Bohórquez, Andy Cartagena y Rui Fernández. Hubo también novilladas de promoción en "El Batán" y la final en Las Ventas, novillos de "Alcurrucén" y la participación de Francisco Pajares, Ana Infante, oreja, y Román Marcos "El Pela", oreja y oreja. Los tres habían salido a hombros en su actuación en "El Batán".

Fotos: Jesús Rodríguez

ELSA PATAKY
FERNANDO TEJERO

NUEVA GUÍA CAMPSA 2005



Con la Guía de los Mejores Vinos de España
y CD-ROM Interactivo de regalo

Toda la información que necesitas para tu viaje y mucho más, lo encontrarás en la nueva Guía Campsa 2005:

- Cartografía de España, Portugal, Andorra y sur de Francia.
- Completa información turística con la mejor selección de restaurantes, hoteles, paradores y turismo rural.
- Estaciones de Servicio Campsa, Repsol y Petronor en su recorrido.

Sorteamos 100 noches de Hotel en



Infórmate en guiacampsa.com



La guía más completa

Los tres lustros de la empresa Toresma (1990-2004)

Es importante dar las cifras de los quince años que ha regentado la plaza de Las Ventas del Espíritu Santo la empresa Toresma con los hermanos Pablo, Eduardo y José Luis Lozano como responsables taurinos indiscutibles.

Los diez matadores de toros que más corridas han sumado en estos quince años son los siguientes: Luis Francisco Esplá (48 corridas), Manuel Caballero (42), Enrique Ponce (38), Óscar Higares (38), Carlos Escolar "*Frascuero*" (38), Pepín Jiménez (34), Miguel Rodríguez (34), Luis Miguel Encabo (33), J. Ignacio Uceda Leal (32) y Fernando Cepeda (31). El que más orejas ha cortado es Enrique Ponce, 15; empatado con José Tomás, aunque éste sólo sumó 17 corridas, con lo que parece justo proclamar al de Galapagar como máximo triunfador de estos quince años.

Las diez ganaderías son las de Victorino Martín (139 toros), Puerto de San Lorenzo (136), "Alcurrucén" (103), "Peñajara" (97), Murteira Grave (86), Dolores Aguirre (85), Fermín Bohórquez (84), Hernández Pla (83), "Sepúlveda" (83) y Alonso Moreno (78).

Los diez novilleros que más festejos sumaron son Chamón Ortega (12 novilladas), Eugenio de Mora (10), Carlos Pacheco (10), Manolo Sánchez (9), Jesús Romero (9), Juan Carlos García (9), Rafael de Julia (9), Luis Bolívar (9), "*El Cid*" (9) y Reyes Mendoza (9). Hubo varios novilleros que cortaron cinco orejas cada uno, entre los primeros: Eugenio de Mora y Manolo Sánchez, pero el que obtuvo mejor proporción entre novilladas toreadas y orejas conseguidas fue Matías Tejela, que en cuatro novilladas también consiguió cinco orejas.

Las ganaderías que más novillos aportaron fueron las de Palomo Linares (126 novillos), "La Guadamilla" (103), "Puerto de San Lorenzo" (78), Román Sorando (71), "Navalrosal" (65), "La Quinta" (53), Mar-



Puerta Grande de Las Ventas.

tín Peñato (52), "Peñajara" (51), Jiménez Pasquau (50) y Juan Antonio Ruiz (46).

El escalafón de los diez rejoneadores más pródigos en Las Ventas lo encabeza Joao Moura (25 festejos) y le siguen Luis Domecq (20), Leonardo Hernández (19), Antonio Domecq (18), Fermín Bohórquez (18), Pablo Hermoso de Mendoza (14), Andy Cartagena (11), Curro Bedoya (8), Miguel García (8) y Javier Mayoral (7). El que más orejas ha cortado es Antonio Domecq con 18, seguido por su hermano Luis con 17, las mismas que ha obtenido Hermoso de Mendoza aunque la proporción sea favorable al de Estella.

Las ganaderías para los festejos a caballo son las de Ortigao Costa (52 toros), Fermín Bohórquez (49), Julio de la Puerta (44), Flores Tassara (33), "Alcurrucén" (25), Sánchez Cobaleda (21), Luis Albarrán (16), Passanha (16), "Torrealta" (13) y Joao Moura (12). Actuaron en solitario los matadores de toros Luis Francisco Esplá (7-VI-1992), Enrique Ponce (1-X-1992), José Miguel Arroyo "Joselito" (17-VI-1993), Curro Vázquez (30-IX-1994), José Miguel Arroyo "Joselito" (2-V-1996), Manuel Caballero (25-VI-1998), Ortega Cano (9-X-1998), Víctor Puerto (7-X-2000), J. López "*El Juli*" (27-V-2003), Morante de la Puebla (11-IV-2004) y J. I. Uceda Leal (2-V-2004). Y los novilleros Julián Ló-



Pañuelos al viento en una tarde de triunfo.

pez "El Juli" (13-IX-1998) y César Jiménez (28-IV-2002). Repitieron la experiencia "Joselito" como matador de toros y "El Juli" como tal y como novillero. Hubo 11 mano a mano de matadores de toros, cinco de novilleros y dos de rejoneadores, de Moura y Hermoso de Mendoza en ambos casos.

Las quince alternativas fueron las de Fernando Cámara (23-V-1990), Mariano Jiménez (19-IV-1992), Óscar Higares (12-X-1992), Javier Vázquez (1-IV-1993), "El Madrileño" (25-V-1994). Rodolfo Núñez (16-VII-1995), Luis Miguel Encabo (20-V-1996), José Ortega (21-VII-1996), Uceda Leal (3-X-1996), José Antonio Iniesta (25-V-1998), Gómez Escorial (14-V-1999), Manuel Jesús Cid (23-IV-2000), Rafael de Julia (15-IV-2001), Sergio Aguilar (4-VI-2003) y Andrés Revuelta (13-V-2004)

Se premiaron con la vuelta al ruedo cuatro toros de Victorino Martín, dos de Adolfo Martín y a una cada uno toros de Baltasar Ibán, Dolores Aguirre, Celestino Cuadri, Juan Luis Fraile, Hernández Pla, "El Ventorrillo" y "Torrestrella" y dos novillos de Fuente Ymbro y a uno de las ganaderías de "Las Ramblas", Ignacio Pérez Tabernero y "Alcurrucén".

LABOR CULTURAL

Al margen de toda la actividad estrictamente taurina hay que reconocer que también la labor cultural, con el tema de los to-



S.M. el Rey recibe a los toreros tras una Corrida de la Prensa, con Manuel Lozano en primer plano.

ros como base, ha sido fundamental en la etapa de los Lozano. En primer lugar han mantenido una revista mensual que dirigía José Manuel Carril y que informaba de todo lo que ocurría en Las Ventas y, además, daba noticia de lo que sucedía en el mundillo torero.

Luego, en las salas habilitadas de los bajos de los tendidos, tenían lugar exposiciones de los más variados estilos de dibujo, grabado, pintura y escultura taurina, conferencias y debates, el recuerdo a la memoria de don

Livinio, el creador de la Feria de San Isidro, con un busto maravilloso, colocado en el patio del desolladero, obra de Pablo Ignacio Lozano; concurso periodístico, el último ganado por "Barquerito", la sección taurina de ABC y el fotógrafo Constante; concurso de carteles taurinos y otras muchas actividades a favor de la promoción de nuevos aficionados, al margen de la transmisión televisada de todos los festejos isidriles. Es justo resaltar que en estas labores y de control y administración los Lozano han contado con un extraordinario gerente, Manuel Cano, un



José Luis Lozano con "El Tato".

EN CIFRAS

Espectáculos: 1.166.

Corridos de toros: 673, con 253 matadores, 15 alternativas, 163 confirmaciones, 286 orejas, 50 salidas por la puerta grande y 208 ganaderías.

Corridos de rejones: 59, con 51 rejoneadores, 157 orejas, 42 salidas a hombros y 33 ganaderías.

Novilladas picadas: 341, con 354 novilleros, 344 debutantes, 206 orejas, 34 salidas a hombros y 136 ganaderías.

Novilladas sin picar: 54, con 119 becerristas, 117 debutantes, 58 orejas, 15 salidas a hombros y 19 ganaderías. Un total de 25 festejos se celebraron en "El Batán".

Festivales: 21, con 45 matadores, 59 orejas, 13 salidas a hombros; 6 rejoneadores, 3 orejas y una salida a hombros; 14 novilleros, 11 orejas, 3 salidas a hombros y 47 ganaderías.

Recortadores: 8, con 171 recortadores y 6 ganaderías.

Espectáculos cómico taurinos: 10.

(Fuente informativa: revista "Toresma")

hombre que conoce a fondo el mundo de los toros.

EL TRIUNVIRATO DE LA ALAMEDA TOLEDANA

Los Lozano Martín, toledanos de Alameda de la Sagra, no lejos de Borox y Quismondo, son cinco hermanos, cuatro varones

y una mujer que es la que atiende a los dos hermanos solteros, Eduardo y José Luis. El mayor, Manolo, el independiente, siempre se ha movido a su aire en sus diversas facetas taurinas. Llegó a tomar la alternativa en la plaza de Orán con "El Cordobés" de padrino (yo he visto la foto de su peculiar paseíllo) y se movió siempre en el terreno de la empresa y el apoderamiento. Todos sintieron la afición taurina desde su más tierna infancia, heredada tal vez y principalmente de su abuelo materno, que tuvo la ganadería de Veragua desde 1927 a 1930. La profesión del padre, la de veterinario, era también predilecta para Manolo, pero pudieron más los toros y su ambiente.

Otros dos hermanos, Pablo y José Luis, vistieron el traje de luces, con más provecho Pablo, que llegó a ser un matador de toros de primera fila, y José Luis se quedó en novillero de técnica y exquisiteces, pero no dispuesto a jugársela cada tarde. También Fernando, hijo de Pablo, alcanzó el doctorado y fue el primero de estos tres lustros que abrió la puerta grande de la Monumental madrileña. Como contraste, resulta que fue Eduardo el que sufrió la más grave cornada. Ocurrió en la plaza de Segovia, en su callejón, y el pitón del toro llegó a afectarle a un pulmón, por lo tuvo que estar ingresado en un hospital segoviano hasta que fue trasladado a otro de Madrid, en la avenida Reina Victoria, con alguna crisis que puso en peligro su vida. Se repuso de aquel percance y luego se hizo empedernido fumador de puros haba-

nos. Empezaron sus actividades taurinas, con Eduardo como empresario de Villacarrillo, en los años cincuenta, mientras Pablo y José Luis intentaban encontrar la fortuna enfundados en el traje de luces. En los años 60 tuvo lugar su alianza con los hermanos Dominguín y la experiencia de la "Oportunidad" en la plaza de Vista Alegre, que se transformó en el apoderamiento de Palomo Linares y las difíciles batallas culminadas en "Las Guerrillas", con su unión con "El Cordobés", al tiempo que se hacían ganaderos y empresarios de diversas plazas, incluida la de Pontevedra, a la que, pasado el tiempo, pusieron una cubierta para paliar el clima gallego.

Habían asimilado las enseñanzas de sus paisanos los Domingo, Dominguín y Ortega, y su propia experiencia les había llevado a conocer todos los secretos de los negocios taurinos. Les faltaba llevar una plaza de primera y se les presentó la oportunidad cuando nadie quiso hacerse cargo de la de Zaragoza. Esa fue la puerta del séptimo sello para alcanzar la gloria taurina en el trono madrileño, que también había sufrido alguna crisis, tras la desaparición de otro triunvirato, el formado por Jardón, don Livinio y Escanciano. Llegaron otros gestores como el propio Fernando Jardón, hijo don José María, el diplomático Diodoro Canorea, que no se paraba en barras o el osado José Luis Martín Berrocal, al que se le conocía como "Napoleón Berrocal", pero que no sabía que la plaza de Las Ventas no era lo mismo que presidir el equipo de fútbol de Huelva, organizar veladas de boxeo o ganar dinero con los autobuses de "La Sepulvedana". Hasta que en 1989 Manolo Chopera puso las bases para que Madrid volviera a ser la primera plaza del mundo.

Y todo eso es lo que han consolidado y acrecentado los hermanos Lozano, Pablo, Eduardo y José Luis. Quince años de la Plaza de Madrid, la empresa más longeva desde la época de los Jordán, que eran accionistas desde la construcción del coso y que tenían la concesión vitalicia de su explotación y a los que se unió el hábil gestor que era Livinio Stuyck, de la familia de los propietarios de la Fábrica de Tapices del Buen Retiro. Quince años de una buena labor y la sabia decisión de saber irse en el momento oportuno. Y volverán, como decía Belmonte, cuando les llamen, ahora con la sabia nueva de sus sobrinos Pablo Ignacio, Fernando y Luis Manuel.

Recordando a Doña María, un icono para la afición

El palco está vacío

El pasado enero se cumplieron cinco años del fallecimiento de Doña María de las Mercedes y en los ambientes taurinos de Madrid y Sevilla ya se ha comentado que los palcos reales están tristes, que ya no son lo mismo. La Señora con sus periplos taurinos se convirtió, con una discreción impresionante, en una enseña de la afición, un símbolo por y para la afición.

Olga PÉREZ ARROYO

Con el tiempo he pensado que su figura taurina significó de alguna manera al alto cargo que representó a quienes disfrutaban con este recreo. Una personificación de la afición en la que no fue necesario que mediara ningún nombramiento oficial. Por esta circunstancia, puede ser que tras su muerte sea un hito en la Tauromaquia. Sin duda, sí que fue la heredera genética en línea directa de todos aquellos reyes y reinas que fueron aficionados a los toros al menos desde los reyes católicos.

Su afición taurina fue fraguándose desde pequeña y conoció las labores de campo en los años que vivió en Villamanrique de la Condesa. Cuando tenía más o menos cinco años, su tío el rey Alfonso XIII- más tarde, sería su suegro al casarse con Don Juan- empezó a apodararla casualmente *María, la Brava* por lo osada que era en sus juegos infantiles.

Son muchas las historias curiosas que podrían contarse sobre Doña María y los toros porque no se trató de un persona-

je advenedizo en el planeta de los toros. Siguió de cerca toda la Edad de Plata del Toreo. Durante el exilio en Portugal trató de conservar y transmitir a sus hijos su amor a los toros. De aquellos tiempos, existe una fotografía en la que el Rey Juan

to a ella estaban Luis María Anson- entonces presidente de la Asociación de la Prensa- y Vicente Zabala, cronista de *Abc*.

En el transcurso de la corrida se indulgó al toro *Velador*, de Victorino Martín y cuya lidia correspondió a José Ortega Cano. Por el veredicto del público, los cabestros salieron a la plaza para llevarse al toro. Tras muchísimos intentos, los mansos no conseguían encelar al toro para que volviera a los corrales. Después de casi una hora cualquier intento se mostraba inútil porque incluso se apagaron las luces de la plaza para que el toro con la querencia quisiera volver con la manada. Me contó Luis María Anson, que llegado un momento, se empezó a preocupar y le hizo el siguiente comenario:

-Señora, voy a dar instrucciones para que lo maten. No podemos estar así todo el día.

-Doña María miró a Anson, y con gesto de desaprobación, repuso:

-Jamás, eso no se puede hacer jamás. Aunque tengamos que estar aquí hasta las cuatro de la madrugada, aquí estaremos viendo al toro.



El Palco Real de Las Ventas, vacío sin la Condesa de Barcelona.

Carlos siendo un niño aparece vestido con traje corto, sombrero cordobés y una muleta en la mano simulando unos pases.

Entre las anécdotas que mejor representan la esencia de lo que Doña María sentía por este espectáculo tiene que ver precisamente con la Corrida de la Prensa del año 1982. Aquella tarde acudió a la plaza de Las Ventas en representación del Rey, que se encontraba en viaje oficial en Filipinas, y jun-

Como buena aficionada, Doña María quiso que el toro salvara su vida tal como el público lo había decidido y como homenaje a la bravura demostrada en la lidia. Pasado un buen rato, el animal avanzó hacia los toriles y culminó el veredicto de la afición.

Otra anécdota estupenda es la que me refirió Álvaro Domecq y cuya pista seguí. En esta ocasión, la Señora se enteró por la prensa que en el pequeño pueblo madrileño de Casarrubuelos iba a celebrarse un festival benéfico con un cartel de los que le gustaban: Antonio Domecq, Curro Romero, Rafael de Paula, Ortega Cano, Joselito, Ponce y Juan José Trujillo con reses de Torrestrella, de Don Álvaro.

El jefe de la Casa de los Condes de Barcelona, el coronel Luis Fernández de Mesa, llamó personalmente al alcalde del pueblo para interesarse si sería posible que acudiera por el problema de accesibilidad que suponía moverse en silla de ruedas. A Fernández Mesa se le comunicó que se trataba de una plaza portátil, pero el alcalde, el señor Garvia, se comprometió a preparar en cuarenta y ocho horas un palco real e ingeniar una especie de ascensor con el que subir a Doña María con la silla de ruedas.

La Señora se llevó una gran alegría por la disposición del pueblo de Casarrubuelos y desde ese momento tuvo claro que ella iba a ir aquella tarde a los toros. El día del festival cuando Doña María estaba a punto de salir de su residencia de Puerta de Hierro Don Juan, - era el año 1992 y todavía vivía su marido-, le dijo en el hall de su casa con cierto tono de preocupación sabiendo las circunstancias: *¿Pero, dónde vas? A lo que Doña María contestó tan contenta: ¡A los toros!*

Tal como había prometido el alcalde ese día estuvo todo preparado. La decoración del palco fue fácil, se puso un toldo de rayas y unos reposteros que facilitó Julio Stuick de la Real Fabrica de Tapices. Con lo que sí tuvieron algún quebradero de cabeza fue en cómo ingeniar un ascensor que fuera digno de subir a la madre del Rey. Un ascensor que consistió en una especie de artefacto con una carretilla elevadora, - lo que vulgarmente se llama un torito- a la que el herrero del



EFE

La Condesa de Barcelona, con los diestros que intervinieron en la Corrida de la Prensa de 1982, José Ortega Cano, José Antonio Campuzano y Manolo Cortés.

pueblo adaptó un módulo metálico, revestido de madera, a modo de cabina.

Cuando Doña María llegó en su coche le subieron a su ascensor que se elevó los dos metros y medio que había de distancia entre el suelo de la plaza y la tarima del palco. El público no se dio ni cuenta de la maniobra. Únicamente se vio que Doña María estaba en el palco y que de pronto sonó la Marcha Real. Aquella tarde, la Señora no paró de aplaudir, disfrutó muchísimo con la jornada taurina. Terminada la corrida volvió a sonar la Marcha Real. Doña María la escuchó en pie, haciendo, que duda cabe, un esfuerzo. De nuevo, se montó en el ascensor; y, ya abajo, comentó a "su cuadrilla", - como ella

llamaba a los que trabajaban a su servicio- lo siguiente:

- *"Este sí que no se estropea. No como el que tenemos en Madrid."*

Esta anécdota a mi entender refleja muy bien hasta dónde llegaba su afición. Una afición de verdad, una afición de corazón.

Olga Pérez Arroyo es profesora de Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid y autora de "Palco Real", un libro dedicado a la afición taurina de Doña María de las Mercedes y todo lo relativo al binomio monarquía-toros.



EFE

Doña Mercedes devuelve la montera a Espartaco, que le brindó su primer toro de la quinta corrida de la Feria de San Isidro de 1990.

Un repaso a su trayectoria

Luis Miguel Encabo

Torero de Madrid

Tras una cogida en Puertollano, reapareció en Madrid con los “victorinos” y con rotura de clavícula

Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL

He seguido la trayectoria de Encabo con interés, con admiración y con la pasión del aficionado. Aquel muchacho que toreó de salón ante el maestro Alfredo Corrochano para demostrarle que quería ser alguien en una profesión de escogidos, es hoy un diestro cuajado, seguro de lo que quiere, sobrio, con oficio, y con el poso que dan los años frente a los toros.

Sigo los pasos del matador de toros Luis Miguel Encabo desde sus comienzos. Creo hacerlo desde la distancia que marca la prudencia o tal vez debería decir el sentido común, que como todo el mundo sabe es el menos común de los sentidos. Nada más empalagoso que un tipo pegado a las zapatillas del torero o sobándole la chaquetilla en los momentos previos a la corrida. De esto último se mucho por mis años como fotógrafo en la plaza de Las Ventas, en cuyo túnel pululan toda clase de parásitos sin escrúpulos, tanto durante la Feria de San Isidro como el resto del año.

Hago un repaso mental para recuperar escenas del torero y veo al niño que se inició en la Escuela Taurina del Batán. Lo recuerdo vestido de blanco por esos pueblos de la Comunidad, entre los gritos de ánimo de algunos y las crueles expresiones de otros. Me vienen a la memoria las tardes en que al finalizar los festejos su padre cepillaba capotes y muletas para el día siguiente, a la sombra de un muro o en un rincón de la plaza. Y después a esperar que el Dios de los mortales bendijese el esfuerzo o que la diosa



Por la Puerta Grande en 1994.



Alternativa de manos de Joselito el 20 de mayo de 1996.



En la Capilla de Las Ventas.

fortuna posase la mirada en un muchacho de expresión infantil que soñaba con ser un héroe.

La espera dio fruto. El martes 24 de mayo de 1994, en la undécima de feria hizo el paseíllo por primera vez en Madrid. Vestía de verde y oro. Dieciocho años, once meses y tres días. Llegó pron-

to y entretuvo el tiempo en la capilla. En el patio le hicimos los retratos y al poco escribí un artículo del que extraigo este fragmento: "Llegó la hora de la verdad y el sol de las siete quemó sus cabellos rubios mientras saludaba al respetable apretando con fuerza la montera. Fue tarde de gloria, fue tarde de triunfo, y en la última imagen la sonrisa eterna de Grego-

rio Sánchez en el Mercedes que rescató al torero de los hombros de los aficionados en la calle de Alcalá". Desde entonces Madrid ha sido su feudo, un coso en el que ha salido a morir, un ruedo del que conoce cada piedra de granito, cada mota de arena del albero. Desde entonces no ha defraudado, porque el compromiso no ha sido con los aficionados o con sus seguidores, sino con él mismo; con la conciencia, con el orgullo, con la dignidad que tantos profesionales pierden en la carrera por el éxito.

Torero de Madrid. Una expresión que se dice fácil pero que se gana a pulso. En el escalafón hay nombres propios que ocupan los primeros lugares sin haber roto en la primera plaza del mundo e incluso sin haber estado.

No hace falta entrar en más detalles. El sur, inexistente en determinados aspectos sociales, es el feudo de ciertos nombres propios -apellidos mejor- donde los algodones amortiguan las escasas derrotas que les da la vida. Esto lo sabemos todos, lo tragamos, pero no por ello hay que callarlo.



Poniendo en suerte a Chaparrito.



Derechazo a un "victorino".



El rito del paseillo.

¿Qué significa ser torero de Madrid? Unos dirán que dar la cara y otros que estar a la altura de las circunstancias. Encabo nunca ha fallado en Madrid porque ha salido a darlo todo, y con ello se ha ganado a pulso la presencia en otras ferias de relevancia. Por eso le sentimos como nuestro, por eso la afición le respeta; por eso y porque ha hecho arte del oficio.

Encabo garantiza el espectáculo –no debemos olvidar que los toros son espectáculo– porque busca la perfección en sus movimientos y sigue los dogmas de la lidia con personalidad propia. Sé que una editorial de renombre estuvo en negociaciones con Luis Francisco Esplá para que dictara su particular tauromaquia, y sé también que el proyecto no cuajó porque no hubo acuerdo económico. Creo que quien escribirá ese libro con todo lujo de detalles será Luis Miguel Encabo.

EN CAPILLA

Tengo el privilegio de entrar en la capilla de Las Ventas con Encabo y su cuadrilla, una experiencia indescriptible en un mínimo fragmento de tiempo y en un espacio reducido donde el silencio se apo-



Verónica belmontina.

dera de la mente. Supongo que guarda en su álbum los retratos que a lo largo de tantos años he venido haciendo en el recinto sagrado; es más, desearía que así fuera. Entre las sombras y luces de la capilla hay un misterio difícil de transmitir al lector. La respiración es lenta y se siente el palpitar de los corazones de los toreros. Allí todo son gestos, palabras en voz en baja, preguntas que se responden



Tertulia taurina en casa del doctor Claramunt en 1993. Asisten: Encabo, la aficionada Valentina, Ángel Luis Bienvenida, Teófilo Sanz, Manuel Durán, Fernando Claramunt y José Luis Galicia.

con monosílabos. Allí la calma tensa, es un sin vivir entre deseos de gloria y suspiros que espantan los temores a la fiera.

Despliego en la mesa las fotos que ilustrarán el texto de este artículo y veo que aquella cara infantil es ya la imagen

de un hombre. La piel de mis manos tiene ya el desgaste de los cincuenta años y alguna de esas imágenes me trae recuerdos de andanzas casi olvidadas.

Escribo el titular y confieso que es una de esas veces en las que redactar un tex-

to ha sido muy fácil, porque las palabras no son forzadas y las expresiones son sentidas. Creo sinceramente que Luis Miguel Encabo es un torero de Madrid y que lo será por los siglos de los siglos

Fotos: Vigil



¡Va por ustedes!



Encabo, atento a la lección del maestro Alfredo Corrochano en 1993.

José Cubero "Yiyo", Príncipe del Toreo

GONZÁLEZ-PECELLÍN

Cuando el 30 de agosto de 1985, "Burlero", herido de muerte, levantó entre sus astas a "Yiyo", los espectadores de la plaza de toros de Colmenar Viejo y, por supuesto, los profesionales del toreo allí presentes, sabían que habían visto la última faena del torero madrileño. Que "Burlero" había muerto matando. Que el principado de aquella joven promesa del toreo acababa de concluir.

El corazón de "Yiyo" estaba partido en dos. Completamente roto. Cuando sus compañeros lo cogieron de la arena y lo trasladaron por el callejón hasta la enfermería, la tez cerúlea del torero y su mirada perdida delataban que ya no había remedio. Que podían correr cuanto quisieran, pero que "Yiyo" había muerto. Acababa así, de manera trágica, la vida de uno de los tres Príncipes del Toreo.

José Cubero "Yiyo" no estaba ni siquiera anunciado en aquel cartel. Le llamaron para sustituir a Curro Romero, con *Antoñete* y José Luis Palomar como compañeros de terna, en la lidia de toros de Marcos Núñez. Por la mañana, antes de salir hacia la plaza, le preguntó a su madre,

como cada día, qué recuerdo quería que le trajera de vuelta a casa. Doña Marta le dijo que las orejas. Como siempre. Y él, obediente, casi lo cumplió. Cortó las orejas de "Burlero". Pero él se había ido para no volver. Con sólo veintiún años y con un futuro de lo más prometedor ante sí.

"Yiyo" había nacido en Burdeos, el 16 de abril de 1964, hijo de emigrantes españoles, pero se le considera torero de Madrid, del barrio de Canillejas. La pasión por la Fiesta se mamaba en su familia: su padre fue banderillero y sus hermanos, Juan y Miguel, fueron novilleros. Así, José siguió la tradición y con sólo 11 años dio muerte a su primer becerro, en la localidad valenciana de Tabernes.

José Cubero formó parte de la primera promoción de alumnos de la Escuela Taurina de Madrid y rápidamente destacó como alumno aventajado. "Yiyo", junto con Julián Maestro y Lucio Sandín, fue considerado "Príncipe del Toreo".

El 11 de mayo de 1980 se presenta como novillero en Las Ventas, con Aragón Cancela y Sandín como compañeros de terna, lidiando reses de Francisco Ortega y García Romero. La alternativa llegaría un año después, cuando "Yiyo" contaba sólo 17 años. El 30 de junio se doctora en Burgos de manos de Ángel Terial y en presencia de José María Man-



zanares, con toros de Buendía. Confirma su doctorado en Madrid el 27 de mayo de 1982, con Manzanares como padrino y Emilio Muñoz de testigo, ante reses de Félix Cameno.

UNA MALDICIÓN

José Cubero "Yiyo" podía haberse consagrado como una gran figura del toreo, a juicio de todos los críticos y profesionales del toreo. Sin embargo, "Burlero" se cruzó en su camino antes. Lo picó Rafael Atienza —que también moriría, esta vez en accidente de tráfico años después—, y "Yiyo" abrió la faena con pases rodilla en tierra, para luego continuar con tres series de redondos impecables y su inimitable toreo al natural. De un pinchazo y una estocada despachó a "Burlero" que, herido de muerte, embistió contra José cuando éste le perdió la cara y le infligió una cornada mortal de necesidad en el costado izquierdo.

La muerte de "Yiyo" conmocionó a toda España. Su apoderado, Tomás Redondo, se suicidó al poco tiempo. Su fiel "Chocolate" moriría de pena. El Príncipe del Toreo se había llevado consigo el alma de la afición.



La maldición de Pozoblanco

La muerte de "Yiyo" llegó cuando España aún no se había recuperado de otra trágica muerte en los ruedos: la de Francisco Rivera *Paquirri*. "Yiyo" fue, junto a Vicente Ruiz *El Soro*, compañero de cartel del gaditano. Por eso pronto el imaginario popular atribuyó una leyenda negra al cartel de Pozoblanco: *Paquirri* murió en aquella plaza; "Yiyo", un año después; *El Soro* quedaría impedido por una grave lesión a los pocos años; uno de los ganaderos de Sayalero y Bandrés moriría asesinado en su finca.

Se da la circunstancia de que "Yiyo" mató a los dos toros "homicidas": "Avispado" y "Burlero". Otros toreros que también murieron con el corazón partido por el asta de un toro fueron Manuel Montoliú y Ramón Soto Vargas, ambos en 1992.

Fiestas taurinas en la Monumental Torrelaguna

La tradición taurina de algunos pueblos de Madrid está tan arraigada, que en las páginas de este Anuario Taurino nos hemos hecho eco de sus festivales más famosos, de sus plazas de toros y de la gran afición que traspasa los límites de la capital. Continuando con la serie, que se inició con San Sebastián de los Reyes y prosiguió con Chinchón, El Escorial, Collado Villalba, Carabaña, Nuevo Baztán y Ribatejada, este año le toca el turno a Torrelaguna.

Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL

A Torrelaguna se llega desde todos los caminos, como a Roma. De la vieja villa escribió el viajero Pascual Madoz a mediados del siglo XIX, que estaba situada en el cerro de Las Calerizas, con clima templado y quinientas casas de buena construcción. Indicaba como límites El Berrueco al norte, al este Torremocha, al sur Talamanca y al oeste La Cabrera. Tenía por

entonces 43 tiendas de comestibles, lienzos y mercería, con mercado los lunes. En cuanto a su historia detalló: *"En ella se celebraron vistas entre el rey don Alonso XI y doña Leonor de Aragón. En la misma se efectuó la prisión del obispo Carranza por el conde Lemus el 22 de agosto de 1559. Es patria del célebre cardenal Cisneros y de su hermano don García, pri-*

mer reformador del monasterio de Monserrat..."

Los eventos conmemorativos a los que se refiere Madoz en su excelente y documentado *Diccionario Geográfico*, y otros de distinto carácter se celebraron y se celebran en la villa con festejos taurinos. Su plaza monumental, reventando en arte



Encierro en tiempos de la Segunda República.



Encierro en los años noventa del siglo XX.



Capea en la plaza, con las gradas hasta la bandera.

por los cuatro puntos cardinales, fue, es y será el marco ideal para la fiesta. Los rincones de la plaza de Torrelaguna están impregnados de huellas históricas, mientras que los nervios del Lozoya, castizo y melancólico, empapan su tierra en las afueras.

A comienzos del siglo xx, la Enciclopedia Espasa indica que tenía 2.700 habitantes (torrelagunenses) y cerca de 700 edificios, con industria de harinas, tejas y ladrillos, más la producción agrícola: trigo, cebada, aceites, haba y vinos. La celebración de festejos taurinos en el primer tercio del siglo xx era todo un rito. Los toros llegaban al pueblo desde los parajes de la sierra, principalmente de las ganaderías de Colmenar, y también desde el Jarama. Los vaqueros conducían las reses desde el punto de origen, acompañadas por los bueyes o mansos que controlaban

sus movimientos. Las gentes de la villa acudían a su encuentro y los toros permanecían en campo abierto durante la noche anterior al encierro.



La iglesia de Santa María Magdalena en día de fiesta.

De ayer a hoy todo ha cambiado. Los encierros abiertos como el que muestra la fotografía, documentada en los años de la Segunda República, han dado paso a festejos regulados por la Comunidad, con normas rechazadas por unos y reivindicadas por otros. Lo cierto es que el desorden y el comportamiento irrespetuoso en determinados pueblos, donde se produce la masificación en las fiestas, han obligado a modificar la normativa en perjuicio de aquellos lugares donde la tradición está más arraigada y donde siempre se han respetado a los animales.

Después de la Guerra Civil, la emigración hacia la capital modificó las costumbres. La escasez de ganado y la marcha de los jóvenes en busca de un cambio en la forma de vida, modificaron también los encierros y capeas. La celebración generalizada pasó a ser durante varios años el encuentro de los amigos, reunidos en torno al rito del toro.

En los años sesenta, la reactivación económica propició el turismo interior y el regreso de quienes antaño habían salido del pueblo. A partir de entonces, las fiestas populares añadieron el matiz del reencuentro, y los eventos taurinos, con la corrida como colofón, se convirtieron cada año en el punto y seguido.

En Torrelaguna se disfruta de la fiesta de toros. El ambiente envuelve al visitante, recibido como un más en los encierros. Durante la suelta de reses en la plaza, los jóvenes viven los momentos propios de la tensión, el nerviosismo de quienes año tras año esperan hacer una hazaña para luego contarla durante el aperitivo o en la discoteca. Los jó-



Los picadores esperando el inicio de la corrida. Todo un rito.

PLAZA DE TOROS DE TORRELAGUNA
Organiza: EXCMO. AYUNTAMIENTO

CON MOTIVO DE LA TRADICIONAL FERIA TAURINA Y FIESTAS PATRONALES DE NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD 1994
Se celebrarán, con superior permiso de la Autoridad y al tiempo no lo impide
6 GRANDIOSOS ESPECTACULOS TAURINOS. 6
Durante los días 3, 4, 5, 6, 7, 8 de septiembre

**SABADO 3 ■ A las 10 de la noche ■ GRANDIOSO ESPECTACULO COMICO-TAURINO
EL BOMBERO TORERO Y SUS ENANITOS**

DOMINGO 4 ■ A las 6,30 de la TARDE ■ GRAN CORRIDA DEL ARTE DEL REJONEO
Se lidiaron 4 NOVILLOS-TOROS, 4 de la ganadería de JUAN SANCHEZ del Soto del Real (Madrid) Divisa: azul y blanco. Señal: despartido oreja derecha y izquierda ambas venas.
Para los rejoneadores
CURRO BEDOYA FRANCISCO BENITO
ACOMPANADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE AUXILIADORES

MARTES 6 ■ A las 6,30 de la TARDE ■ SENSACIONAL NOVILLADA CON PICADORES
Se lidiaron 6 NOVILLOS-TOROS, 6 de la ganadería de D.FELIPE NAVAS de los Alcañares (Madrid) Divisa: verde, blanca y negra. Señal: despartido oreja izquierda y derecha ambas venas.
Para los novilleros
PEPE LUIS GALLEGO REGINO ORTES LUIS MIGUEL ENCABO
ACOMPANADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE PICADORES Y BANDERILLEROS

JUEVES 8 ■ A las 6,30 de la TARDE ■ BECERRADA DE PROMOCION DE ESCUELAS TAURINAS
DIRECTOR DE LIDIA: RICARDO REY

LUNES 5 ■ A las 9,30 de la TARDE ■ MONUMENTAL NOVILLADA CON PICADORES
Se lidiaron 6 NOVILLOS-TOROS, 6 de la ganadería de EL ALAMO (Madrid) Divisa: anaranjado, verde y negro. Señal: hoja de higuera en ambas orejas.
Para los novilleros
JOSE RAMON MARTIN MANUEL GIMENO UCEDA LEAL
ACOMPANADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE PICADORES Y BANDERILLEROS

MIERCOLES 7 ■ A las 6,30 de la TARDE ■ GRANDIOSA NOVILLADA CON PICADORES
Se lidiaron 4 NOVILLOS-TOROS, 4 de la ganadería de M^o ISABEL NÚÑEZ DE PICADO (Cáceres) Divisa: verde, blanca y negro. Señal: despartido ambas orejas y recogida la izquierda.
Para los novilleros
JUAN GARCES JOSE SACEDA
SOBRESALIENTE: OSCAR VEGA
ACOMPANADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE PICADORES Y BANDERILLEROS

PRECIOS POPULARES EN TAQUILLA

BANCO GUIPUZCOANO
LA AMABILIDAD ALGO MAS QUE UN SERVICIO
Plaza de Montañón, 12 - Teléfono: 942 02 28 - 942 02 00 TORRELAGUNA (Madrid)

Cartel de toros de 1994. Archivo Municipal de San Sebastián de los Reyes.

venas recortadores de la zona norte se dan cita en la plaza para competir en arte con argandeños y morateños, en un alarde de fuer-

PLAZA DE TOROS DE TORRELAGUNA

MADRID
EMPRESA TOROS TORO
**DURANTE LOS DIAS 2, 3, 4, 5 Y 6 DE SEPTIEMBRE DE 1995
5 MONUMENTALES ACONTECIMIENTOS TAURINOS 5**

SABADO DIA 2 DE SEPTIEMBRE A LAS 10 DE LA NOCHE ESPECTACULO COMICO TAURINO MUSICAL EL EMPASTRE
De Lidia: 4 Novillos Toros 4 de ganadería de JUAN SANCHEZ del Soto del Real (Madrid) Divisa: azul y blanco. Señal: despartido oreja izquierda y derecha ambas venas.
Para los rejoneadores
D. ANTONIO DOMEQO D. LUIS DOMEQO
ACOMPANADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE AUXILIADORES

DOMINGO DIA 3 DE SEPTIEMBRE A LAS 6 DE LA TARDE GRAN NOVILLADA DE REJONES
De Lidia: 4 Novillos Toros 4 de ganadería de JUAN SANCHEZ del Soto del Real (Madrid) Divisa: azul y blanco. Señal: despartido oreja izquierda y derecha ambas venas.
Para los rejoneadores
LUIS MIGUEL ENCABO UCEDA LEAL JOSE TOMAS
ACOMPANADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE AUXILIADORES

LUNES DIA 4 DE SEPTIEMBRE A LAS 6 DE LA TARDE GRAN NOVILLADA PICADA
De Lidia: 4 Novillos Toros 4 de ganadería de JUAN SANCHEZ del Soto del Real (Madrid) Divisa: azul y blanco. Señal: despartido oreja izquierda y derecha ambas venas.
Para los novilleros
MANILI JOSE FRANCO CADENAS LUIS DE PAULOBA EL MOLINERO ALEJANDRO SILVETI ESPARTACO CHICO
ACOMPANADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE PICADORES Y BANDERILLEROS

MARTES DIA 5 DE SEPTIEMBRE A LAS 6 DE LA TARDE GRAN NOVILLADA PICADA
De Lidia: 4 Novillos Toros 4 de ganadería de JUAN SANCHEZ del Soto del Real (Madrid) Divisa: azul y blanco. Señal: despartido oreja izquierda y derecha ambas venas.
Para los novilleros
JOSE RAMON MARTIN JOSE M. BEJARANO
ACOMPANADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE PICADORES Y BANDERILLEROS

MIERCOLES DIA 6 DE SEPTIEMBRE A LAS 6 DE LA TARDE GRAN FESTIVAL TAURINO
De Lidia: 4 Novillos Toros 4 de ganadería de JUAN SANCHEZ del Soto del Real (Madrid) Divisa: azul y blanco. Señal: despartido oreja izquierda y derecha ambas venas.
Para los novilleros
MANILI JOSE FRANCO CADENAS LUIS DE PAULOBA EL MOLINERO ALEJANDRO SILVETI ESPARTACO CHICO
ACOMPANADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE PICADORES Y BANDERILLEROS

TODOS LOS DIAS A LAS 9 DE LA MAÑANA GRANDES ENCIERROS

BAR BUQUELO
Café y restaurante
CALLE DE LA VILLA, 12 TORRELAGUNA (MADRID)
Teléfono: 942 02 28

BAR BUQUELO
Café y restaurante
CALLE DE LA VILLA, 12 TORRELAGUNA (MADRID)
Teléfono: 942 02 28

BAR BUQUELO
Café y restaurante
CALLE DE LA VILLA, 12 TORRELAGUNA (MADRID)
Teléfono: 942 02 28

BAR BUQUELO
Café y restaurante
CALLE DE LA VILLA, 12 TORRELAGUNA (MADRID)
Teléfono: 942 02 28

Cartel de toros de 1995. Archivo Municipal de San Sebastián de los Reyes.

za y sentimiento. La fiesta de toros en Torrelaguna es un rito: encierro, capea y corrida con temprano prolegómeno religioso en

el convento de las Concepcionistas. El espectáculo comienza pasadas las diez de la mañana, con tiempo para que los noctámbulos se despejen y para que todo el mundo tome parte. La manga por la que se corren las reses es ancha, lo que evita peligros, y desemboca en la plaza, donde tiene lugar la capea.

Pero Torrelaguna cuenta con un marco excepcional que sorprende al viajero, no solo al que se acerca por primera vez sino al que repite visita para recorrer sus calles o para dar cuenta de la buena manduca de sus restaurantes. La iglesia de Santa María Magdalena se alza imponente, bellísima, embaucadora, como templo misterioso creado para magnificar la villa. Con ese fondo se celebra la corrida en la plaza, el arte de los toros enmarcado en arquitecturas de lujo.

Cuando el sol del verano madrileño enrojece, antes de esconderse tras los cerros, la torre de Santa María Magdalena se dibuja en un halo indescriptible. Anochece en Torrelaguna y en un momento de silencio, el vuelo del percal de un capote ha movido el aire hasta mi rostro. He llevado la mirada hacia la iglesia y me ha parecido un espejismo. La luz artificial pinta un óleo de mil matices en el escenario de la corrida y quedo ensimismado por la belleza: casi como estar en el paraíso.

Fotos: Vigil

A pocos meses de su centenario

Corrida de toros regia por la boda de Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia

El atentado con bomba del anarquista Mateo Morral tiñó de sangre y dolor el día, pero no anuló el cumplimiento del programa. El Rey, con sentimiento muy afectado, decidió cumplirlo para que no prevaleciese la voluntad asesina.

José Julio GARCÍA



Alfonso XIII.



Victoria Eugenia.

El 31 de mayo de 1906 se celebra, en el templo de San Jerónimo El Real, la boda del rey Alfonso XIII con la princesa Victoria Eugenia de Battemberg. Día grande de primavera, Madrid despertó a una mañana calurosa, más de 30 grados, a modo de verano anticipado. Desde bastante temprano, las calles del recorrido de la comitiva nupcial estaban llenas de público. Terminado el ceremonial religioso de larga duración, los contrayentes iniciaron el regreso al Palacio Real por las calles de Felipe IV, Alfonso XII, plaza de la Independencia -rodeando a la Puerta de Alcalá- calle de Alcalá -atravesando la plaza de Cibeles- Puerta del Sol y calle Mayor. Al pasar por el número 85 de la céntrica vía madrileña, frente a la casa que hace esquina a la calle de San Nicolás, se produce el atentado de trágicas consecuencias, que causó tremenda impresión en el mundo entero.

La bomba de terrible potencia, lanzada desde un balcón del referido edificio por el anarquista Mateo Morral y disimulada en un ramo de flores, hizo explosión entre las patas de los caballos que arrastraban la carroza regia. Casi un cente-

nar de muertos y un gran número de heridos causó la explosión entre los miembros de la Escolta Real, soldados del regimiento de Wad-Ras, que cubrían la carrera en aquel tramo,

y la muchedumbre que presenciaba el paso del cortejo. Mateo Morral salió tranquilamente de la casa, desde cuyo balcón había realizado su acción criminal, y huyó con dirección a Torrejón de Ardoz. Por la campiña del Jarama asesinó a un guarda jurado y, más tarde, sintiéndose acorralado, se suicidó.

El Rey, que le habían enseñado a disimular emociones, preguntado por el atentado, contestó: "*son gajes del oficio*". Tenía experiencia, ya había sufrido otra tentativa en París. Sobreponiéndose a su todavía conmoción, no quiso rendirse al anarquismo, ni dar muestra de debilidad. El pueblo enterró con lágrimas a sus muer-



Antonio Fuentes



José García "Algabeño"



Rafael González "Machaquito"



Cartel de la "función real de toros", con motivo del casamiento de Alfonso XIII y Victoria Eugenia.



Manuel Mejías Rapela "Bienvenida"



Ricardo Torres "Bombita"



Antonio Boto, "Regaterín"

tos. Entonces, y ahora, seguía la vida.

Aquella tarde hubo corrida de toros, por orden expresa de don Alfonso, que no cedía a las macabras intenciones del anarquismo de arruinar las celebraciones con atentados, y no se modificó el programa dispuesto. Los teatros también dieron sus funciones.

Aunque estaban vendidas todas las entradas para la lidia corriente de esa tarde, hubo mucha gente que se abstuvo de acudir a la plaza. Se lidiaron seis toros de Saltillo por Antonio Fuente, Ricardo Torres "Bombita" y Rafael González "Machaquito". Antes actuaron con novillos embolados de la ganadería de Biencinto los rejoneadores portugueses Manuel y José Casimiro D'Almeida (padre e hijo). Por la noche, a las veinte horas, se celebró en Palacio el banquete a los príncipes extranjeros venidos a la boda. Dadas las circunstancias que concurrían, hubo limitaciones a los festejos, ya que tras la cena se suspendió el baile.

Dos días después, el 2 de junio, a las cuatro de la tarde se celebra la corrida re-



Enlace real en la iglesia de San Jerónimo de Madrid.

gia que figuraba en el programa de los actos oficiales de la boda real. Fue la última corrida regia celebrada en Madrid. Para las invitaciones, que repartió la Casa Real entre las clases de etiqueta y el

elemento oficial, hizo una preciosa composición con un dibujo goyesco el pintor Agustín Lardhy. La plaza fue adornada con reposteros, colgaduras y guirnaldas. Desde bastante antes de la hora anun-



Atentado anarquista contra los Reyes de España, en la calle Mayor.

ciada para empezar, se llenó hasta la última localidad. En los palcos tomaron asiento todas las representantes de las embajadas extraordinarias que vinieron al enlace, en las que figuraban la mayoría de los príncipes herederos de las princi-

Brindis a las damas solteras que ocupaban el tendido del 9

pales dinastías reinantes en Europa. Entre ellos, el Kronprinz, hijo del Kaiser Guillermo II.

LAS SOLTERAS, EN EL TENDIDO 9

En el resto de las localidades se sentaban, según las categorías y privilegios, todo el alto personal palatino, cuerpo diplomático, ministros, senadores, diputados, órdenes militares, generales, altos cargos, etc. Todos vestían de uniforme o de media etiqueta, y las damas tocadas con mantilla y prendidos de claveles. Para las damas, señoras o señoritas, que fueron solas a la plaza, se habilitó el tendido número 9, para el que no se repartió ninguna entrada de caballero.

El aspecto de la plaza, con el colorido de los uniformes, galones, plumeros, man-

tillas y flores, era realmente fantástico y deslumbrador. Acaso en recuerdo de lo que aconteció en la corrida de 1878, siendo el zaganete de albarderos embestido por los toros, con varios heridos, en esta ocasión formó delante del palco real, en el callejón, detrás de la barrera, no en el ruedo.

Al aparecer en el palco los Reyes de España, y mientras las bandas de música tocaban la marcha real, estalló una de las ovaciones más calurosas y entusiastas que se habrán oído en el transcurso de los años. Los aplausos y los vítores eran incesantes. La España oficial, como antes el pueblo por las calles de Madrid, exteriorizaba su protesta por el bárbaro atentado que sufrió la joven pareja.

Comenzó el festejo con el desfile de la carroza del duque de Medinaceli, que apadrinaba al rejoneador Antonio Luzunariz, capitán de la Escolta Real, con lacayos y palafreneros detrás, conduciendo los caballos del rejoneador; seguía, con el mismo beato de libreas y servidumbre, la del duque de Alba con su apadrinado, el capitán de lanceros, Manuel Romero de Tejada, y cerraba la del duque Tovar, con el rejoneador Gabriel de Benito, que lidiarían tres novillos de Veragua. A continuación, los toreros que habían de ayudar a los rejoneadores, los novilleros Limiñana, Fermín Muñoz "*Corchaito*" y

Manuel Rodríguez "*Manolete*" (padre del famoso diestro del mismo apodo, muerto por un miura en el año 1947, en Linares). Por último, las cuadrillas capitaneadas por Antonio Fuentes, José García Carranza "*Algabeño*", Ricardo Torres "*Bombita*", Rafael González "*Machaquito*", Antonio Boto "*Regaterín*" y Manuel Mejías Rapela "*Bienvenida*". Éstos se las entendieron con seis toros de los hierros de Veragua, Atanasio Martín, Miura, Concha y Sierra, Pablo Romero y Esteban Hernández, respectivamente.

LA ANÉCDOTA

La soberana, que lucía la clásica mantilla española de blonda, dio con su mano orden de empezar la función. Los rejoneadores cumplieron con brillantez su cometido, el resto de la corrida resultó so-so y aburrido, excepto una nota que merece ser recordada. El protocolo establece que los espadas han de brindar su toro a las augustas personas que asisten al festejo, y en este caso era más ineludible. Antonio Fuentes cogió un par de banderillas, y como tal decisión no se oponía al protocolo, lo brindó a las damas que ocupaban el tendido del 9.

El diestro, siempre formidable banderillero, obtuvo un gran éxito. Se adornó y jugueteó con el toro, que era el de Veragua. Lo citó desde los medios y dejando llegar mucho al astado, clavó un par al quiebro. Entre una gran emoción se dirigió al referido tendido para saludar montera en mano. Las que ocupaban asientos de barrera se les ocurrió tirarle flores y la iniciativa fue secundada por las demás. En un momento cayó sobre el espada una verdadera lluvia de claveles, que Antonio Fuente recibió hincando la rodilla en la arena, expresando así su gratitud.

Al día siguiente, hubo otra corrida extraordinaria con los rejoneadores portugueses Manuel y José Casimiro D'Almeida, y los espadas Antonio Fuentes "*Algabeño*", "*Machaquito*" y "*Regaterín*", que lidiaron cuatro toros de Veragua y cuatro de Olea.

Desde el día del brutal atentado, España ya tenía nueva Reina, joven y bella. Madrid, tras los sinsabores sufridos, recuperaba su ritmo normal.

“Adornamos la vida para jugar con la muerte”

Noelia JIMÉNEZ

En un taller de la madrileñísima calle Jardines, un vaivén de manos contonean agujas entre seda y oro mientras decenas de ojos, atentos, escrutan los bordados y van convirtiendo una tela noble en una obra de arte.

Estamos en pleno San Isidro y la sastrería de Enrique Vera –el histórico taller de la Maestra Nati- está en plena ebullición. César Rincón, Ortega Cano, Morante de la Puebla o Ángel Gómez Escorial son algunos de los matadores de toros que han elegido esta casa para adornar su vida a la hora de jugar con la muerte.

Adornar. Embellecer. Ataviar a un hombre que ha de enfrentarse a una bestia para componer una efímera obra de arte en la que pone en juego su propia vida. Así define Enrique Vera su trabajo. Por eso insiste en ponerse en la piel de los toreros, en intentar pensar como ellos piensan, adivinar lo que quieren y lo que necesitan, para que el vestido, ya confeccionado y presto a ser lucido en el patio de cuadrillas, sea una auténtica segunda piel.

No en vano, Enrique Vera ha sido torero. Su padre, Enrique Vera, también. Su madre, Isabelita, se crió entre esportones, porque era la encargada de llevar hasta el hotel del Príncipe los vestidos de torear y los capotes de paseo que su madre, la Maestra Nati, confeccionaba en su taller. “*¡Cómo no me va a impresionar el mundo del toro, si me he criado entre toreros... si me hacía los deberes El Vito mientras leía el periódico Jaime Ostos!*”, asegura Isabel, baluarte de la sastrería y firme apoyo de Enrique.

La sastrería de la Maestra Nati se fundó en 1936. Eran tiempos difíciles y mucho más para una mujer que se había empe-



Bordado tradicional en la espalda de un vestido de luces.

ñado en vestir a los toreros corrompiendo una especie de tradición no escrita en la que los hombres eran los únicos “autori-

zados” para adentrarse en la intimidad de los héroes de luces y confeccionar sus trajes de luces. Sin embargo, pronto grandes



Capote de paseo bordado con la imagen de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli.

figuras del toreo comenzaron a confiar en la maestra. Los Dominguín o los Bienvenida fueron algunos de ellos. Y Rafael Albai-cín, por quien Isabel confiesa sentir una gran admiración: *"me hubiera encantado vestirle, con esa apostura que tenía... lo educado que era... y cómo tocaba el piano. Era un hombre de otro mundo"*.

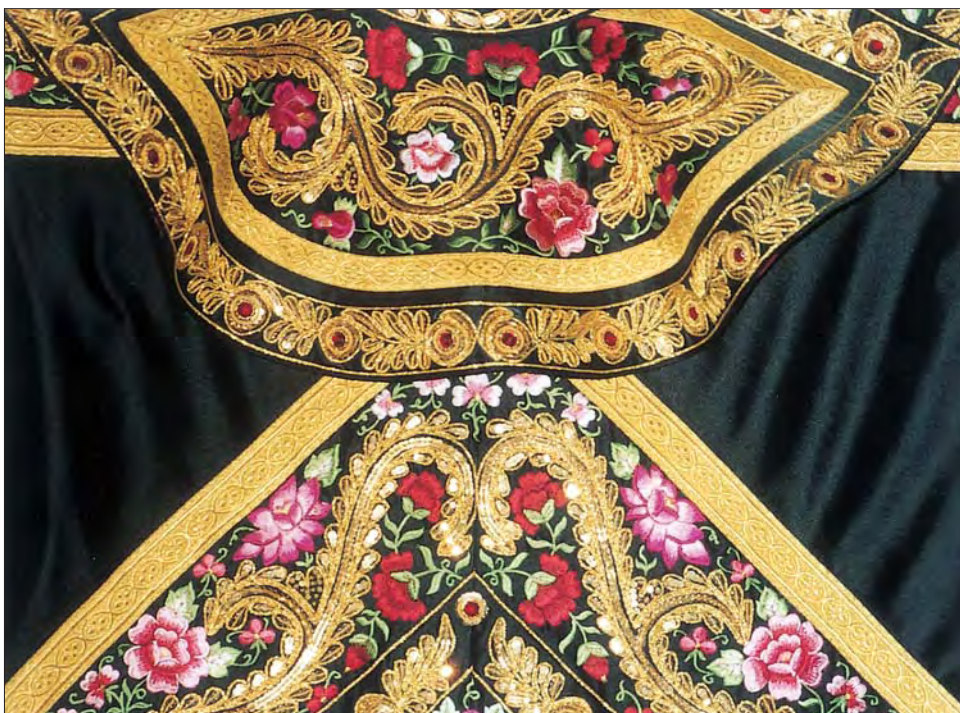
Desde entonces hasta ahora, muchas cosas han cambiado en el toreo. Y por ende, en el trabajo del sastre de toreros. Los bordados son menos ricos; se borda menos a mano; los trajes son más ligeros; las telas, más manejables. Pero Enrique está empeñado en profundizar en la historia, en la del traje de torear y en la de su propia familia, para recuperar tesoros del pasado y engrandecerlos con las técnicas y los materiales actuales. *"Estoy empeñado en bucear en las raíces del vestido de torear, en aprender y en recuperar trabajos que hizo mi abuela... bordados de entonces, su manera de trabajar. En este sentido, he de decirte que aquí todo se hace a mano... absolutamente todo. Ponemos todo el alma y todo el empeño en cada vestido de torear, para que sean únicos"*.

Un vestido de luces precisa de unos veinte días para ser confeccionado. En ese período, bordadoras, lentejueleras y cordonerías pasan aproximadamente doce horas al día con la aguja en la mano. Si estamos en San Isidro, alguna hora más. Antes,



Botas bordadas y adornadas con motivos taurinos, diseñada por Enrique Vera para Yanko.





Capotes de paseo.



Botines bordados por Enrique Vera para Yanko.



el torero habrá elegido cómo quiere que sea esta su segunda piel: el color –en función de su tono de piel y su constitución fí-

sica, sobre todo- y el dibujo que ha de bordarse. Después se le toman medidas -una tarea fundamental para que el vestido que-

de perfectamente ajustado- y se corta un retor en raso para luego bastillarse. Sobre él se calcará el dibujo y, tras el trabajo de la cordonera, se planchará. Llega entonces el turno de la bordadora, que interviene en dos procesos: un primer bordado con el hilo elegido –oro, plata, azabache, blanco,...- y otro más con la lentejuela. Después se cosen las entretelas, se pegan las mangas de la chaquetilla y se pone el punto de la ta- leguilla. Es entonces cuando el vestido es- tá listo.

VESTIDOS PARA TOREROS QUE NO LO SON

De la sastrería de la Maestra Nati han salido numerosos trajes destinados a adornar sin muerte de por medio. A adornar, simplemente. A vestir a artistas que han de meterse en la piel de un torero para una obra de teatro, una ópera o una película. Paco Rabal, Alberto Closas, Antonio Garisa, Peter Seller o Rudolf Nureyev han sido algunos de los maestros de la escena que han lucido creaciones de este taller madrileño. *“Me impresionó muchísimo Nureyev. Cuando fui a probarle, me quedé casi paralizada con su apostura, con su manera de moverse, con su elegancia. Se notaba que era un maestro de maestros”*. La película *“Carmen”* ha sido uno de los últimos títulos en los que se ha podido apreciar el trabajo de Isabel y Enrique.

Fuera del escenario, Alain Delon o Vigo Mortensen –protagonista de *“El Señor de los Anillos”* o *“El Capitán Alatriste”*- han sido algunos de los artistas que se han vestido en la sastrería de la Maestra Nati para dar un toque especial a sus noches de gloria. *“A Delon le hicimos un traje para una première en Cannes impresionante. Era como un vestido de torear y llamó muchísimo la atención. Hace pocos días repetimos con Vigo Mortensen, que se hizo una especie de traje corto. Vino por recomendación de nuestro buen amigo Curro Vázquez y se quedó encantado”*.

Lacroix, Gaultier, Yves Saint Laurent o Victorio y Lucchino han confiado también en Enrique Vera para algunas de sus creaciones. El sastre madrileño, formado en París, ha bordado algunas de sus colecciones de alta costura y ha impreso también un sello personal al calzado de firmas punteras como Yanko.

El puntillero de Las Ventas

Su misión es rematar al toro, con un puntillazo

Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL



Eleuterio Fauró, Victoriano Posada y José Olmos Fauró, puntillero de Las Ventas durante una década.

En el lenguaje coloquial, “dar la puntilla” significa poner fin a la tarea, rematarla. La puntilla es un instrumento de corte agudo y corto con que se apuntilla a los toros. El golpe dado con la puntilla se denomina puntillazo y en menor medida se utilizó el término puntillón. Apuntillar es rematar al toro, acachetarlo, voz que recoge Luis Nieto en el *Diccionario de Términos Taurinos*, haciendo referencia a lo que a propósito escribió Paquiro: “El acachetar o dar la puntilla a los toros es un feliz descubrimiento cuya utilidad en la plaza es bastante manifiesta. Estando echado el toro, y el matador delante con la muleta muy inmediata a él, y fija pa-

ra que no menea la cabeza, se irá por detrás el que haya de acachetarlo, y de un golpe le introducirá la puntilla por el sitio del testuz que corresponde a la parte media, y a pocas pulgadas de distancia de la raíz de los cuernos”.

Antiguamente, la puntilla era denominada cachete y la suerte de apuntillar se llamó de cachete. Se compone de dos partes: el mango de madera y la hoja de acero de unos 3 centímetros de ancho y 12 de largo, que termina en forma de lanceta. Los modelos de puntilla son dos según su forma: cuchillo y hoja de peral, con más peso en la punta. En la *Tauromaquia* de Pepe

Hillo (1804) se hace referencia al cachete-ro y Paquiro presenta el cachete como: “Instrumento que consiste en un cilindro de acero de una pulgada de diámetro y una tercia de largo, cuya extremidad concluye en una especie de lancita y la opuesta tiene su correspondiente agarradero de madera”. Al puntillero se le han dedicado poemas, y entre ellos los versos de Juan Morales Rojas:

*“Puntillero de puntilla
que nunca de frente clavas.
Quédate con su bravura
que a él no le sirvió de nada.
Pero mátaelo de frente*



Cerámica en homenaje al puntillo Agapito en la plaza de Las Ventas.

*hinca tu arpón por la cara.
Que no digan los ingleses
que rematas por la espalda...*

En la plaza de Madrid, el puntillo viste de luces. Los últimos maestros en el arte del cachete han sido José Olmos Fauró, Agapito García, Antonio Medina y Ángel Zaragoza. Olmos Fauró (Madrid, 1919), debutó en agosto de 1957 y permaneció en el puesto durante una década hasta que pasó el testigo a Medina en la plaza, mientras que su hijo José Luis Olmos Ayuso fue nombrado puntillo de corrales en 1975 con la misión de acachetar en el cajón de chiqueros todos los toros devueltos. Desde entonces hasta hoy ha “despachado” cerca de 2.000 reses, si bien las formas han cambiado, ya que antiguamente los presidentes vigilaban personalmente en acto protocolario que los toros fueran apuntillados en lo corrales.

Agapito García nació en El Pardo (Madrid) en 1923 y fue puntillo en Las Ventas durante casi seis lustros, entre 1955 y 1982. Se formó en el matadero de su pueblo natal y decidió probar fortuna como novillero con el apodo *El Niño de la Perla*. Fue contratado como puntillo en la plaza de Vista Alegre y de allí pasó a La Monumental para convertirse en toda una institución, hasta el punto de que en el patio de caballos se le recuerda con un azulejo como homenaje. Por su buen hacer alcanzó gran popularidad y por ello fue contratado en las pla-



Antonio Medina, apuntillando.

zas de Pamplona y Bilbao. Antonio Medina nació en el foro el año 1936. Aprendió el oficio en el Matadero Municipal y cogió tal experiencia que en la plaza era una garantía para los matadores. Entre 1982 y 1996 hizo popular su nombre y en la plaza estaban pendientes de su actuación en los momentos más complicados. Su golpe era tan certero que garantizaba el éxito del matador.

SUSTOS Y PICARESCA

Ángel Zaragoza (Toledo, 1955) sucedió a Antonio Medina a partir de 1996 en las nocturnas de Las Ventas. Formado en los mataderos desde los 14 años, ha tenido que vérselas con morlacos de más

de 600 kilos, como aquel al que se enfrentó Uceda Leal y que le dio una tarascada en medio del ruedo. Sustos como estos son habituales. Ángel tiene por función apuntillar todos los toros que le contratan y también aquellos que son devueltos a toriles. Le contratan los toreros, los mozos de espadas o los apoderados y, en ciertos casos, el tercero de la cuadrilla, es decir el encargado de apuntillar a la res.

La contratación es importante porque entran en juego varios factores: si son el apoderado o el mozo los que contratan, el sueldo del tercero no sufre merma; pero si es el tercero quien decide utilizar los servicios del puntillo de plaza, el arreglo se realiza entre ambos. Esta operación es más frecuente de lo habitual, e inclu-

so algunos terceros han recurrido al puntillo de la plaza después de fallar en el intento.



Detalle de la puntilla de Ángel Zaragoza.



El puntillero Zaragoza vistiéndose.

En el anecdotario cabe de todo y también juega la picaresca, hasta el extremo de que algunos banderilleros solo apuntillan si el matador descabella, y es que los toros infunden respeto hasta después de muertos. Zaragoza lleva doble juego de puntillas en funda de cuero, cosida a mano por un guarnicionero de los de antes. Las estrenó en 1996 y desde entonces ha apuntillado cerca de 2.000 reses. Viste de verde y plata porque su primer traje alquilado fue de color verde manzana, no tiene supersticiones y de haberlas son culpa del vestido azul que apenas utiliza.

Fotos: Vigil



Ajustando el chaleco.



El penúltimo retoque.



Posando para la prensa en el túnel de cuadrillas.



Zaragoza apuntillando durante la Feria de San Isidro 2005.

Máximo García Padrós, el otro ángel de la guarda

Daniel EXPÓSITO

A la fecha y hora previamente concertada, a las 17,45 de un jueves durante la Feria de San Isidro, me recibe en su despacho el cirujano jefe de la plaza de toros de Las Ventas, Máximo García Padrós. He de confesar que la experiencia de entrevistar a este madrileño de 62 años, hijo de uno de los grandes de la cirugía taurina como fue Máximo García de la Torre, me ha resultado absolutamente gratificante como persona y, cómo no, como aficionado. Me ha recibido con una sonrisa bondadosa y sincera, sin ponerme pega alguna, y lo que más me ha sorprendido, a los cinco minutos de estar conversando con él, parecía como si nos conociéramos de toda la vida.

También me ha explicado pausada y detalladamente algunos aspectos sumamente interesantes respecto a las heridas producidas por asta de toro, así como la dinámica y el funcionamiento de ese excelente equipo médico que dirige. Y es que, con los conocimientos adquiridos en su dilatada carrera profesional, no es de extrañar que los profesionales del toro (matadores, novilleros, subalternos, picadores y rejoneadores) vengán a hacer el paseíllo a Las Ventas del Espíritu Santo con la mayor de las garantías. No en vano lleva desde 1966, año en que termina la carrera de Medicina, en los Servicios Médicos de la plaza de Las Ventas, fecha en la que comenzó a absorber, como una esponja reseca, toda la sabiduría y la profesionalidad del anterior cirujano jefe de la plaza, que no era otro que su padre, Máximo García de la Torre. Y fue su padre el que le fue enseñando, paso a paso y muy despacito, los secretos de la cirugía taurina, al igual que le sucedió a él con el doctor Luis Jiménez Guinea. A mediados de los años ochenta, pasa a ocupar el cargo de cirujano jefe, cargo en el que sustituye a su padre. Y bien, una vez hecho este pequeño repaso a la vi-

da y obra del auténtico "ángel de la guarda" de Las Ventas del Espíritu Santo, quiero compartir con los lectores del Anuario Taurino la entrevista que le hice, la cual estoy seguro de que les ayudará a conocer un poco más a este profesional de la medicina..., y mejor persona.

-¿Cuál fue el mejor consejo que le dio su padre?

- Muchos, muchos. Cuando estoy aquí en la plaza me acuerdo bastante de él. Muchas veces te preguntas qué haría él en este momento. La verdad es que te acuerdas siempre, y lo tenemos siempre presente todo el equipo. Tenía una experiencia tremenda, que yo la he mamado desde pequeño.

-¿Qué motivos o circunstancias le animan para tirar pa' lante en el campo de la cirugía taurina?

- Todo empezó porque mi padre estaba con Jiménez Guinea en el Hospital Provincial, y entonces, como le faltaba una pierna, pues no sé, por ayudarlo económicamente, le propusieron que si quería venir aquí también, a la plaza de toros, como una especie de sobresueldo. Antes no había médicos fijos en la plaza, y como él había hecho mucha cirugía durante la Guerra Civil, en un batallón de su unidad, tenía mucha experiencia, y le gustaba. Entró aquí. Fue en la época en la que había cornadas un día sí y otro también, y era tremenda la actividad de los años 1942 y 1943, aún andan por ahí los partes médicos. Así se fue aficionando y no dejó de venir ningún día a la plaza de Madrid, hasta el año 1985, que dejó de acudir obligado por motivos de salud.

-¿Y a usted también le sedujo la especialidad de su padre?

- Me fui metiendo también en el mundillo,



Máximo García Padrós, en el callejón del coso madrileño.



A veces contempla la corrida desde el burladero y otras desde la reja de la enfermería.



El cirujano jefe, en su despacho de Las Ventas, donde se exhibe una pintura de Fermín Vázquez en la que aparece una antigua fotografía de su padre, rodeado del equipo médico de entonces.

primero como espectador, con mi madre que era catalana y una gran aficionada, de las buenas, y muy entendida. Disfruté mucho con las corridas. Ella era la que me traía. Los toros en casa se han vivido muy intensamente con el Sanatorio de Toreros, en Sancho Dávila, aquí al lado, pues era una cosa muy ligada. Empecé a estudiar Medicina y a ir a los toros acompañando a mi padre, y me fui metiendo poco a poco. Terminada la carrera en 1966, pasé a formar parte del equipo del doctor Jiménez Guinea como segundo ayudante, y mi padre me iba enseñando a hacer las exploraciones. Me decía: "mira, mete el dedo por aquí y...". Es en 1972, con motivo del fallecimiento del doctor Jiménez Guinea, cuando mi padre pasa a ser el jefe de equipo y

yo quedo como primer ayudante, hasta el año 1985, que es cuando me hago yo cargo de la enfermería.

-De no haber sido usted médico ¿qué le hubiera gustado ser?

-(Don Máximo, que se ve sorprendido por la pregunta, no puede contener la risa) Torero no, desde luego. Les tengo una gran admiración a los toreros...y ponerse delante de un animal como ése, la verdad...no tendría yo el valor suficiente. Incluso muchas veces lo digo, que no salgo ni al bur-ladero porque me dan miedo, o sea que les tengo un respeto muy grande.

-¿Cuál es su ubicación en la plaza un día de festejo normal?

-Soy muy variable. Veo un toro en el bur-ladero, luego veo otro en la reja, ésta de la puerta de la enfermería, y ahora, en San Isidro, los veo por televisión, pues así vemos con gran detalle el percance. Tenemos aquí conectado Canal Digital, que muestra nítidamente el momento preciso de la cornada, lo cual es sumamente importante para saber las posibles trayectorias, la zona del organismo que ha cogido el toro, etcétera.

-Cuando un torero llega a la enfermería herido y trata de explicárselo ¿suelen ustedes hacerle caso...o prefieren guiarse por lo que han visto en directo y por el monitor de televisión?

- Muchas veces no saben el alcance del percance. Cuando ven que hay mucha sangre,



Junto a un miembro de su equipo, en el quirófano.

saben que hay algo ya que no es normal. Están en un momento de tensión tremenda, y existe la teoría de que hay unas endorfinas que paralizan el dolor. Muchas veces un torero recibe un revolcón y no se da cuenta que está herido, no tiene esa sensación. Sin embargo luego viene la impotencia funcional de la pierna o del muslo, entonces es cuando se apercibe de que no puede andar, que le ha calado. Pero corrientemente no es el dolor. Y esto ocurre en la vida normal...un apuñalado que llega a casa y de pronto se ve con sangre, pues al torero le pasa algunas veces igual, que es tal el afán y el estado de excitación que sufren, que no se dan cuenta muchas veces de lo que hacen. Es una gran ventaja que tienen. Los toreros nunca piensan que les va a coger un toro a ellos, imaginan que le pasará a otro, pues creen que son mejores que los compañeros y que lo van a hacer mucho mejor.

-A lo largo de su dilatada carrera como cirujano taurino, ¿recuerda cuál ha sido la cornada que más le ha impresionado?

-Sí, claro que la recuerdo, fue la cogida que tuvo un peón, *El Campeño*, el cual sufrió un arrancamiento de cuello brutal, afectando al tiroides, la carótida, las venas yugulares..., llegando la cornada hasta la base cerebral. A la enfermería llegó en brazos de las asistencias prácticamente muerto, pero desgraciadamente falleció a los siete

“Los toreros nunca piensan que les va a coger un toro a ellos, imaginan que le pasará a otro, pues creen que son mejores que los compañeros”

te días como consecuencia de un edema cerebral tremendo por la isquemia que había tenido. También recuerdo la que sufrió Emilio Oliva padre; otra de José Luis Ramos, y la de un espontáneo, que resultó ser un torero cómico, el hombre se llamaba Quirico Vázquez Diezma, que recibió una cornada de esas que no terminas de explicarte, pues le metió el pitón por la cara anterior del muslo izquierdo por encima de la rodilla y llegaba a la arteria ilíaca del lado derecho, que si lo mides, son casi sesenta centímetros.

-¿Cree usted que están debidamente equipadas y acondicionadas las dependencias médicas de las plazas de toros?

-Hay que hacer un distinguo muy grande. A mi me molesta eso de las categorías de las plazas, pero corrientemente y en líneas generales, las enfermerías de las plazas de capitales de provincia suelen estar bien dotadas de medios, unas más otras menos, pero sí, están bien equipadas. La de Ma-

drid, pues para mí es ejemplar; pero el de Sevilla dice que la suya, el de Bilbao dice que la suya, el de Zaragoza, la suya; en fin, como es lógico, aquí cada uno tira para la suya. El problema puede surgir en las plazas portátiles, aunque a decir verdad, últimamente han mejorado mucho.

-¿Cuál es el torero que le hace sobrecogerse, a la vista de su arrojo y temeridad?

-Nosotros vemos los toros desde un prisma distinto que el del aficionado. Tenemos casos -hacíamos antes hasta casi una especie de quinielas, digamos pronósticos-, si, veníamos y decíamos: hoy entran dos seguro. La cosa ha mejorado mucho con las escuelas taurinas, pues los chavales salen muy bien preparados y con más conocimientos.

-¿Cuál es el secreto, si es que lo hay, por el cual los toreros se recuperan tan rápidamente de las cornadas?

-No, no existe ningún secreto. La clave de una pronta recuperación depende de la prontitud con la que se acometa la desinfección de la herida producida por el asta del toro e, inmediatamente después, proceder a la exploración e intervención quirúrgica más rápida y eficaz.

-Como aficionado ¿qué puntuación le da usted a la afición de Las Ventas?

-La afición de Madrid es más que dura... es..., puede que me digan luego barbaridades, pero hay un sector que es maleducado. Creo que los toros hay que verlos en silencio. Aquí estamos en un término medio, entre Pamplona y Sevilla. O sea, para ver toros...pues en Jerez, en el Puerto, en Sevilla. Con todo y con eso, la afición de Madrid sabe muchísimo de toros y la mayoría de las veces sabe reconocer el mérito que tiene ponerse delante de uno.

A las siete menos cuarto de la tarde, cuando salía por el patio de caballos de Las Ventas del Espíritu Santo, estaba absolutamente seguro de haber conocido a un muy buen aficionado, un excepcional profesional y un ser humano difícil de mejorar.

¡Qué Dios le guarde muchos años, don Máximo!

Fotos: Vigil/Archivo

De cómo comer frente a un "victorino" y dar la vuelta a El Ruedo

Dos siglos de historia taurina en sus paredes y la mejor cocina típica española en sus platos, mano a mano en el restaurante taurino más innovador de la capital

J. GONZÁLEZ



Numeroso público en una de las actividades que se programan en este particular ruedo.

Acéquese a la puerta. Sin miedo. Eso es. Un poco más. Sí, sí, ya sé que da reparo ponerse frente a los azulejos de la Puerta Grande de Las Ventas, pero no me diga que no se siente como una figura del toreo en sus tardes de gloria. El mismo mosaico, el mismo ladrillo visto, el mismo arco de inspiración mozárabe... avance un poco más. Va a entrar usted en el primer ruedo gastronómico de Madrid...

No es una plaza de toros, pero lo parece. Tiene el mismo ladrillo visto, los mismos arcos de medio punto, idénticos burladeros y hasta un tendido muy particular en el que manolas de mantilla, guardias civiles de fruncido ceño, taurinos de puro y clavel y algún maletilla despistado disfrutaban de una tarde de toros en la que el tiempo parece haberse detenido.

Tampoco es un museo propiamente dicho, pero bien podría figurar como tal en las guías turísticas de la capital. En sus paredes cuelgan decenas de cabezas de toros célebres, fotografías centenarias, cuadros que inmortalizan a las más gloriosas figuras del toreo, vestidos de torear, capotes de paseo, esculturas variopintas y mil y una curiosidades de incalculable valor histórico y sentimental. Incluso se asoma, en uno de los sa-



Uno de los salones, que más bien parece un museo de Tauromaquia.

lones, un toro disecado a tamaño natural, de la ganadería de Victorino Martín, que fue lidiado en la Plaza de Toros de Las Ventas en la Feria de Otoño de 1999.

El restaurante taurino El Ruedo regala al visitante una sorpresa a cada paso, desde una fotografía del año 1928 en la que se inmortaliza el momento en el que Diego Mazquiarán "Fortuna" hubo de estoquear un toro en la mismísima Gran Vía hasta una réplica del monumento erigido en México en honor a Joselito "El Gallo", una estatua a tamaño natural de "Chicuelo" o un capote de brega de José Tomás dedicado de puño y letra por el propio torero madrileño, que luce en el "Rincón de José Tomás", un salón privado dedicado en exclusiva a la figura del maestro de Galapagar.

Pero no sólo de recuerdos y afición vive el hombre. Así, una vez sentados a la mesa, mientras se contemplan en las paredes retazos y pasajes únicos de la historia taurina de España, un nuevo horizonte se abre ante nuestro paladar. El protagonista indiscutible



Cabeza de toro en bronce.

de la carta es el *Rabo de Toro a la Cordobesa*, aunque esta cotizada pieza de carne puede disfrutarse también en los *Pimientos del Piquillo* rellenos de *Rabo de Toro*, por ejemplo. Estas son algunas de las especialidades de la casa, entre las que también destacan las *Croquetitas de Txangurro*, el *Re-*

EL RUEDO

Avda. Pedro Díez, 4 y 6
(perpendicular a General Ricardos, 138)
Carabanchel
Teléfono: 91 472 71 37
www.elruedo.es
Precio medio: 30 euros
Menús especiales para grupos
Servicio de aparcacoches

vuelto de Morcilla y Almendras, los Asados de Cordero y Cochinillo, el Lomo de Buey, los Medallones de Solomillo a la Pimienta, el Rape Amariscado y la Merluza con Setas y Carabineros.

El restaurante taurino El Ruedo no es sólo un templo de la mejor gastronomía típica española; es también centro de la actividad cultural taurina de Madrid. Así, entre otras muchas actividades, entrega sus Trofeos Taurinos a los Triunfadores de San Isidro, celebra sus propias Tertulias Taurinas durante el ciclo isidril y organiza eventos como presentaciones de carteles, ruedas de prensa y cenas espectáculo.

Paco Sanz, chulo de banderillas y pintor de vocación

Completó su formación en academias de arte y se centró en los temas taurinos por la riqueza de matices

Las Ventas. San Isidro. Expectación. Salta al ruedo el chulo de banderillas para recoger los rehiletes empleados en la lidia. Es Francisco Sanz Jiménez (1958), un profesional que no sabe si fue antes la vocación de pintor o la afición a la tauromaquia. Nació pintor y torero, y de ambas cosas ejerce. Al tiempo que dibujaba cuanto descubrían sus ojos, nada más cumplir los 12 años tomó contacto con el mundillo taurino como capillero de la plaza Monumental de Madrid, con la función de controlar el acceso de los toreros desde el patio de caballos al santuario.

En la capilla encendía las velas y limpiaba las imágenes de los santos, y en la plaza montaba las banderas y los adornos en tardes de gala. Fue después acomodador en los

La temática es diversa, desde la arquitectura de las plazas hasta el paisaje soñado por los toreros

tendidos hasta 1980, y más tarde arenero hasta 1996 en que tomó la responsabilidad de los chulos de banderillas.

Tarde de toros en Las Ventas y Paco Sanz con la mirada fija en cada detalle, instantes grabados en la mente que luego, en las horas de calma, va plasmando en el lienzo. La idea de pintar siempre estuvo presente, la de exponer surgió a finales de los noventa. Completó su formación en academias de arte y se centró en los temas taurinos por la riqueza de matices. La fiesta de los toros es de una belleza inigualable y permite crear y recrear cuanto se admira.

La temática es diversa, desde el paisaje soñado por los toreros para la finca ideal hasta el toro en sus dominios, pasando por la arquitectura de las plazas y los gestos de los diestros antes, durante y después de la lidia. Es difícil juzgar el arte, porque las pinceladas brotan del sentimiento, pero en los óleos de Paco Sanz, por cierto en-



"Matador". Óleo de Paco Sanz.



Paco Sanz en la goyesca de 2005.



Ejerciendo de chulo de banderillas en Las Ventas.



Detalle de la exposición de Paco Sanz en la plaza de toros de Las Ventas.



Una visión personal de la Maestranza de Sevilla.



Junto a uno de sus óleos.

marcados con la sobriedad del buen gusto, hay una mirada comprometida, personal, una forma de hacer distinta, con ese toque interior que los poetas hacen valer en sus versos.

Paco Sanz pisa el túnel de cuadrillas con la elegancia del diestro. Pinta como es: natural, sencillo, abierto, siempre con la sonrisa a flor de piel; un gesto que se refleja en sus cuadros, en el cantueso y la hierba fresca, en los ojos rasgados de las reses, en los bordados de los vestidos y en la luz de La Maestranza, óleo blanco teñido de albero.

J. M. S. V
Fotos: Vigil

La nueva marcha de "El Juli" y el divorcio de Morante y Canorea

Benjamín BENTURA REMACHA



"El Juli".

En el Anuario Taurino del año pasado ya adelantaba algo de lo que había ocurrido en la primera mitad de la temporada de 2004: lo del apoderamiento de "El Juli" por parte del vallisoletano Roberto Domínguez y el destierro del padre de la "criatura" de los callejones a los tendidos de las plazas en las que torea su "niño", cosa que beneficia a la estabilidad del torero junto a esa decisión de prescindir de su prodigalidad en el segundo tercio, ambas novedades como consecuencia de los consejos de su nuevo mentor; el apoderamiento del hijo de Pedro Gutiérrez Moya por parte de Fernando Lozano, un nuevo diestro que tomó la alternativa en esta temporada con el sobrenombre de "El Capa", ya mayorcito y para distinguirse de su padre; el divorcio de Morante de la Puebla y Eduardo Canorea, no tan conservador y respetuoso con los del paladar sevillano co-

mo lo era su padre, don Diodoro, y la decisión del torero de matar seis toros en la plaza de Las Ventas de Madrid para compensar su ausencia de la Feria de Sevilla y que sus paisanos se hicieran peregrinos del AVE en contra del acostumbrado éxodo de los madrileños hacia Sevilla y con lo que ello sirve de disculpa para justificar la deteriorada exquisitez del público de la Real Maestranza. No hubo suerte ese Domingo de Resurrección (11 de abril) y el de La Puebla del Río anunció su retirada para recuperar su emoción taurina y su equilibrio físico y humano.

TRIBULACIONES NACIONALISTAS Y ANTITAURINAS

El Ayuntamiento de Barcelona declaró que en su ciudad no son gratas las corridas de toros y se desató una marea que ha aumentado su virulencia a medida de que las

gentes de los toros se dan cuenta de lo que ello significa. El diestro Serafín Marín hizo el paseíllo en la Ciudad Condal tocado con una barretina en lugar de la clásica montera. En Zaragoza quedó desierto el premio al mejor novillero del II Memorial "Manolo

Las novilladas mantienen el número de espectáculos

Disminuye el número de corridas de toros

En números, la cifra de treinta y un festejos menos entre corridas de toros, novilladas y rejones respecto a la temporada de 2003 es muy poco significativa. Lo es más si se tiene en cuenta que en 2004 las novilladas aumentaron en 201. Este dato quiere decir que se ha dado una disminución efectiva en lo que se refiere a las corridas de toros.



César Rincón.

Chopera" y Salvador Vega, por San Jorge, cortó tres orejas y resultó herido de gravedad en el triángulo de Scarpa. Hermoso de Mendoza lució sus caballos de cartel famoso en el Madrid de los 70: "Chenel", "Curro" y "Paula".

Apareció discretamente por los ruedos clandestinos el hijo de Manuel Benítez "El Cordobés", Julio, ahijado del Iglesias, para, al final de temporada, abrirse un poco más ya en las manos de los Lozano, Pablo, padre e hijo. El año anterior, el tal Julio Benítez sufrió un percance en un festival en Palma del Río y la temporada de 2004 iba a servir para tantear el terreno, pasar el invierno en el campo bajo la tutela de "la muleta de Castilla" y asaltar la ciudadela taurina en 2005, co-



Enrique Ponce.



Pablo Hermoso de Mendoza.

Rejoneadores, apellidos brillantes

Se mantienen los espectáculos de toreo a caballo porque es un festejo bastante rentable como complemento de ferias y fiestas, con más afluencia de público y menores costos que las corridas de a pie. Además los alicientes humanos no se han degradado y siguen en plena forma los dos gallitos, Hermoso de Mendoza y Andy Cartagena, por este orden, a los que se han sumado los nombres de Rui Fernández, Sergio Galán, Diego Ventura y Álvaro Montes, la recuperación de Antonio Domecq y el anuncio de la continuidad de Joao Moura en la persona de su hijo, Joao Moura Caetano, dos apellidos brillantes en la historia del arte de Marialva. Es curioso resaltar que el mejor rejoneador del mundo, Pablo Hermoso de Mendoza, no ha figurado ninguna temporada a la cabeza del escalafón por corridas toreadas, pero es el único que da brillo a los festejos mixtos, en los que actúa en paridad con los toreros de a pie. Y, además, no ha participado en ningún nefasto espectáculo con actuaciones en colleras.

En total figuran 110 caballeros con estos diez privilegiados: Fermín Bohórquez (75 corridas y 84 orejas), José Miguel Callejón (68-1709), Diego Ventura (66-162), Hermoso de Mendoza (60-105), Andy Cartagena (59-127), Sergio Vegas (58-121), Rui Fernández (58-67), Raúl Martín Burgos (53-154), Álvaro Montes (51-64) y Leonardo Hernández (49-58). Más atrás, los nombres de los Moura, los Domecq, los Ribeiro Telles, Caetano y la testimonial de Javier Buendía en su despedida.

sa que así ha ocurrido. Se habló de unos festivales a beneficio de Rafael de Paula con la actuación de Curro Romero en Madrid, Sevilla y Jerez, pero todo quedó "en agua de borrajas".

JUERGA FLAMENCA BAJO CERO

La primera feria importante de la temporada fue la de Primavera en Nimes, primavera adelantada puesto que el 27 de febrero tuvo lugar la corrida flamenca, nocturna y flamenca, plaza cubierta y juerga fallida por culpa de los toros de Borja Domecq y el frío siberiano de aquella noche en la que no pudieron templar sus guitarras toreras Enrique Ponce y Javier Conde. Juan Diego cortó una oreja solitaria. También fallaron los toros de Luis Algarra y la fiesta volvió con la corrida de Baltasar Ibán que hizo honor al fundador de esta ganadería con la bravura y la buena casta de sus cornúpetas que sirvieron para el buen hacer de César Rincón, Manuel Caballero y Matías Tejela. En Olivenza, José



Picador derribado en Las Ventas.

Mari Manzanares hijo le cortó dos orejas a un toro de "Jandilla", fuera el mal pelo ni-mois, acentuada la mejoría de este ganado en las Fallas de Valencia con la salida a hombros de "El Califa" en tarde en la que "El Juli" y César Jiménez cortaron sendas orejas para llegar a la apoteosis de Enrique Ponce en la plaza de sus amores con su triunfo con los de Juan Pedro el día de San José y la repetición al día siguiente con un toro de Puerto de San Lorenzo y otro de Algarra. Dos salidas a hombros por la calle Játiva del mejor de los valencianos toreros, incluidos Granero y Félix Rodríguez. César Jiménez cortó dos orejas, una y una, y Matías Tejela, una.

En Castellón fueron también excelentes los toros de don Baltasar, Javier Conde abrió la puerta grande con los toros de Domingo Hernández y se pospusieron por lluvia las corridas de Victorino, en la que destacó Uceda Leal y la Fuente Ymbro, con un trofeo para "El Fandi".

ÉXITO DE "FINITO" Y "EL JULI"

En la ciudad de Arles hubo concierto triunfal de la mayoría de los toreros actuantes, los novilleros Miguel Ángel Perera, Antonio Caro Gil, Eduardo Gallo y Luis Bolívar y los diestros "El Juli", José Ignacio Ramos, Juan José Padilla, Sebastián Castella y César Jiménez. Buenas las corridas de Miura y Alcurrucén y el toro "Concertista" de Cebada Gago, al que le cortó las dos orejas Luis Miguel Encabo. El 18 de abril tuvo lugar en Barcelona la corrida en la que el catalán Serafín Marín

hizo el paseíllo con barretina y en la que "Finito de Córdoba" cortó dos orejas y "El Juli" tres, de los toros de Victoriano del Río y Luis Algarra.

RINCÓN SE ENCUENTRA CON "VIOLINISTA"

Sevilla inició su temporada con la tradicional corrida del Domingo de Resurrección, toros de Torrealta y Enrique Ponce que, como se decía antes, no tocó pelo. Sí lo hicieron Dávila Miura y Julián López "El Juli" con sendas orejas. El 23 de abril se le dio la vuelta al ruedo al toro "Violinista" de "Jandilla", al que César Rincón le cortó las dos orejas. Pero hasta la novena corrida no se enderezó la feria sevillana con toros destacados de Cuadri, Victorino, Torrestrella, El Ventorrillo, Núñez del



José M^a. Manzanares hijo.

Más de 230 novilleros tomaron la alternativa

Media docena, con posibilidades

En el escalafón de novilleros figuraron 234 toreros con algunos destacados que tomaron la alternativa a lo largo de esta temporada. Esos nombres fueron los que mantuvieron el interés de estos festejos castigados en otras temporadas por la poca colaboración de los espectadores. Hay que destacar el apoyo de algunas empresas como la de Choperá con su "Memorial Manolo Choperá", los ayuntamientos de Algemés y Arnedo, los Lozano en Madrid, la promoción de Vista Alegre o Canorea en Sevilla, Valencia en sus ferias y los muchos pueblos de la España rural que se conforman con espectáculos más que necesarios para que la fiesta continúe.

Tomaron la alternativa Eduardo Gallo, Paúl Abadía "Serranito", Pedro Gutiérrez "El Capea", Miguel Ángel Perera, Fernando Cruz y "Jesuli de Torrecedera", media docena de toreros con futuro que ya han dado el salto y que en este año de 2005 tendrán que mostrar sus credenciales. Los diez primeros del escalafón fueron los siguientes: Alvaro Justo (42 novilladas y 54 orejas), Salvador Cortés (42-52), Paco Ureña (38-64), "Morenito de Aranda" (37-27), Carlos Doyague (36-38), Ismael López (35-30), Miguel Ángel Cañas (34-51), Antonio Chacón (34-44), Eduardo Gallo (33-37) y Jiménez Caballero (33-30).

En la lista total hay trece extranjeros con profusión de franceses, señal de la vitalidad de la fiesta en el país gallo, y algunos otros nombres, toreros de dinastía como Ambel Posada, nieto de Juan Posada y descendiente de Fausto y Antonio Posada, o Julio Benítez "El Cordobés", hijo de Manuel Benítez. Y en el campo, Cayetano de la mano de Curro Vázquez y con el más amplio árbol genealógico del toreo, una rama más, o una hoja, puesto que es hermano de Francisco Rivera Ordóñez.



Eduardo Dávila Miura.

Cuvillo y Juan Pedro, y el negativo juego de los de La Dehesilla, Cebada Gago y Guardiola. En la lista de triunfadores, Javier Conde, cara y cruz, "*Jesuli de Torrecera*", recién doctorado, Matías Tejela en un toro de Torrestrella, César Jiménez, David Fandila "*El Fandi*" y Serafín Marín en su presentación, con corte de una oreja a un toro del Conde de la Maza.

PONCE VUELVE A INDULTAR A UN TORO

Profusión de trofeos en Jerez de la Frontera y en Valladolid por la fiesta de San Pedro Regalado. Buena feria en Nimes con la actuación destacada de "*El Fundi*" en la corrida de Miura en la que hubo tres buenos toros. Tomó la alternativa Fernando Cruz con los toros de Torrealta y salieron a hombros Sebastián Castella con los toros de Jandilla y Hermoso de Mendoza con los

Matadores de toros, 28 nuevos

César Jiménez, David Fandila y Javier Conde, los primeros del escalafón

La relación de matadores de toros es un poco más estable porque sabemos los novilleros que toman la alternativa y los diestros que deciden retirarse, algunos menos de los que en realidad no vuelven a vestirse de luces. En total en este año de 2004, 224 matadores de toros con los 28 que han tomado la alternativa y entre los que diez de los nuevos doctores no sumaron más festejo que el de la ceremonia, justificado en el caso del colombiano Luis Bolívar que resultó herido de gravedad el día de la ceremonia en Valencia y ya no pudo vestir el traje de luces y en los de Andrés Luis Dorado, el mexicano Xavier Ocampo y Paúl Abadía "*Serranito*" que alcanzaron sus respectivos doctorados en el mes de octubre.

En esa lista de 28 nuevos matadores de toros está incluido el venezolano César Girón que la tomó en su tierra, en Valencia de Venezuela, el 14 de noviembre. Las alternativas más destacadas fueron las de "*Jesuli de Torrecera*", en Sevilla con corte de dos orejas al último toro de "Zalduendo", la de Miguel Ángel Perera en Badajoz, la de Eduardo Gallo en San Sebastián, la Pedro Gutiérrez Lorenzo "*El Capea*" en Málaga y Paúl Abadía "*Serranito*" en Zaragoza. Eduardo Gallo sumó 23 festejos como matador de toros y 33 como novillero, Miguel Ángel Perera, 21 corridas y 17 novilladas, "*Jesuli*", 19 de matador de toros y dos novilladas, "*El Capea*", 18 corridas de toros y 27 novilladas, Octavio Chacón, 17 corridas y ninguna novillada puesto que tomó la alternativa en febrero en El Puerto de Santa María, y "*Serranito*", una corrida y 29 novilladas.

El trío de cabeza del escalafón de matadores de toros fue una sorpresa ya que era difícil prever que esos tres primeros puestos los ocuparan César Jiménez (106 corridas y 161 orejas) en su segunda temporada como matador de toros, David Fandila "*El Fandi*" (97 y 195) y Javier Conde (82 y 64). César Jiménez, sin confirmar su alternativa en Madrid, y su indefinición, "*El Fandi*" más comprensible por su espectacularidad y fáciles triunfos y sin apenas justificación en el caso de Javier Conde, que es un torero de inspiración sutil y etérea que nunca se puede basar en la cantidad. El cuarto lugar de Julián López "*El Juli*" (74-79) está más en consonancia con el planteamiento de la temporada con su nuevo apoderado Roberto Domínguez, mientras que asombra la permanencia de Manuel Díaz "*El Cordobés*" (65-150) en un puesto de privilegio aunque canten los muchos trofeos obtenidos.

El sexto lugar es para Enrique Ponce (60-58) en una temporada en la que por culpa de la cogida de Alicante, cornada en la pierna y, lo que es peor, fractura de clavícula, estuvo dos meses fundamentales, julio y agosto, sin torear. Sin tal accidente es muy posible que se hubiera acercado al centenar de corridas, cifra que ya alcanzó en diez temporadas de las quince que llevaba como matador de toros. En séptimo lugar, Juan José Padilla (59-93), torero de pocas calidades pero arrolladores deseos, mientras que José María Manzanares hijo (59-52) apuntaba las excelencias de la genética y Rivera Ordóñez (58-73) se mantenía en lugar de privilegio en un año de una profunda tristeza que le espoleó para conseguir algunos triunfos importantes.

Hubo toreros interesantes que no llegaron a esas cifras, Matías Tejela, Serafín Marín, el catalán de la barretina; Sebastián Castella, el mejor de los franceses; el bien ponderado Manuel Jesús Cid "*El Cid*"; Salvador Vega, con el *hándicap* de la grave cogida de Zaragoza el día de San Jorge y la consiguiente ausencia de la Feria de San Isidro y el resto de las ferias de mayo y junio, y Antón Cortés entre los más nuevos. Y de los ya veteranos, Encabo y Liria cogidos en Madrid por los toros de Adolfo Martín; José Pedro Prados "*El Fundi*", excelente lidiador imprescindible en las plazas francesas, y el orfebre sevillano, de Gines, Fernando Cepeda, que nos devolvió la confianza en el arte una tarde en Madrid junto al "viejo" Carlos Escobar "*Frascuero*".

Y el adiós de Manolo Caballero pregonado para la feria de su lugar natal, Albacete, pero dilatado hasta la campaña americana, sobre todo en México y la México.

SORPRESAS Y ESPERANZAS

Siete matadores de toros franceses, otros tantos portugueses, cinco colombianos, cinco mexicanos, un ecuatoriano y un inglés son los extranjeros que han hecho el paseíllo en España en esta temporada de 2004. Insólita la presencia de Manuel Benítez "*El Cordobés*" en una única corrida y la certeza de que al año que viene, le dará la alternativa a su hijo, Julio Benítez, la bomba taurina de esta temporada de 2005 junto con la sorpresa de Cayetano Rivera Ordóñez, los dos máximos alicientes del presente. Hay que mantener la esperanza en los toreros de dinastía.



Eulalio López "Zotoluco".



Uceda Leal.

de Los Espartaes. El final de esta feria francesa fue triunfal en la doble jornada mañanera y vespertina. Por la mañana Enrique Ponce indultó al primer toro de Juan Pedro Domecq, "Anheloso", con el premio simbólico de las dos orejas y el rabo, triunfo en el que le acompañó Matías Tejela, tres orejas, y con menos intensidad Javier Conde, oreja. Salieron a hombros el ganadero, Ponce y Tejela. Por la tarde, una buena corrida de Palha con premio de vuelta al ruedo para el quinto toro y para el mayoral portugués.

REGUSTO DE MANZANARES PADRE

En la feria de Granada hubo dos corridas de mano a mano y en las que intervino el granadino David Fandila "El Fandi", en la primera con "El Juli", con el que empató a tres orejas con toros de Daniel Ruiz, y la segunda, toros de Partido de Resina, en la que Ponce "se llevó al gato al agua" y cortó dos orejas. "El Fandi" sumó un festejo más con toros de Alcurrucén, cortó tres orejas y se extasió con el toreo de José Mari Manzanares, padre, que reaparecía y que fue premiado con sendas orejas de sus dos toros. Bueno, los premiados fueron los afortunados espectadores. Hubo otro triunfador, Antón Cortés, con toros de Victoriano del Río. En ese mes de junio, en Valencia, se celebraron cuatro novilladas de las que salió ganador el novillero Juan Avila.

En Teruel Javier Conde tuvo tarde gitana, a lo "Cagancho", con bronca en su primero y vuelta al ruedo en su segundo después de escuchar dos avisos. Cortaron orejas: Juan Diego, Antón Cortés y César Jiménez y los rejoneadores Sergio Vegas, Andy Cartagena y Sergio Galán. Y en julio, en Valencia, tres orejas para César Rincón con los toros de Zalduendo, una para Manzanares hijo, dos para César Jiménez y la grave cogida de Luis Bolívar el día de su alternativa. Vicente Barrera hizo el paseíllo en solitario y cortó una oreja del tercer toro y otra del sexto.

Hace unos cuantos años la ciudad de Vitoria era un estallido de música, color y bullicio cuando llegaban las fiestas de la Virgen Blanca, bajaba Celedón y desfilaban las peñas hasta la plaza de toros para asistir a las corridas. Se vivía la fiesta con una gran intensidad en uno de los lugares más hospitalarios de España. Las cosas han cam-

biado mucho y parece que en estos tiempos la fiesta española está en decadencia en la pujante capital vasca. Ha habido muchos ensayos y variaciones en los organizadores de la en otros tiempos importante feria taurina. Ahora parece que se ha buscado una solución ganadera y en esta ocasión se lidiaron corridas de Ana Romero, muy ofensiva, muy en su origen de Santa Coloma, y otra de Partido de Resina, los añorados "pablorromeros" que tuvieron la presencia de siempre, la nobleza y buen son de otros tiempos aunque les faltara algo de fuerza y un mejor tratamiento técnico. Con los toros de "La Palmosilla" lograron destacar Rivera Ordóñez, Francisco, y Julián López "El Juli". El catalán Serafín Marín resultó cogido en la de los "pablorromeros". En Azpeitia también hubo sangre santocolomeña con lo de "San Martín" de Chafik, y el triunfo de Salvador Vega, la firmeza de "El Cid" y lo reiterativo de César Jiménez.

Y en el sur, en Huelva, los toreros Miguel Ángel Perera, "El Juli" y "El Fandi" salvaron la feria. Desfondado Javier Conde que, en su línea de inspirado maniquí, no aguantó una pródiga temporada. Creo que ni él mismo se creía lo de sumar tantos festejos. Y otra vez hacia el norte, hacia Galicia, con una feria con buena asistencia de público, la de Pontevedra, y otra de escasa presencia humana, la de La Coruña, pese a sus modernas instalaciones de plaza cubierta. La de Pontevedra también cuenta con protección ante los fenómenos meteorológicos aunque adaptada a la antigua construcción. Salvador Vega, Uceda Leal y "Finito de Córdoba" fueron los más destacados por tierras gallegas.

ALTERNATIVA IMPORTANTE: EDUARDO GALLO

Por fin, San Sebastián, la rescatada del ostracismo taurino después de treinta años de ausencia gracias al impulso de unas cuantas personas representadas por Manolo Chopera, al que se le ha dedicado un monumento en las cercanías de la plaza de Illumbe. Alternativa triunfal del prometedor Eduardo Gallo con toros de "El Torero", corrida en la que le acompañaron César Rincón de padrino, oreja, y Julián López "El Juli". No pasó nada con los toros de Alcurrucén y Ana María Bo-



Miguel Ángel Perera.

hórquez, una oreja para Hermoso de Mendoza en la mixta con "Finito de Córdoba" y Eduardo Gallo, buena corrida la de "San Martín" con trofeos para Antón Cortés, uno, y Serafín Marín, uno y uno, petardo con los toros de "Las Ramblas" con Rincón, "El Juli" y César Jiménez y aceptable final con los de Victorino Martín con sendas orejas para Uceda Leal y Dávila Miura.

VUELVE PONCE DESPUÉS DE DOS MESES

Desde Alicante estaba fuera de los ruedos Enrique Ponce, al que no le importó reaparecer en Málaga para, a continuación, marchar a dar la cara en Bilbao, plaza en la que fallaron los toros de Javier Pérez Taberner, "San Martín" después de sus éxitos en Vitoria y San Sebastián, Samuel Flores y Alcurrucén. Con

la reaparición del valenciano y las lecciones magistrales de Manzanares padre hubo que contar también con un artista nuevo pero cuajado como Salvador Vega, la buena marcha de "El Cid" y el espectacular granadino David Fandila.

Allá abajo, en Almería, como todos los años, triunfaba el nativo Ruiz Manuel y se lucían los gallitos de la temporada: "Finito", "El Juli", Salvador Vega, Antón Cortés, Ponce, Tejela y "El Fandi". En Valladolid, ya en septiembre, una corrida extraordinaria de Luis Algarra en la que salieron a hombros Ponce, Gallo y "El Capa". Un paréntesis en Barcelona el día 12 de septiembre, con el triunfo del aragonés Antonio Luis Gaspar "Paulita" que le cortó sendas orejas a los toros de Juan Manuel Criado que le correspondieron en suerte.

Buena proporción de toros bravos y encastados

No quiere decir que durante la temporada de 2004 no hubiera corridas que decepcionaran primero a los toreros y luego a los espectadores, pero, dentro de lo difícil que es que el juego, la presencia, las fuerzas y la bravura satisfagan a profesionales y espectadores, sí hay que estar de acuerdo con Ignacio A. Vara "Barquerito", uno de los críticos que mejor ve al toro en la plaza, que afirma que a lo largo de los meses de este año que estudiamos hubo muchos toros excepcionales y algunos centenares que superaron la media de calidad que se puede esperar de una buena selección. La ciencia ha superado a la experiencia y hoy en día, con estudios de genética, alimentación y cuidados sanitarios, podemos decir que se cría un mayor porcentaje de toros bravos con participación importante de la procedencia Domecq (Tamarón) en un 50%, mientras que lo de Núñez prevalece en 15%, en 10% para lo de Atanasio y Conde de la Corte y el resto para Saltillo y Santa Coloma.

INDULTADOS

Hay una lista de diez toros indultados, pero de esos diez solo lo fueron en plazas de primera o de segunda: "Bondadoso" de Domingo Hernández, en Córdoba, el 29 de mayo, y que fue lidiado por "Finito"; "Anheloso" de Juan Pedro Domecq, en Nimes y de la mano del experto en indultos tauricos, Enrique Ponce, el 30 de mayo, y "Hechizo", de "Fuente Ymbro", en Murcia el 16 de septiembre y a cargo de Pepín Liria. También el toro "Coxixo" de Palha, en Frejus, el 11 de julio y lidiado por Fernández Meca, y otro de la ganadería francesa de Monteilles en Saint-Giles que lidió Julien Milletto.

Fueron destacados, aunque no lo reconozca el Reglamento que dice que solo se pueden indultar toros en plaza de primera y segunda categoría, como si en las de tercera no pudieran salir toros bravos, los indultados en Añover de Tajo, "Malagueño", de Adolfo Martín, "Guitarra", de los Hermanos Lozano, en Los Yébenes, "Cojo", de Navalrosal, en San Agustín de Guadalix, "Zorrero", otro de "Fuente Ymbro", en Algemés, y "Bondadoso", de "La Dehesilla", en Consuegra. Varios en Toledo, porque no en vano esa es la provincia española que cuenta con más plazas de toros.

JANDILLA, LA MÁS GALARDONADA

Se premiaron con vuelta al ruedo 65 toros, 19 en plazas de

primera y segunda y con la ganadería de "Jandilla" como más galardonada puesto que se les dio la vuelta al ruedo a cuatro de sus toros. Juan Pedro Domecq apuntó tres toros a este honor, lo mismo que Domingo Hernández o "Garcigrande" y "Alcurrucén". En Las Ventas a un toro de Alvaro Domecq, un "Chiflado" sensacional; en Sevilla a uno de "Jandilla". Ambos correspondieron a César Rincón y mientras en el "jandilla" sevillano cortó las dos orejas, en el "torrestrella" de Madrid se vio desbordado por la encastada bravura del tal "Chiflado", que no recibió el favor de los jurados madrileños, "rinconeros" ellos, que no podían admitir que el colombiano se viera superado por el burraco salpicado arrastrado en triunfo por las mulillas madrileñas.

En Nimes también se premió con la vuelta al ruedo a un toro de Palha y en Pamplona a otro de "Jandilla". Esta lista también incluye los nombres de Victorino con dos, Palha, Cebada Gago, Daniel Ruiz, Martín Arranz, Salvador Domecq, Adolfo Martín y Zaldueño.

Hay nombres que merecen también una felicitación y reconocimiento. No me olvidaría de la ganadería de Baltasar Ibán por el toro que cría, su estampa y por la casta que contiene tanta belleza. Ni me olvidaría tampoco de las dos corridas de "San Martín" de Vitoria y San Sebastián, aunque, sin salir de las Vascongadas, echara su borrón en Bilbao; los del Conde de la Corte en Las Ventas con su toro "Director"; o la de Miura en Pamplona; o el toro de "Torrealta" que lidió Manzanares hijo en Bilbao, o los de "Alcurrucén", que armonizaron, midieron y rimaron el poema que recitó en Granada Manzanares el Grande. "Montalvo", Pérez Tabernero, Fraile o Celestino Cuadri, cuyo ejemplar "Fogonero" recibió cuatro premios como mejor toro de la Feria de San Isidro. Un buen año ganadero a pesar de las amenazas de la lengua azul.

Entre las novilladas se premió a 49 novillos con la vuelta al ruedo con el curioso dato de que en Ávila, el 3 de julio, se otorgó ese honor a tres novillos de Herranz López. La ganadería más sobresaliente en esta categoría es, como en temporadas anteriores, la de "La Quinta".



"El Fundi".

Junio, el mes más sangriento

Un año más en el que los toreros han pagado su tributo de sangre con un mes de junio particularmente doloroso, puesto que sufrieron cogidas de más o menos gravedad César Rincón en Nimes, Miguel Abellán en Coslada (Madrid), "Morita" en Vera, Pepín Liria y Encabo en Madrid, también Sebastián Castilla en la misma plaza; el novillero Curro Sierra en Sevilla, gravísimo; "El Chiqui" en Navas de San Juan; Enrique Ponce en Alicante, con una convalecencia de dos meses; Juan José Padilla igualmente en Alicante; "Finito de Córdoba" en Burgos, Manzanares hijo en Zamora, Daniel Duarte en Algeciras y Antonio Ferrera en Badajoz.

Ponce faltó, entre otras plazas, a las de Pamplona, Santander, Valencia, Mont de Marsán, Huelva, Vitoria y San Sebastián. Reapareció en Málaga a finales de agosto y, a los dos días, dio la cara en Bilbao y siguió en los ruedos con su indudable categoría y responsabilidad.

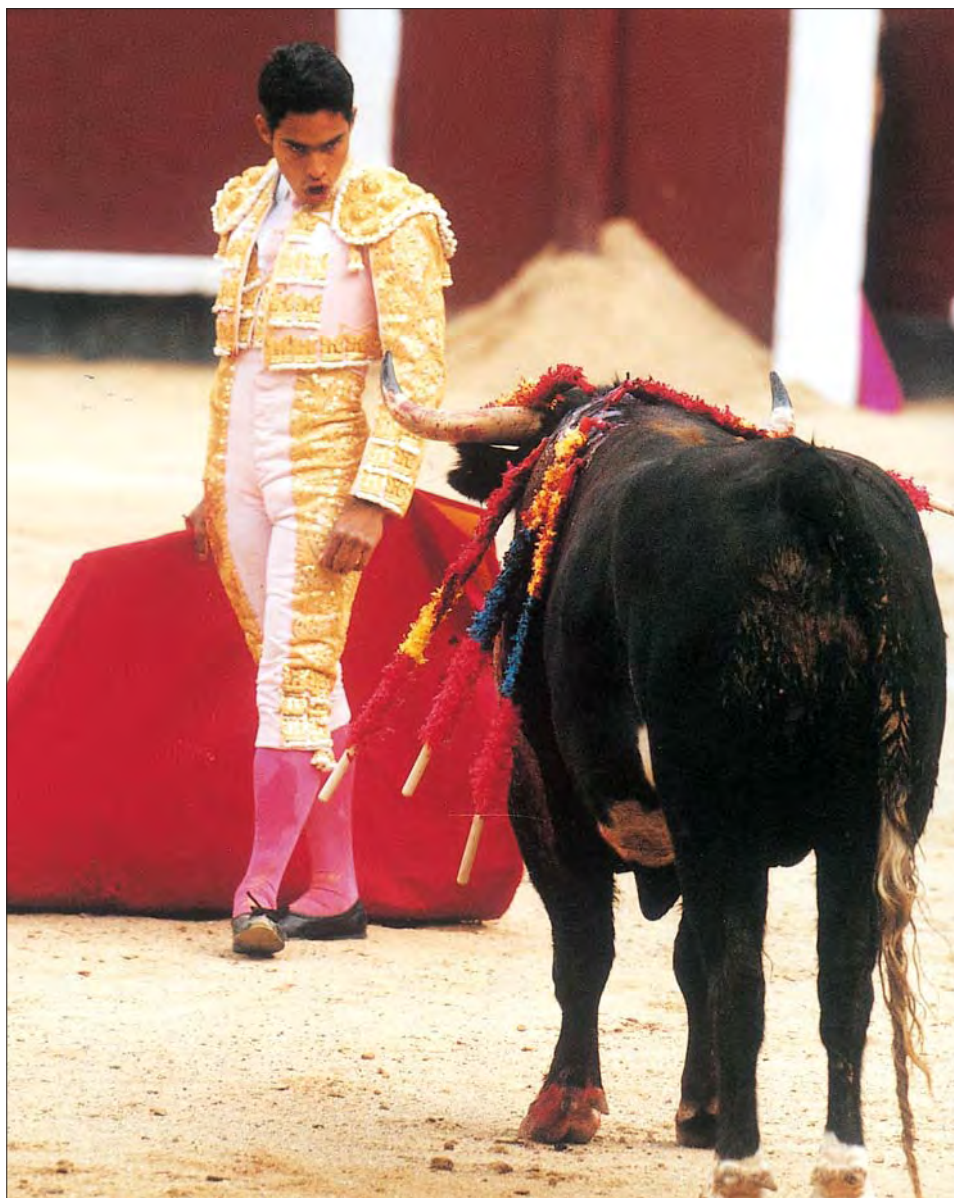
Salvador Vega, que fue herido gravemente en Zaragoza el día de San Jorge, 23 de abril, no pudo confirmar su alternativa en Madrid y, después de pasar en blanco mayo y junio, reapareció y triunfó en plazas como Dax y Bilbao y en la misma Zaragoza para ratificar su triunfo de aquel día de San Jorge, cuando, a cambio de la cornada, cortó tres orejas.

El caso más sangriento entre matador de toros fue el de Luis Bolívar, el día que el colombiano tomaba la alternativa en Valencia, el 24 de julio. El toro de la ceremonia le infirió una cornada de tal gravedad que el nuevo matador de toros ya no pudo hacer el paseíllo en toda la temporada.

También resultaron lesionados Antonio Barrera en Barcelona, fractura de tibia y peroné, Sebastián Castilla en San Sebastián, Dávila Miura en Bayona, Curro Díaz en Linares, Luis Antonio Gaspar "Paulita" en Madrid, Serafín Marín, Luis Vilches, "El Cid" y Eduardo Gallo.

Al novillero Curro Sierra, en Sevilla, le tuvieron que suturar la femoral después de impresionar en el albero con el chorro de sangre que brotaba de su pierna, foto dramática aparecida en los medios de comunicación; el también novillero Sergio Marín en Madrid, y sus compañeros Miguel Ángel Perera antes de tomar la alternativa, Salvador Cortés, Alvaro Justo, "El Guajareño", Gabriel Picazo y Andrés Palacios, otro torero que tuvo que cortar su temporada. El banderillero Rafael García y sus compañeros Antonio Layú "Chino", Mariano de la Viña en Colmenar Viejo, Rivero con una cornada en la cara, Carlos Avila, Manolo Vega y Manolo Rubio. Entre los rejoneadores, Antonio Domecq, Arturo Cerro y Curro Bedoya.

La lista es amplia y en esta ocasión muy decisiva para algunos toreros lesionados como los ya citados Enrique Ponce y Salvador Vega, dos meses de inactividad para ambos, y los que tuvieron que decir adiós a la temporada, Antonio Barrera, Luis Bolívar, Curro Sierra, "El Chiqui" y Andrés Palacios.



Luis Bolívar.

Y en Albacete el éxito de Manuel Jesús Cid, la despedida de Manuel Caballero, aunque después también lo hiciera al otro lado del Atlántico, el mismo día en que tomó la alternativa Javier Pérez y tres días después, el 17 de septiembre con toros de "Torrestrella" con César Rincón y con Antón Cortés, con el que compartió la salida a hombros después de cortarles dos orejas cada uno a los dos últimos toros de la tarde.

MURCIA ESPLENDOROSA Y FLOJA FERIA DE SALAMANCA

Pepín Liria fue una vez más profeta en su tierra y hasta indultó a un toro de Fuente Ymbro y le concedieron las dos orejas y el rabo simbólicos. En el cuadro de honor murciano estuvieron también David Fandila "El Fandí" y Enrique Ponce, con tres orejas cada uno, César Jiménez, oreja y oreja, y los caballeros Hermoso de Mendoza y Andy Cartegena. Floja feria la de Salamanca con orejas solitarias para Juan Diego, "El

Capea", Manzanares hijo, "El Juli" y Valverde y una en cada toro para Eduardo Gallo. Los toros de Montalvo y Baltasar Iban dieron aire a la feria de Logroño y triunfo de Hermoso de Mendoza, Castilla y "El Cid". En Sevilla, por San Miguel, muy poca cosa.

El mes de octubre se inició con la feria de Zafra y ésta con una novillada de Luis Algarrá que resultó excelente y colaboró en el éxito de los novilleros Murillo Márquez, Ambel Posada y Julio Benítez "El Cordobés". Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo. Triunfal también la corrida del día 2 con toros de Salvador Domecq y la salida a hombros de ganadero y diestros, Ponce, Rivera Ordóñez y Ferrera. Se remató la fiesta con una corrida de cuatro rejoneadores y las desterradas colleras. Pasemos hoja. Novilladas de Arnedo y "Zapato de Oro" para Alejandro Morilla que cortó una oreja en un novillo y dio la vuelta al ruedo en otro.

Toreros, periodistas, ganaderos y aficionados

Una triste relación en la que desafortunadamente hay que incluir a tres matadores de toros mexicanos, Antonio Lomelín, de Acapulco, de 60 años, al que le dio la alternativa Capetillo en 1967 y se le confirmó en Madrid Andrés Vázquez, en tarde gloriosa para el mexicano que cortó tres orejas a los toros de Moreno de la Coba y salió a hombros; Juan Estrada, de Jalisco y con 84 años, con alternativa de 1943 de manos de Carlos Arruza y poca suerte en su carrera puesto que el mismo día resultó herido de suma gravedad con rotura de las venas safena y femoral y apenas confirmó ese doctorado en Madrid en 1946, de manos de Antonio Bienvenida en presencia de Pepín Martín Vázquez con toros de don Alipio, buen cartel, y Jorge Cantú, de Cadereyta, México, alternativa en 1991 de manos de Curro Rivera, de apenas 49 años, que murió en accidente de automóvil.

Un matador de toros español, de Linares, Víctor Quesada, que nació en 1935 y tomó la alternativa en su lugar natal en agosto de 1960 con la compañía de Diego Puerta y Paco Camino. El banderillero Antonio Pérez "El Pere", de Ecija, 14 años en la cuadrilla de Manuel Díaz "El Cordobés", otro accidente de automóvil ocurrido el 16 de abril cerca de Córdoba y cuatro días desaparecido porque su coche había caído por un terraplén y no se le veía desde la carretera. Lo descubrió el 20 de abril un trabajador rumano que iba en bicicleta, lo trasladaron al Hospital Reina Sofía de la capital cordobesa con dos derrames cerebrales, encharcamiento de los pulmones, fuerte hipotermia y daños en el hígado y un riñón. Su fortaleza física le mantuvo vivo unos días y falleció en el mismo hospital el 4 de mayo, a los 39 años. También murió el banderillero portugués Ludovino Becatum. De entre los ganaderos, recordar a Jesús Gil y Gil, aunque su fama le viniera por el fútbol y la política; Joaquín Buendía, fiel a la casta santocolomeña; Manuel San Román y Juan Antonio Píriz.

Del mundo del periodismo, el gran Matías Prats, natural de Villa del Río, Córdoba, pionero en la retransmisión de corridas de toros, protagonista de la última entrevista a "Manolete", la voz del No-Do que dirigió en los años setenta, presentador de televisión (primero TVE y luego Antena 3), siempre ameno, nunca crítico, informado de los detalles más particulares de los diestros y sus cuadrillas, sin una mala palabra, ocultos sus ojos tras unas gafas oscuras por su fotofobia, narrador del gol de Zarra contra Inglaterra, sin que fuera cierto que él dijera "que España había vencido a la pérdida Albión". El responsable de la expresión fue el señor Sancho Dávila, director general de deportes en aquellos tiempos. De la boca de Matías Prats nunca salió una mala palabra. Había nacido el 4 de diciembre de 1913. También en este repaso de los personajes taurinos fallecidos en el año 2004 tenemos que citar a Manolo Vidal, un hombre más de teatro que de periodismo, pero que fue con Carlos de Rojas (Carlos Montarco, ya desaparecido hace años) el inventor de los coloquios taurinos y que escribió en compañía del citado crítico una obra titulada "Cuernos para el diálogo". Siempre cerca de la farándula y el ambiente torero. Salvador Cayol, periodista extremeño que terminó sus tareas periodísticas en el diario madrileño "Ya" y vivió la desventura de un periódico que había sido ejemplo de buen hacer informativo. Hombre íntegro y de una gran profesionalidad.

Por último, añadiremos al aficionado Eduardo González Velayos, presidente de los arquitectos técnicos de Madrid, concejal del Ayuntamiento y con responsabilidades en la plaza de toros de Las Ventas. Y con todo el sentimiento y la indignación que me provocó la utilización de su muerte, Carmina Ordóñez González, hija de Antonio y Carmina, a la que los aficionados no podemos olvidar, ya que era hija, nieta, biznieta, sobrina y prima de toreros, al igual que madre, tía, esposa y cuñada de diestros famosos. Paz para todos.

Fue superado por Gabriel Picazo, oreja y oreja, pero el jurado designó a Morilla. Buenos novillos de Jandilla, el mejor conjunto el de Fuente Ymbro y el mejor novillo, uno de Cebada Gago.

EN ZARAGOZA, ÉXITO DE DOS ARAGONESES

Zaragoza se inició el 8 de octubre con una novillada de los Hermanos Marcuello, apodados "Los Maños", que llevaron por la calle de la amargura a sus paisanos Carlos Gallego, García Langa y Bruno Espligares. Aunque el ganado provenga de lo de Mayoral, luego se cría en la montaña y come las hierbas de la Sierra de Santo Domingo, allá por lo más al norte de Las Cinco Villas de Aragón, y se les encabritan los genes. ¡Ese cierzo de la depresión del Ebro! Luego vinieron las ocho corridas de toros y el remate de los rejones. En la primera corrida se lidiaron toros de Baltasar Ibán, siempre bien presentados y en ocasiones luciendo la buena casta que para su crianza eligió el inolvidable don Baltasar. De ella se aprovechó el francés Sebastián Castella, oreja y oreja, y se quedaron con las ganas Uceda Leal y Jesús Millán, éste con la cabeza un poco a pájaros (halcones).

En la segunda corrida se lidiaron buenos toros de Domingo Hernández y su hierro de "Garcigrande" y se aprovecharon "Finito de Córdoba", oreja en el cuarto con destellos de su buen gusto torero, Julián López "El Juli", oreja y oreja, en un remate de temporada apoteósico, y la confirmación de Salvador Vega, oreja, ya olvidado de su grave cogida del día de San Jorge. Apuntar triunfos discretos de César Jiménez con un toro de "La Martelliña", de Paul Abadía "Seranito" el día de su alternativa con los toros de "Valdefresno" y al que "Barquerito" ha definido "como torero pícnico y estoico", la rara originalidad de Luis Antonio Gaspar, al que bien definieron con el apodo de "Paulita", las facultades de "El Fandi" con un buen toro del Marqués de Domecq y lo poco persuasivo que resulta don Victorino en Zaragoza, del que solo podemos recordar en esta plaza algún toro suelto en concurso inclinado a su favor frente a los méritos de un toro de Cuadri o, como excepción, la corrida en solitario que lidió Raúl Gracia "El Tato" y en la que resultó herido de gravedad.

En la corrida de "San Martín" solo el toreo con la derecha de Antón Cortés y el remate a caballo con toros de la Condesa de Sobral, buenos el primero, el segundo y el sexto, para Alvaro Montes, oreja, Sergio Galón, oreja y oreja, y Diego Ventura, oreja.

Se cerró la temporada grande en Jaén con tres corridas de toros y una de rejones. Flojas entradas y discretas actuaciones de "El Cid", "El Fandi" y Salvador Vega, orejas solitarias con los toros de "Buenavista", en blanco Uceda Leal, Curro Díaz y "El Capa", toros de Pablo Romero, ¡qué pena!, para rejones y toros de tres divisas, Victoriano del Río, "Buenavista" y "El Torero" en el remate de feria y temporada para que Manuel Díaz "El Cordobés" le cortara dos orejas al quinto de "El Torero", y "El Cid" una al de "Buenavista", tercero, y otra al de Victoriano del Río, sexto. En la primera corrida resultó herido David Fandila "El Fandi" a la salida de un par de banderillas y sufrió una cornada en el bíceps del brazo izquierdo y contusiones en la espalda y en el cuello.

Fotos: Jesús Rodríguez

LA ENERGÍA MÁS LIMPIA ES LA QUE NO SE CONSUME. Y LA QUE MENOS CUESTA.

En UNION FENOSA le asesoramos para que consuma sólo la energía que necesite. Así, ahorrará energía y dinero. Pregúntenos por nuestro Plan de Energía Integral y le haremos una oferta personalizada para que también ahorre en su factura.

APÚNTESE AL **PLAN DE ENERGÍA** 901 380 220
integral
luz, gas y más



La elegancia al servicio de la bravura

La ganadería de Juan Pedro Domecq cumple 75 años

Noelia JIMÉNEZ



Una vaca y un semental, germen de la bravura, pastan en "Lo Álvaro".

Su nombre forma parte de esas negritas míticas en el mundo del toro. Es uno de esos títulos que imponen respeto con sólo atisbarlos en un cartel de toros, en un artículo de periódico, en el pie de una fotografía que inmortaliza la revelación de la bravura en un natural eterno o en una verónica mecida con suavidad entre los brazos recios de un torero que dulcemente sueña con el vaivén de la gloria.

Juan Pedro Domecq es una leyenda del toreo. Primero lo fue Juan Pedro Domecq Núñez de Villavicencio, patriarca creador de una de las más importantes sagas ganaderas del campo bravo español; más tarde, Juan Pedro Domecq y Díez; después, el ganadero actual, Juan Pedro Domecq Solís; finalmente, Juan Pedro Domecq Morenés, mano derecha de su padre y padre a su vez del benjamín de la casa, Juan Pedro Domecq Cotoner.



Juan Pedro Domecq Solís.

El repaso al árbol genealógico no es una simple herramienta para ir sumando líneas. Es una obligación cuando uno se sienta frente a un hombre que, pese a serlo todo en su profesión —o quizá más bien por ello— vive por y para su familia. Una familia sobre

cuyos pilares se levanta la historia de la ganadería más antigua del campo bravo español.

Corría el año 1930 cuando Juan Pedro Domecq Núñez de Villavicencio compró la ganadería de Veraqua con el objetivo fundamental de dar prestigio a su ya de por sí prestigiosa bodega de vinos de Jerez. Quedaba así bajo la custodia de una de las familias señeras de esta localidad gaditana un hierro nacido en 1763, que hasta 1835 se conoció como ganadería de Vázquez y Ganadería Real y que desde entonces hasta 1930 llevó por nombre Veraqua. A partir de ese momento, el mítico hierro de la "V" enmarcado en una corona ducal sería el hierro de Juan Pedro Domecq.

En estos 75 años, la evolución de la ganadería representa, para el ganadero, "la evolución de la corrida de toros propiamente

dicha, asentada en un trípode formado por toro, torero y público. Tres patas imprescindibles e interrelacionadas. El torero es el inventor y el motor; el público es el director que con sus preferencias dirige la Fiesta; el ganadero es el intérprete que modela la evolución a través del toro para dar satisfacción a las exigencias de público y toreros". Satisfacción conseguida, puesto que la divisa de Juan Pedro Domecq sigue siendo hoy, como hace setenta y cinco años, predilecta de las figuras del toreo y garantía casi inequívoca de bravura en el ruedo. "El liderazgo de esta ganadería", continúa don Juan Pedro, "se ha sustentado en la capacidad para interpretar los gustos y las exigencias de los públicos, las técnicas y las sensibilidades de los toreros y aun los cambios en las legislaciones".

BODAS DE PLATINO CON LA BRAVURA

Parece evidente que un ganadero de toros de lidia tiene como objetivo fundamental la cría de un toro bravo. Sin embargo, pocos criadores aciertan a ofrecer una definición precisa de lo que significa la soñada bravura. Juan Pedro Domecq Solís evoca las palabras de su padre y define la bravura como "la capacidad del toro para luchar hasta la muerte". Así, la principal característica que busca en sus pupilos es la bravura y "la capacidad para emplearse en todos los tercios de la lidia, con una morfología armónica y apta para poder lidiar en las plazas más exigentes". Es lo que un día definió como "toro artista", acepción que suscitó no pocas críticas entre los sectores más "toristas" de la Fiesta, pero que viene a determinar la existencia del úni-

Datos básicos de la ganadería

Hierro: representa el ducado de Veragua. Por eso aparece la "V" y la corona ducal.

Divisa: encarnada y blanca.

Señal de oreja: punta de lanza en ambas.

Finca: "Lo Álvaro" (El Castillo de las Guardas, Sevilla). Cuenta casi con 3.000 hectáreas, en las que pastan más de 1.000 cabezas de ganado. Se trata de una finca clásica de la sierra norte de Sevilla, con una zona baja a orillas del río Guadamar y otra parte de sierra adeshada.

Antecedentes históricos: Gregorio Vázquez lidia en la Real Maestranza de Sevilla los días 21 y 23 de abril de 1763, según consta en los anales de dicha Real Maestranza de Caballería de Sevilla. En 1780, tras su muerte, se hace cargo de la ganadería su hijo Vicente José Vázquez que, eliminando todo lo anterior, la forma con reses del Marqués de Casa Ulloa, Bécquer, Cabrera y Vistahermosa. A la muerte de don Vicente fue adquirida en 1830 por el Rey Fernando VII. A su muerte, la Reina Gobernadora la vendió en 1835 a los Duques de Osuna y Veragua, quedando en 1849 como único propietario el Duque de Veragua y a la muerte de éste en 1866, su hijo Cristóbal Colón de la Cerda. En 1910 pasó a su hijo don Cristóbal y Aguilera, de igual título, y éste la vende en 1927 a Manuel Martín Alonso.

En 1930 la adquiere Juan Pedro Domecq y Núñez de Villavicencio que la incrementa con dos lotes de eralas y cuatro sementales del Conde de la Corte. Desde 1937 se anuncia Hijos de Juan Pedro Domecq, estando bajo la dirección de Juan Pedro Domecq y Díez, aumentándola con reses de la ganadería de Ramón Mora Figueroa, procedente de Francisco Correa y García Pedrajas, a las que añadió sementales del Conde de la Corte y Gamero Cívico. A su vez, don Juan Pedro vende todo lo puro de Veragua y la mayor parte del cruce Veragua-Conde de la Corte, de la que sólo quedan algunas vacas excepcionales. En 1939 se adquieren más hembras del Conde de la Corte. En 1975, a la muerte de Juan Pedro Domecq y Díez, heredan su esposa e hijos, pasando en 1978 el hierro original y una parte de las reses a su hijo Juan Pedro Domecq Solís.

Antigüedad: 2 de agosto de 1790

Ganaderías con sangre "juanpedro": Buenavista, Concha Navarro, Garcigrande, El Ventorrillo, José Luis Pereda, Núñez del Cuvillo, Javier Sánchez Arjona, José Núñez Cervera, José Miguel Arroyo "Joselito", Enrique Martín Arranz, La Guadamilla y Martín Lorca.

co animal capaz de ofrecer al torero un material con el que modelar una auténtica obra de arte, un "animal armónico, noble y vibrante", en palabras del ganadero.

Claro que a la hora de hablar del toro ideal, Juan Pedro Domecq tiene claro que se

trata poco menos que de una utopía: "el toro ideal no es el mismo para todos los toreros, sino que cada matador tiene un toro ideal con un comportamiento determinado. Yo busco un toro que permita a los toreros realizar aquello que me hace emocionarme". Para ello, la manera de torearlo ha de ser sin prisas, con pausas entre tanda y tanda, "para que el toro tenga la sensación de poder ganar la pelea".

Para que este toro traspase las fronteras de la mente del ganadero y se convierta en un animal de carne y hueso, el trabajo en la finca "Lo Álvaro" pasa por las siguientes grandes tareas: la selección –con especial atención y estudio de la genética de la ganadería y con tres criterios clave: toreadabilidad, fijeza y transmisión-, la sanidad, la alimentación, el manejo y el entrenamiento de los toros en lo que el periodista José Carlos Arévalo definió con el "tauródromo".

El "tauródromo" es una de las instalaciones emblemáticas dentro de la finca familiar de Juan Pedro Domecq. Se trata de un corredor de 1300 metros creado para entrenar a los toros con programas específicos

Toros célebres

"Merino", de Veragua, lidiado el 30 de junio de 1868 en Valencia por Frascuelo. Aguantó 20 varas.

"Colilla", de Veragua, lidiado en 1869 en Madrid. Tomó 22 varas.

"Hortelano", de Juan Pedro Domecq Núñez de Villavicencio, que inauguró la plaza de toros de Las Ventas el 17 de junio de 1931. Lo estoqueó Fortuna.

"Forajido", de Juan Pedro Domecq y Díez, lidiado el 12 de octubre de 1942 en Sevilla por Domingo Ortega y premiado como Mejor Toro de la Corrida Concurso de Ganaderías que aquella tarde se celebraba.

"Cacharrero", de Juan Pedro Domecq y Díez, lidiado en 1942 en Gijón por Pepe Luis Vázquez, que cortó dos orejas, rabo y dos patas. Al toro se le dio la vuelta al ruedo y el ganadero salió a hombros.

"Desteñido", de Juan Pedro Domecq y Díez, lidiado el 11 de septiembre de 1945 en Jerez de la Frontera por César Girón, que obtuvo la Oreja de Plata. El toro fue indultado y merecedor del primer Catavino de Oro de la Feria de la Vendimia de Jerez al Mejor Toro de la Corrida Concurso de Ganaderías.

"Ganador", de Juan Pedro Domecq Solís, lidiado el 10 de septiembre de 1994 en Murcia por José María Manzanares y premiado con el indulto.



Juan Pedro Domecq, en un tentadero.



José Luis Lozano, Jaime Sebastián de Erice y Juan Pedro Domecq.



Una de las pasiones de Juan Pedro Domecq es torear sus propias reses.

y progresivos y superar así un problema de fuerza que sufrió la ganadería a comienzos de la década de los noventa. No en vano, el toro bravo es una especie de atleta de fondo que ha de estar físicamente preparado para embestir empleándose durante veinte minutos, humillando y entregándose en los tres tercios de la lidia.

UN HOMBRE INNOVADOR

Esta es sólo una de las aportaciones de Juan Pedro Domecq Solís a la evolución del toro bravo y al perfeccionamiento de las tareas ganaderas y de la Fiesta en sí. Hombre inquieto donde los haya, trabajó en un estudio de investigación con la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid para desarrollar un programa informático, que se convirtiera en tutor de la selección genética de las ganaderías de bravo.

Su actividad pública ha estado marcada siempre por el trabajo incansable y com-

Su actividad pública ha estado marcada siempre por el trabajo incansable y comprometido a favor de la Fiesta, en busca de su modernización y desarrollo

prometido a favor de la Fiesta, en busca de su modernización y desarrollo. Así, como presidente de la Unión de Criadores de Toros de Lidia –cargo que desempeñó desde 1984 hasta 1994–, alcanzó un importante acuerdo con el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca para la creación del *Libro Genealógico de la Raza Bovina de Lidia*, instrumento básico para la defensa, conservación y selección del toro bravo. Más tarde, como miembro de la Junta Directiva de la Confederación de Asociaciones de Profesionales Taurinos, impulsó el estudio de sistemas que permitieran modernizar las anquilosadas estructuras de la Fiesta, así como mesas bilaterales de negociación con las Comunidades Autónomas para la mejora de la legislación de los espectáculos taurinos o la creación de un consorcio público-privado para fomentar la corresponsabilidad de los profesionales en la definición y control de los espectáculos. Asimismo, impulsó la ce-

Juan Pedro Domecq: "Ya no persigo la corrida del siglo; sólo pretendo que me cuadre lo que sucede en el ruedo"

"He aprendido que el toro es el fruto de una decisión tomada cinco años antes..."

Es serio, mas sonrío por momentos, deslizando las comisuras de los labios por sus mejillas para esbozar un gesto sereno y sincero. Juan Pedro Domecq Solís huye de las definiciones tajantes. Del sí o no. Del blanco o negro. Para él, todo es cuestión de matices. Hay miles de tonos. Millones. No puede decidirse por uno. Le caben todos en la cabeza. Busca emocionarse con las cosas. Piensa que para ser un artista hay que tener, ante todo, sensibilidad, pues para él el arte no es otra cosa más que "la expresión de un sentimiento".

Cuando habla de sentimientos, señala con claridad la tarde en la que más se ha desatado su sensibilidad en una plaza de toros. Fue en Sevilla, en su Sevilla, el año de la reaparición de Espartaco, cuando Curro Romero cortó dos orejas –uno de los últimos triunfos del Faraón de Camas en el coso del Baratillo- y el de Espartinas repitió la hazaña, necesitado como estaba de recordar tiempos pasados de gloria en una reaparición que tantos recelos había despertado. Aquella tarde, Juan Pedro Domecq Solís aparcó el cuaderno y el bolígrafo y dejó de apuntar. El sentimiento estaba por encima de las notas.

-¿Pueden vivirse fuera de una plaza de toros sentimientos tan profundos como los que despierta el toreo?

-Sí, claro... con una pieza de música, con un libro... con las artes en general y en todas las facetas de la vida. No todo el mundo tiene la sensibilidad suficiente como para poder emocionarse... y el afortunado que la tiene, la disfruta dentro y fuera de una plaza de toros.

-¿Qué toro le ha hecho emocionarse más?

-"Emperador", un novillo que lidió en Sevilla Luis Parra "Jerezano". No le cortó las orejas porque lo pinchó cinco veces, pero fue un novillo extraordinario. Creo que no he vuelto a ver embestir a otro animal de mi ganadería de aquella manera.

-Su relación con Sevilla es una auténtica historia de amor...

-Es la plaza que mejor me entiende y en la que yo más a gusto me encuentro. Me considero fijo en la Feria de Abril y tengo la suerte de que mi corrida siempre la matan figuras del toreo, de manera que se disfruta mucho más.

-Hablando de figuras, ¿a qué torero se le podría considerar "torero de la casa Domecq" por antonomasia?

-A Antonio Ordóñez. La ganadería de la que más toros ha matado ha sido la nuestra, concretamente 143 toros. Ha estado mucho en casa y yo he tenido la suerte de mantener una gran amistad con él y torear mucho con él. Era un auténtico genio.

-En los últimos tiempos, José Tomás le ha matado muchísimas corridas...

-Es cierto... pero no he llegado a tener amistad con él. Además, ha estado pocas veces en casa. Es un torero que me impresiona, sobre todo por el sentido trágico de su toreo... era un torero siempre dispuesto al sacrificio.

-Un toro suyo le pegó una cornada en Sevilla y le privó de su tercera Puerta del Príncipe consecutiva...

-Es curioso. Sólo cuatro toros de Juan Pedro Domecq han corneado a un torero, y de los cuatro, tres han corneado a José Tomás. Uno fue en Sevilla, otro en Granada y otro en Badajoz.

-¿Se sigue poniendo nervioso cuando lidia?

-No, ya no. Antes confieso que las tardes que lidiaba era un manojo de nervios, pero el tiempo cambia a las personas, te hace madurar y te hace darte cuenta de que tienes que vivir el momento y aprender de las cosas. Antes buscaba la corrida del siglo y soñaba con que llegara. Ahora no. Ahora lo que quiero es que me cuadren las cosas. Que una corrida salga como yo creo que va a salir, después de haber estudiado la ganadería en su conjunto y cada animal en particular. Lo que quiero es acertar como ganadero.

-¿Y acierta?

-Sí, he de confesar que sí. He aprendido que el toro es el fruto de una decisión tomada cinco años antes. Hay que estudiar la decisión, los antecedentes y el comportamiento del animal durante ese tiempo que transcurre hasta que se lidia.

-Si pudiera escoger las corridas por reata...

-Sería lo máximo. Ya lo he hecho en Nîmes, en una Corrida del Arte... Curro Romero lo bordó. Pude elegir el tipo de toro que yo creía más adecuado a cada torero y no me equivoqué.

-¿Para triunfar como ganadero también hay que tener suerte?

-La suerte siempre influye, pero hay que trabajar duro y buscar la bravura, que no es otra cosa que lograr que un toro embista persiguiendo los vuelos del capote y la muleta, sin cansarse... y hay que tener la cabeza fría y saber analizar el comportamiento del toro en sí, independientemente del torero que tenga en frente y de la faena que se le realice.

-Salgamos del ruedo por un instante. Una de sus pasiones es el flamenco. Para usted, ¿quién ha sido el más grande?

-No me atrevo a decir nombres, porque no soy experto. Además, un *handicap* para mí es que no me gusta trasnochar, y las buenas fiestas flamencas se celebran de noche, con eso quiero decir que no he escuchado tanto flamenco como me hubiera gustado. Muy buenos han sido Terremoto y, por supuesto, Camarón, un revolucionario del flamenco.

-¿Con qué palos se siente más identificado?

-Soleá, seguidilla y bulería.

-Usted es un incansable lector, dígame, ¿cuál es su libro de cabecera?

-No tengo libro de cabecera. Los Evangelios son los más importantes, pero libro de cabecera, como tal, no tengo.

-¿El que más le ha impresionado?

-No le diré un libro, le diré una página: la primera página de *La guerra de los mundos*, de Mario Vargas Llosa. Nunca he leído nada igual.

-¿Qué personaje le habría gustado ser?

-Ninguno. Yo mismo. Cada uno tiene que ser uno mismo, vivir el momento que le toca vivir y aprender de todo lo que le sucede. En la vida, para disfrutar unos momentos, hay que sufrir otros, pero siempre sin renunciar a la personalidad propia.



Con Morante y Espartaco, en un día de tienda.



Con Miguel Flores, en el callejón de una plaza de toros.



Junto a Antonio Ordóñez, uno de "sus" toreros.

lebración de los congresos mundiales de ganaderos de reses bravas y creó un portal taurino emblemático en internet: mundotoro.com.

Con este *curriculum* a sus espaldas y la historia centenaria que pesa sobre sus hombros, Juan Pedro Domecq tendría motivos más que suficientes para mostrarse altivo y lejano, fiel guardián del secreto de su éxito y mito inalcanzable para quienes quieren acercarse a contemplar la leyenda viva del toreo, que encierran las seis letras de su apellido. Sin embargo, Juan Pedro Domecq guarda en su sonrisa, franca y serena, una sorpresa más para quien quiera adentrarse en el misterio de su mítica casa: la sorpresa de ser, ante todo, un aficionado que sueña con el toreo y se emociona cuando comparte un segundo de gloria con un alma

75 años de una familia entregada a la nobilísima tarea de bordar sobre el albero el rico e intrincado dibujo de la bravura

anónima, sin nombre ni apellidos, sin raza, sin sangre torera, sin familia de postín ni historia de tronío, pero con la sensibilidad suficiente como para dejarse seducir por la franca embestida con que riega la plaza la bravura de un "toro artista". Entonces don Juan Pedro sonríe, aparca el tratamiento y agradece, sincero, el reconocimiento a tantos años de trabajo. A 75 años de una familia entregada a la nobilísima tarea de bordar sobre el albero el rico e intrincado dibujo de la bravura, para que un artista sueñe el toreo al tiempo que coquetea con la muerte.

Y el alma anónima vuelve a estremecerse mientras recuerda una bandada de golondrinas que cantan a la bravura de un burel que se ha empeñado en morir en el centro del ruedo, como sólo hacen los toros bravos, los toros bravos de verdad, después de haberse entregado en cada lance, en cada pase, para hacer materia corpórea, mas caduca de necesidad, la quintaesencia del toreo.

El toro, qué decir tiene, llevaba el hierro de Juan Pedro. Domecq, por supuesto.

Faena cumbre dedicada a María Guerrero

Rafael el Gallo, efemérides de un torero gitano

Cuando Jacinto Benavente le llevó la *Malquerida*, le dijo a la actriz: “¡Se la brindo a usted, María, como el toro de *El Gallo!* “

Antonio SANTAINÉS CIRÉS

A través de mis incursiones en la historia del toreo de Barcelona he sacado la conclusión de que la dinastía de los Gallos gozó de alto predicamento en nuestra ciudad. Además, azares de la vida nos explican que si el padre de tan célebre dinastía se despidió del toreo en 1896 en la antigua plaza de la Barceloneta, El Torín, de nuestra ciudad, cuarenta años después haría lo propio su hijo Rafael, en plena Guerra Civil.

La despedida de Fernando Gómez, *el Gallo*, que vestía de grana y oro, tuvo lugar el 25 de octubre del ya citado año 1896. Se lidiaron siete toros de otras tantas ganaderías y, con *el Gallo* actuaron Guerrita, organizador de la corrida, *Minuto* y Fuentes. El toro que estoqueó *el Gallo*, de Veragua, se llamaba Regadón, era negro y de buena lámina. El astado aguantó seis buenos puyazos de Pimienta y Pegote y fue magistralmente pareado por su antiguo banderillero *Guerrita*. Con la muleta *El Gallo* se mostró muy dispuesto y cortó una oreja. Iba terminando la corrida y en el cuarto dio con el capote su larga cambiada de rodillas, viéndose obligado a dar la vuelta al ruedo entre el clamor del público. Y, en esta sucesión de hechos importantes, Rigores destaca que al brindar *El Gallo*, entre otras cosas dijo que siempre se acordaría de Barcelona y de la nobleza de sus hijos.

Aquella fue la última temporada de su historia profesional. Vencido por la afec-



En casa de Pedro Balañá, Rafael Gómez el *Gallo* con el autor de esta semblanza.



Rafael el Gallo citando a un toro sentado en una silla en la plaza de Barcelona.



CHAMICERO, de Pérez de la Concha. Tan bravo y noble toro aceptó siete puyazos y fue muerto de una superior estocada por Rafael Gómez

previa una faena de muleta sublime que le valió la oreja. El Gallo brindó este toro al eminente Titta-Ruffo.

ción cardíaca que sufría y dejándose convencer por algunos buenos amigos de Madrid admitió que le reconociese una eminencia médica de dicha capital. Asistió a la consulta acompañado del que mucho tiempo después fue empresario de las plazas de toros de Barcelona, Luis del Castillo. *El Gallo*, como todos los toreros de su época, vestía chaquetilla corta y pantalón ajustado, se tocaba con sombrero ancho y peinaba tufos; de suerte que era fácil revelar su profesión.

Examinado detenidamente el enfermo por el doctor, éste le hizo saber a don Luis que *El Gallo* no viviría mucho tiempo, cuyo pronóstico, desgraciadamente, se cumplió. No obstante señaló al paciente un régimen y le recetó algo para alargar la vida. Al querer tomar nota de su nombre y preguntarle como se llamaba, exclamó el señor Fernando con asombro:

-Pero, cristiano, ¿no me conoce usted?

-No señor, -contestó el médico- ; por el traje que viste supongo que es usted un torero; pero, la verdad, ignoro su nombre.

Aquello no le cabía en la cabeza al Gallo. Y, no pudiendo ocultar su contrariedad, hubo de decir a su acompañante, al salir de la consulta:

-¿Pero has visto, Luisito de mi arma, que doctor tan esaborío? ¡Mía que decir que no me conoce! ¿De qué rincón

der mundo ha salío esta arma mía, y a donde me has traío, malange?

No tardó en morir *El Gallo*. Fue el día 2 de agosto de 1897. Sentíase morir el señor Fernando y aunque agravada su situación por la falta de medios con que afrontaba la situación, le dijo a su esposa:

- Gabriela, hija mía, ya muero tranquilo. Tu hijo Rafael será un gran torero y mien-

tras Dios le de suerte y esté en pie no les faltará a ustedes que comer."

Hablemos, pues, de este gitano original. De Rafael Gómez Ortega *el Gallo*, un torero capaz de remontar el vuelo a las más altas cumbres del Himalaya taurino o hundirse en los más profundos abismos. De él podría decirse, como Menéndez Pelayo dijo de Víctor Hugo: "*Se le puede amar,*



Un pase por alto del divino calvo.

Desplante de *El Gallo*.

se le puede aborrecer, se le puede tasar más alto o más bajo su arte, pero su grandeza está fuera de todo litigio. Todo es inmenso en él, hasta los defectos."

EL TORO DE LA GUERRERO

Aquí está Rafael *el Gallo*, porque este año se han cumplido el día 20 de abril noventa de una de las efemérides más sonadas ocurridas en Sevilla en 1915. Y, serpenteando el paso inexorable del tiempo entre la cualificada gente del toro aún se habla y se mantiene viva la llama de aquella faena genial *del Gallo* con el toro de la Guerrero.

Esto fue, lo decimos, en Sevilla. En la cuarta de feria. *El Gallo* toreaba con Francisco Posada, una corría de Felipe Salas. La obra cumbre la realizó con el tercer toro, de nombre "Rabachol" número 34, berrendo

en negro con pitones grandes y abiertos. Rafael *el Gallo* habíale brindado la muerte de aquel toro a María Guerrero que a fuer de buena española, era muy aficionada a la fiesta nacional y acudía siempre a ella ataviada con la clásica mantilla de las majas. Tan prodigiosa fue la faena del gitano que sigue siendo punto de referencia de este torero tan genial y desigual. Para coronar tan histórica faena dejó el estoque hasta la empuñadura en las agujas. El delirio, la oreja y la satisfacción de Fernando Díaz de Mendoza y María Guerrero.

"Cuando Jacinto Benavente le llevó la Malquerida –recordaba Felipe Sassone– consciente el autor de lo que le había salido le entregó el manuscrito diciéndole graciosamente:

"¡Se la brindo a usted, María, como el toro del Gallo! "

Enrique Vila comenta en su obra sobre Rafael *el Gallo* –y estoy totalmente de acuerdo en lo que expone– que se dijo entonces que Rafael unos días después del brindis le envió a la actriz María Guerrero un retrato suyo, con la siguiente dedicatoria: *"El alma es el espíritu del arte."* No podríamos afirmar bajo nuestra palabra de honor, porque no lo hemos visto, si el tal retrato con la dedicatoria ha existido. La acumulación de conceptos que se contienen en la estrafalaria frase es la mejor expresión de la complicadísima personalidad artística de Rafael *el Gallo*."

PERFIL ANECDÓTICO DE UN ARTISTA

Entre lo enigmático y la leyenda se desenvolvió este singular torero gitano. Nació en Madrid en la calle de la Greda número 3 y 5, el 17 de julio, a la una de la mañana, de 1882. Hijo legítimo de Fernando Gómez García, natural de Sevilla y de Gabriela Ortega Feria, natural de Cádiz. Bautizado en la parroquia de San Sebastián.

En la misma iglesia parroquial de San Sebastián contrajo matrimonio Rafael Gómez el 20 de febrero de 1911 con María Pastora Rojas. Una boda con Pastora Imperio que duró un suspiro y en suspiro la dejamos. Ha sido un alto obligado en el camino de este singular gitano que, muy posible, su cerebro no olvidó jamás aquella real hembra.

El 28 de abril de 1898 se presentaron "los niños sevillanos" en la plaza de la Barceloneta en la Ciudad Condal. Revertito y *Gallito* estoquearon cuatro reses de la ganadería de Lozano, que tomaron diecisiete puyazos, proporcionando cuatro caídas y matando tres caballos. El capote de paseo verde y oro que se otorgaba como premio al mejor, le fue concedido a Rafael Gómez *Gallito*.

En una mala tarde suya, en Barcelona, cuando *Gallito* aún es diminutivo dentro de la especie gallinácea -dice *Uno al Sesgo*- un tío suyo, hermano de su madre, le aconseja que con los toros hay que ser decidido. Rafael le contesta con pocos rodeos: *"A mí dinero, tío, y no consejos, que en toros ya sé yo bastante."*

Recién doctorado marcha *el Gallo* aquel invierno a la conquista de América.

Va a Méjico. De sus andanzas contaba Rafael: " *Un día estaba en Nueva York en casa de Vanderbilt, que era muy amigo mío. Me trajo un criado, en tres bandejas de oro con brillantes, unos cuantos cigarrillos de La Habana. ¡Buenos son! le dije a Vanderbilt y me dijo: Pues si te quedaras a vivir conmigo, aún los tendrías mejores. ¡Quédate Rafael, quédate!. Pero yo no quise. No me gustaba el café de Nueva York.*"

Les cuento un hecho gracioso que leí hace años. Pastora Imperio, la sin par artista gitana que traía a España prendida de su gracia, reparaba energías en el saloncillo durante el descanso. Pasó a saludarla la gran María Guerrero.

-Estará usted muy cansada –le dijo la genial actriz-

-Rendía –le replicó la Pastora-. ¡Porque claro, ustedes salen a escena y disen su papel, pero nosotras las artistas ...!

DELICIAS TORERAS PARA EL BUEN AFICIONADO

Rafael Gómez *el Gallo* fue uno de los personajes más populares del siglo XX. Adentrémonos, pues, en un mundo de fantasía. Ahí está el sabor gitano, el embrujo fascinante encendiendo fervores y frenesí a las multitudes. ¡Tiempos aquellos inolvidables! Imperecederos los de Rafael *el Gallo*. Su arte incomparable, mago y hechicero y desconcertante, enardecían.

En las Arenas de Barcelona se produjo el 16 de marzo de 1913 una de las faenas históricas de Rafael *el Gallo*. Se la brindó al gran barítono Titta Ruffo. Y todo este desgaje de majestuosidad lo realizó el gitano con el toro *Chamicero*, berrendo en colorado de la ganadería de Pérez de la Concha. Estuvo sublime ante una multitud enardecida. Tras un pinchazo en lo duro continuó el artista su afiligranada faena y entrando en corto y despacio dejó una gran estocada hasta las cintas a volapié neto, saliendo limpio por el costillar. Hubo oreja y el gran artista escénico correspondió al gran torero haciéndole oír su portentosa voz en plena plaza. La última actuación del cantante Titta Ruffo en Barcelona –según su puntual biógrafo Mariano Nicolau Queral– fue en 1932, cuando dio un recital en el Palau de la Música

Catalana. Asimismo impresionó en disco en España para La Voz de su Amo la jota de "el Guitarrico" y el cuplé del *Relicario*.

Surge la contrapartida el 5 de junio de 1921 en la Monumental. Torea *el Gallo* con Belmonte II y Granero. Los malos "mengues" le hunden en el fango del desastre, oye los tres avisos y el murube, arropado por los bueyes, vuelve a los corrales.

He leído y releído con fruición las maravillosas crónicas de Ventura Baques en torno a Rafael *el Gallo*. De su bella prosa saco conclusiones. El 5 de junio de 1927 torea el gitano en la Monumental con Agüero y Félix Rodríguez una muy brava y noble corrida de Graciliano Pérez Tabernero. En el cuarto toro llamado Pajarraco número 34 se desbordó la fanta-

sía de Rafael. Llevó al toro debajo del palco que ocupaba el General Primo de Rivera y entre pase y pase saludaba a éste vuelto de espaldas al astado. Citó a recibir, metió el pie, la espada quedó hundida en las agujas y cuando descabelló a la primera se produjo la locura. Y hubo orejas y rabo.

Don Ventura le cantaba así en lenguaje poético sus maravillas toreras:

*" ¡Viva la salsa gitana!
con tus bellos arabescos,
Que en otros fueron grotescos,
y tu gracia soberana
que es arte y es filigrana,
el más rudo se extasía;
tu toreo es ambrosía
y un hondo pozo de ciencia;
es, en fin, la pura esencia
de la hispana torería."*



Éxito grande de Rafael, en su última época.



El Gallo con las orejas y el rabo del último eral que estoqueó en Barcelona en 1944.

El 23 de abril de 1934, después de una ausencia de seis años en América hizo su reaparición en la Monumental alternando con Domingo Ortega y Rafael Vega con toros de Clairac. *El Gallo* estaba próximo a cumplir los 52 años. Hubo un lleno rebotante y el gitano estuvo genial, al punto de concederle las orejas y el rabo. La última vez que toreó fue el 4 de octubre de 1936 en Barcelona, en plena Guerra Civil. Alternó con Fuentes Bejarano y Fernando Domínguez con toros de Vicente Muriel. Estuvo desgastado y al lancear a su segundo dio un traspies al saltar la barrera, retirándose a la enfermería cojeando.

UNA ENTREVISTA Y OTRA POR HACER

Después de la guerra le vi torear en dos festivales benéficos el 1 de agosto de 1942 y el último el 10 de agosto de 1944, a beneficio de los hogares para excombatientes. Actuaron con él en este último, Juan Belmonte –que rejoneó– Carlos Arruza, José Ignacio Sánchez Mejías, Pepe Martín y Pedro Domecq. Rafael *el Gallo* derrochó gracia *repajolera*. Recuerdo una larga afarolada inconfundible, un par de banderillas sentado en una silla y un derroche de inspiración con la muleta. A sus manos llegaron las orejas y el rabo.

Le vi por última vez el 16 de noviembre de 1958 en Las Arenas. Había venido para asistir al festival homenaje a Pedro Balañá Espinós y hacer el paseo con sus compañeros. Unos días antes, el día 13, le entre-

visté en el hotel Avenida Palace. Tuvo ocurrencias graciosas y originales. Fue una charla amena de verdad. He aquí algunos pasajes de la charla.

-Rafael – le dije- una gran tarde, ¿es lo mejor del mundo?

-Como lo mejor que hay en el mundo no lo sé. Es la mayor satisfacción y alegría que he tenido en mi vida.

-¿Su mejor actuación en Barcelona?

-Tengo la de Titta Ruffo que fue muy grande. Tengo otra del toro de Primo de Rivera que también fue muy grande y otra del Círculo Ecuestre que la toreé aquí con José y Belmonte.

-¿El público que se portó peor?

-Aquí no tengo ningún público que se haya portado peor. Muchas escandaleras. Mucho coraje en todos los laos. Yo he oído escandaleras formidables.

-¿Es cierto que estando en la cárcel por una mala tarde, allí fueron dos empresarios para contratarle?

-Si señor. En la novillada antes de tomar la alternativa y me hicieron la escritura allí. Dentro de la cárcel.

-¿Le hirieron mucho los toros?

-Tuve muchas cornadas y muy graves. La peor la de Algeciras. Tengo 14 cornadas grandes.

-La señora Gabriela no se imaginaba que le cogiera un toro.....

-No se lo calculaba, no.

-¿Qué le decía su madre cuando iba a torear?

-Las señoras no dicen “ ná ” nunca. Sufrir y basta.

-¿Cómo reaccionaba José ante sus triunfos?

-Pues unas veces lloraba y otras se volvía loco de alegría el pobrecito.

-Y ante el desastre. ¿Cómo reaccionaba?

-No me miraba. No podía sufrir eso.

-¿Defíneme a Joselito?

-Una genialidad en un hombre completo.

-¿Y cómo es Rafael el Gallo?

-Genio y hechuras...

A la salida me convenció Mateo, el fotógrafo, de que fuera a la tarde con él a tomar café con *El Gallo* en casa de Pedro Balañá. Fui. Recuerdo que *El Gallo* ajeno a todo, en su mundo, explicó cuando a Joselito *el Gallo* le dieron la primera oreja en Sevilla. ¡Cuánto lamente no tener la grabadora a mano! Fue como un delicioso sueño del que no me hubiera gustado despertar jamás.

No volví a verle más después del festival. El 25 de mayo de 1960 murió *el Gallo*. Una inteligente y estudiosa gaditana, Carmen Mateos, me mandó una vez un recorte escrito por Antonio Rosales (*Don Puyazo*), que recoge anecdotario de Rafael contado por José Sánchez Mejías Elena, buen amigo mío.

Le visita un amigo acompañado de algunos banderilleros y le dice: “Maestro hay que animarse. Aquí tiene usted la cuadrilla. Rafael, sonriente, contesta: ¿Mi cuadrilla? Pues que se vayan buscando otra colocación.”

Otro amigo le visita y le dice: Maestro, hay que ponerse pronto bueno, que tiene que ir usted este año al Rocío. Y Rafael contesta sentencioso: “ Voy a ir más lejos....Al seno del Señor, a entrar en la inmortalidad por la puerta estrecha de la muerte.”

Cierto. Unos días después entraba en el mundo de la inmortalidad.

Teoría y práctica de esta técnica

Manuel DURÁN BLÁZQUEZ

Se dice de la fórmula que se utiliza para estoquear toros, cuando estos llegan muy parados al tramo final de la faena de muleta. Si además el matador se ha empleado con la franela en plan castigador y dominador, el toro con la casta y bravura justas, puede llegar a quedarse absolutamente parado. En esa fase llega un momento en la que el toro no se arranca ni una vez más. Ello era un problema en otros tiempos, puesto que las estocadas a los toros debían ejecutarse recibiendo y ¡ay! del matador que así no lo hiciera. Pero esa situación se daba y ¿cómo finalizar las faenas? La solución la puso el diestro sevillano Joaquín Rodríguez Costillares, quien varió la circunstancia de que fuera el toro el que se arrancara y en su lugar, el torero es quien arranca hacia el toro para herir antes de que el toro se haya movido.

La misma palabra lo describe: *vuela-pies*. Cuando el toro, como decíamos ya no se mueve y ahora más usualmente, el matador vuela literalmente con los pies, levantados del suelo, haciendo un cruce con los dos brazos, para al tiempo de clavar en la cruz del toro, enseñar la muleta con la mano izquierda para que el toro haga la salida por ese lado. El espada debe clavar la espada rápidamente, con decisión, por eso a veces se levantan los pies, ayudando con el cuerpo apoyado en la mano que lleva el estoque, para salir más fácilmente por el costillar.

Para que veamos la evolución de la lidia, su inventor, Costillares, únicamente la utilizaba como una suerte de recurso, con los toros parados, como ya hemos dicho. Pepe Hillo, que es además de práctico el tratadista más próximo a la época en que comienza a utilizarse esta técnica, dice: *“la estocada a vuelapiés es la que el diestro se ve precisado a ejecutar con algunas reses que, rendidas y fustigadas con las varas y banderillas, carecen del poder necesario para embestir en la estocada de muerte. Entonces, viendo el diestro que puede acercarse al toro con alguna seguridad corre a presentarle la muleta, a cuya acción el toro baja la cabeza y proporciona a áquel la*



Cartel pintado por Juan Reus en 1960.



Jaime Ostos, en un "vuelo" perfecto ante la afición sevillana.

ocasión segura de meterle el estoque, saliéndose inmediatamente del centro... no siempre es ocasión de ejecutarla sino cuando los toros están sin piernas y tardos en embestir".

También Francisco Montes, Paquiro, otro de los grandes tratadistas y matadores de toros de la historia de la tauromaquia describe la fórmula del volapié: *"consiste en armarse el diestro para la muerte sobre corto, por razón de que el toro no arranca, lo cual es requisito preciso para la suerte, que por esto también la llaman algunos a toro parado; estando, pues, armado así, se espera el momento en que el toro tenga la cabeza natural, y yéndose con prontitud a él, se le acercará la muleta al hocico, bajándola hasta el suelo para que humille bien y se descubra, hecho lo cual se mete la espada, saliendo del centro con todos los pies".*

Hoy no sabemos si la suerte del volapié, tal como la conocemos por la teoría es exactamente lo que practican muchos de los toreros de ahora. Nos inclinamos a pensar que no, puesto que entre recibiendo y a volapié hay multitud de suertes intermedias, en función del momento del embroque o reunión. La fotografía que aquí reproducimos

tiene por protagonista a **Jaime Ostos** y está tomada por el maestro de fotógrafos taurinos **Emilio Cuevas** en la plaza de toros de la Maestranza de Sevilla antes de 1960. Hemos querido traerla a colación, porque si hay que expresar con una fotografía lo que es el volapié debemos hacerlo con ésta. El toro permanece tan solo con la mano derecha adelantada y ya el torero está comenzando a salir de la suerte con el estoque enterrado totalmente en la cruz y como dice el término que la denomina con los pies volados-volapié. El aspa de los dos brazos o el "hacer la cruz", como se suele decir, está ahí, también dibujado en la fotografía. **Jaime Ostos y Emilio Cuevas.** Al igual que ha sucedido con otras muchas fotografías en la historia de la fotografía taurina, los dos, torero y fotógrafo estaban allí en ese momento.

El par de Pamplona es famoso porque se ha visto multitud de veces y porque Aurelio Roderó estaba en aquella plaza en aquel momento cuando Rodolfo Gaona clavó aquel excelente par. Si no, la historia se va perdiendo al tiempo que perdemos a las personas. Quedaría tan solo la descripción del texto escrito. La foto de este volapié es famosa, su matador también, pues no en vano tiene el honor de ser considerado co-

mo uno de los mejores intérpretes de la suerte suprema, sobre todo al volapié. El fotógrafo, de los que más amplio bagaje tiene actualmente y con su hijo José Antonio siguiendo de igual forma sus pasos, tiene en su archivo lo más granado de la tauromaquia de la segunda mitad del siglo XX.

Y por último, tenemos un motivo más para recrearnos con esta hermosa fotografía. Es el óleo pintado por **Juan Reus**, para un cartel de toros. La casa Ortega de Valencia, que tanta historia gráfica aporta a la fiesta de los toros lo ha utilizado varias veces. Reproducimos aquí uno realizado para la feria de Utiel de 1960. Más comentarios creo que pueden sobrar, tan solo los versos de Gerardo Diego titulados "El volapié" lo cerrarían de forma adecuada:

*Ya la gloria se hizo línea.
Cómo rutila la espada
Qué inmóvil lumbre apolínea
en el aire dibujada.
Espera, que aún quiero verte.
Ay, no te tires, Reverte.
Pero el río ya es del mar.
Míralo ya por la cola.
Cómo se rompe la ola,
resaca de bajamar...*

Foto: Durán

La Unión de Criadores de Toros de Lidia cumple cien años "de compromiso con la Fiesta"

La elite de los ganaderos celebra su centenario

GONZÁLEZ-PECELLÍN

Unas 360 ganaderías de reses bravas; 337.981 hectáreas dedicadas a la cría del toro de lidia; 589 fincas enclavadas en las distintas regiones de España, Francia y Portugal; cien años de defensa de los intereses ganaderos y de "compromiso con la Fiesta". Estos son los grandes titulares del primer centenario de historia de la Unión de Criadores de Toros de Lidia, la asociación de ganaderos con más arraigo en España.

La Unión de Criadores de Toros de Lidia se fundó el 15 de abril de 1905 como una agrupación de ganaderos de reses bravas cuyo objetivo principal consistía en proteger sus intereses colectivos. Las causas del nacimiento de la Unión hay que buscarlas en tres aspectos fundamentales: en la defensa contra los tratantes de ganado, en el daño abusivo que producían las puyas de la época en los toros y en la oposición de algunos toreros a lidiar astados de determinadas ganaderías.

Pero fue la publicación de la Ley del Descanso Dominical, en la primavera de 1904, y del posterior Reglamento Provisional para el desarrollo de esa ley, lo que precipitó el nacimiento de la Unión. La implantación de dicho texto legal suponía la prohibición de que se celebrasen corridas en domingo, medida que contó con la oposición frontal de los ganaderos.

El 5 de enero de 1905, Manuel García-Aleas recibe el encargo de representar a los ganaderos andaluces para reunir en una sola sociedad a los criadores de toros de lidia de toda España. Tras diversas gestiones con los ganaderos de Salamanca, Colmenar y Navarra, el día 3 de abril los ganaderos reunidos, la mayoría de los fundadores de la Unión, firmaron un escrito que fue enviado al ministro de la Gobernación.



Eduardo Miura, actual presidente de la Unión.

La primera Junta en funciones, presidida por don Cristóbal Colón y de la Cerda, duque de Veragua, actuó hasta la celebración de la Asamblea General de 1906, en la que se nombró Junta Directiva, siendo ratificado el duque de Veragua como presidente.

Para formar parte de aquella primitiva Unión, se requería ser solicitante y presentado por dos socios. La admisión se decidía en una votación secreta, en la que se verificaba que el solicitante fuese criador y no tratante –se había creado un registro completo de ganaderías, que se enviaba a las empresas para que éstas pudieran confeccionar los carteles dirigiéndose directamente a los criadores-. Se trataba, en parte, de seleccionar a los ganaderos integrantes de la Unión procurando ser moderados con el número de nuevos ingresos.

La Guerra Civil mengua las ganaderías

Desde 1936 a 1939, el campo bravo español queda sacudido por la Guerra Civil. La ma-

yoría de las ganaderías de Madrid y Castilla la Nueva desaparecen y una orden de la Jefatura de Intendencia del Primer Cuerpo del Ejército aconseja el sacrificio de reses bravas para abastecer de carne a las unidades militares.

En el aspecto organizativo, la Unión se convierte en el Sindicato de Ganadería, pues las asociaciones quedaban prohibidas. Es en aquel tiempo cuando se establecen tres categorías entre los criadores de toros de lidia: un grupo de primera categoría, integrado por las 105 ganaderías existentes antes de la guerra, que podían lidiar en cualquier tipo de espectáculos; un grupo de segunda categoría, integrado por 50 ganaderías que se habían creado con desechos de ganaderías de primera categoría y que podían lidiar en toda clase de espectáculos taurinos, excepto corridas de toros; y un último grupo de tercera categoría, en el que se integraban todas las demás ganaderías y que sólo podían lidiar sus reses en novilladas sin picadores. A finales de aquella década, la clasificación anterior se modifica en parte: primera y segunda categoría se unen en el "Grupo de Criadores de Toros de Lidia" y los ganaderos de tercera categoría constituyen la "Asociación de Tratantes y Morucheros", que pasaría a llamarse después "Asociación de Ganaderías de Lidia".

No sería hasta 1978, con la llegada de la democracia, cuando la Unión dejase de ser un sindicato y retomase su nombre de "Unión de Criadores de Toros de Lidia". El 7 de febrero se constituye la entidad y se aprueban sus estatutos al amparo del nuevo Régimen legal y político que traería la Constitución Española.

Los actos del centenario

La Unión de Criadores de Toros de Lidia celebra su centenario con diversos actos, entre los que destaca el VII Congreso Mundial de Ganaderos de Reses de Lidia, que tendrá

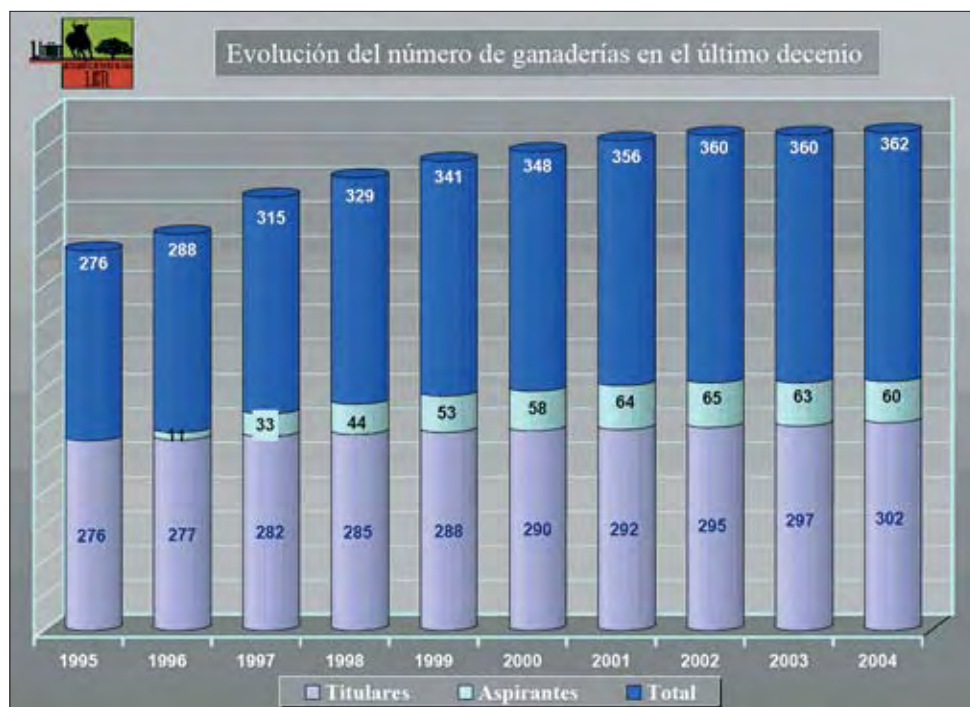
lugar en Cáceres entre el 3 y el 7 de octubre. La fecha inicialmente prevista, entre el 3 y el 7 de mayo, se aplazó por los graves problemas en que ha sumido al sector ganadero la enfermedad de la "lengua azul" y la legislación aprobada como consecuencia de dicho mal. Con la elección de Extremadura para la celebración del Congreso, la Unión quiere significar la importancia creciente de esta región en la cría del toro bravo, ya que en ella radican desde hace décadas algunas de las ganaderías más importantes de España.

Por otro lado, la Unión ha editado el libro *Un siglo de toros*, obra que conmemora el centenario de la entidad, que cuenta con prólogos de Mario Vargas Llosa y Fernando Savater y recoge artículos de periodistas taurinos como Vicente Zabala de la Serna, Paco Aguado o Carlos Ruiz Villasuso, además de Julio Fernández Sanz –veterinario de la Unión– y Jaime Sebastián de Erice –secretario general de la entidad–. La obra se completa con un álbum fotográfico sobre la vida del toro bravo en el campo, realizado por Maurice Berho.

El trabajo y la trayectoria de la Unión han sido reconocidos también por entidades como la Asociación de Garrochistas de Sevilla, que ha dedicado el 34º Campeonato de España de Garrochistas a la Unión. Asimismo, la UCTL (Unión de Criadores de Toros de Lidia) recibió este año el premio Puerta del Príncipe –galardones que cumplen veinte años de existencia– como homenaje a sus cien años de existencia.

Los retos de la Unión

El centenario de la Unión de Criadores de Toros de Lidia viene marcado por la crisis de la "lengua azul". Tal como afirma su pre-



Los fundadores de la Unión.

HECTAREAS DEDICADAS A LA CRÍA			
	N.º de Fincas	Superficie en Has.	
ANDALUCÍA	Cádiz	80	33.937,26
	Córdoba	12	5.124,00
	Huelva	35	24.507,00
	Jaén	42	34.994,17
	Málaga	2	981,00
	Sevilla	81	60.307,00
TOTAL	252	159.850,43	
CASTILLA LA MANCHA	Albacete	9	8.857,00
	Ciudad Real	8	7.272,00
	Cuenca	1	635,00
	Guadalajara	2	1.300,00
	Toledo	24	16.569,00
TOTAL	44	34.633,00	
CASTILLA-LEÓN	Avila	5	3.310,00
	Burgos	1	600,00
	Salamanca	100	41.867,00
	Segovia	4	3.350,00
	Valladolid	1	50,00
	Zamora	2	807,00
TOTAL	113	49.984,00	
EXTREMADURA	Badajoz	52	23.983,32
	Cáceres	37	22.022,00
	TOTAL	89	46.005,32
MADRID	Madrid	37	5.514,28
	TOTAL	37	5.514,28
MURCIA	Murcia	1	1.200,00
TOTAL	1	1.200,00	
ESPAÑA	TOTAL	536	297.187,03
FRANCIA	TOTAL	7	658,00
PORTUGAL	TOTAL	38	33.027,00
U.C.T.L.	TOTAL	581	330.872,03

Fuente: Departamento del Libro Genealógico de la Raza Bovina de Lidia de la U.C.T.L. (23-11-2004)

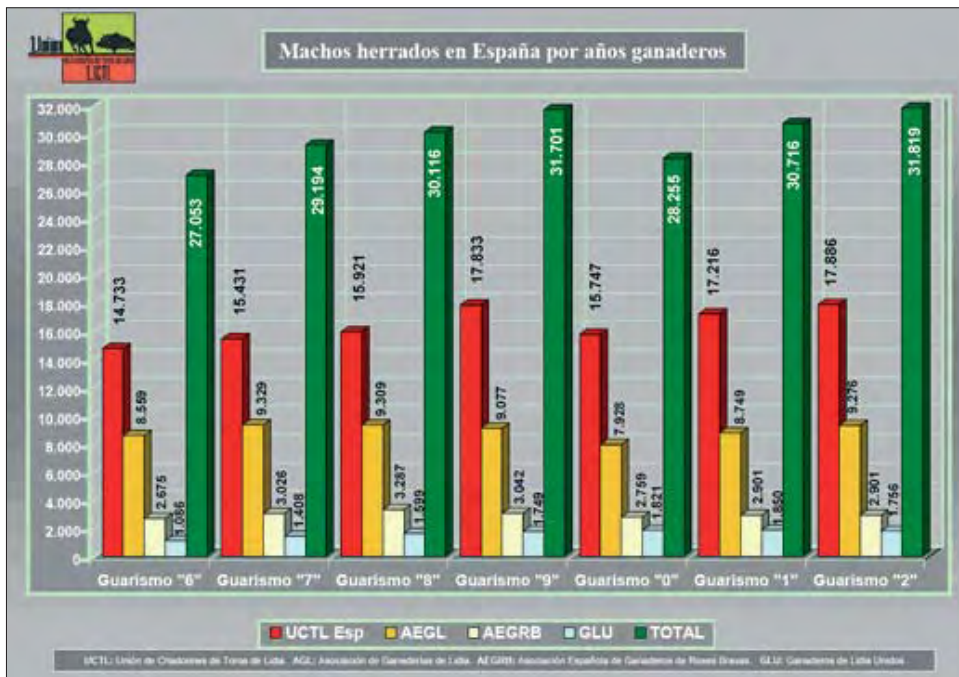


Gráfico de machos herados.



Logotipo de la Unión.



Uno de los posters editados por la Unión.

Cien años, once presidentes

1905-1910: Cristóbal Colón y de la Cerda, duque de Veragua

1910-1927: Cristóbal Colón y de Aguilera, duque de Veragua

1927-1932: Enrique de Queralt y Fernández Maquieira, conde de Santa Coloma

1932-1936: Julián Fernández Martínez

1945-1946: Carlos Pérez de Seoane, duque de Pinohermoso

1946-1971: Clemente Tassara Buiza

1972-1984: José Finat y Escrivá de Romaní, conde de Mayalde

1984-1994: Juan Pedro Domecq Solís, Conde de Asalto

1994-1998: Felipe Lafita Pardo

1998-2001: Juan Pablo Jiménez Pasquau

2002-2005: Eduardo Miura Martínez

sidente, Eduardo Miura, en un artículo titulado "Centenario Azul" y publicado en el especial editado por *abc* con motivo de la Feria de San Isidro, "el conjunto de medidas adoptadas para combatir la lengua azul [...] acaba, nuevamente, por hacer casi imposible comercializar la carne de lidia cuando asomaba al mercado una nariz tímida y convaleciente", tras el grave varapalo que supuso la prohibición de comercializar la carne de lidia como consecuencia del mal de las "vacas locas" o encefalopatía espongiforme bovina.

En este artículo, Miura pone de relieve también el escaso conocimiento que desde la Administración se tiene acerca de las particularidades de las reses bravas y del espectáculo taurino en sí, la escasa fiabilidad de las técnicas empleadas por la Administración para perseguir el fraude entre los ganaderos o la necesidad de que el primer reconocimiento de los toros destinados a lidiarse en las ferias más importantes se realice en el campo.

Con la vista puesta en el futuro, el presidente de la Unión asegura su reto para el siglo XXI es "mantener un compromiso con la autenticidad de la Fiesta desde la defensa de nuestra actividad, de nuestra libertad a la hora de seleccionar y favoreciendo todo aquello que ayude a perfeccionar y mejorar una Fiesta que amamos profundamente".



TELEDIARIO 15:00h TELEDIARIO 21:00h
TELEDIARIO NOCHE LA 2 NOTICIAS TELEDIARIO MATINAL
LOS DESAYUNOS INFORME SEMANAL



SÍMBOLO DE INFORMACIÓN

tve

SERVICIOS
INFORMATIVOS

1945: un mal año para Manolete

Dos cogidas de cuidado, con fractura de clavícula izquierda y herido de gravedad en una pierna

Antonio SANTAINÉS CIRÉS

Hojeando mi adorable *Dígame* recordé aquel famoso cartel que proyectaba organizar la Asociación de la Prensa de Madrid para el año 1945. Con Ortega, *Manolete* y Arruza, cuando la fiesta estaba en pleno debate. Los toros se habían seleccionado de la ganadería de Manuel González. Ante tan suculenta terna comentaba el rotativo: "Ello, Inés, sólo se alaba; no es menester alaballo."

El sueño de los madrileños con la Corrida de la Prensa no tardaría en desmoronarse. Mientras Domingo Ortega triunfa en Burgos, el mismo día 29 de junio en Alicante un toro de Curro Chica le fractura la clavícula izquierda a *Manolete*. Dos días después, el 1 de junio, un Pablo Romero hiere de gravedad a Carlos Arruza en la plaza de Burgos.

La noche del 18 de julio toreó Domingo Ortega en Lisboa. A Barajas llegó a las 12 del día siguiente. Después de almorzar marchó con unos amigos a su finca de Navalcaide para pasar la tarde en faenas de acoso y tiente de unas becerras. Su objeto era filmar un documental cinematográfico con destino a *NO-DO*.

Me lo contó Domingo Ortega: "Estaba tentando y entonces mi hermano Luis cogió la muleta. Yo le decía: que no te arrimes... Dejé el caballo y cogí la muleta y, claro, la becerrera estaba toreada. Creía que era un animal puro, pero estaba toreada. Entonces se me llevó por delante y de ahí vino la cogida que tuve."

Aquel extraordinario cartel que había despertado tantas ilusiones quedó en agua de borrajas.

Y este mismo año 1945 al presentarse en la plaza El Toreo de México *Manolete* el día 9 de diciembre, el quinto toro, de Torrecilla, de nombre "Cachorro" negro listón, le hirió de gravedad en una pierna al dar la se-



Majestuoso, con un rictus de melancolía en la cara, dispuesto a hacer el paseo.

gunda verónica. Con el que abrió plaza estuvo soberbio con la muleta. Silverio Pérez le confirmó la alternativa con el toro Gitano de pelaje cárdeno nevado listón. *Manolete* le cortó las orejas y el rabo. Completó la terna Eduardo Solórzano que poco o nada remontó el vuelo. No fue *Manolete* un torero muy castigado por los toros. Sin lugar a dudas fue Barcelona donde más veces toreó en

su vida. En mi estadística le tengo contabilizadas 71 corridas de toros de las cuales, con escaso error de cálculo, le habré visto sesenta veces.

Llegó a las más altas cimas de la perfección artística. Sus faenas producían maravillosos efectos ópticos de belleza plástica capaces de repetir una y mil veces.



La célebre fotografía de Mateo del natural de *Manolete* a un toro de Miura.



Toreaba *Manolete*. Se agotaron todos los billetes. ¿Hay o no hay afición a los toros en Barcelona?

Recuerdo que una tarde estaba citando al toro con la muleta en la mano derecha cuando presintió que el puño de la mano izquierda en prudente desorden se había ocultado en el oro de la chaquetilla. Sin inmutarse ni enmendarse en el terreno, con los dedos de la misma mano fue sacando el puño de la camisa, continuando la faena subsanadas las fortuitas imperfecciones.

Recordaba el empresario Juan José Lara cuando *Manolete* toreaba en el espectáculo Los Califas: "En Barcelona, Manolo, vistiendo de corto, logró la primera oreja de su vida. Cuando mató la becerra Balañá me dijo: "Enseguida que este muchacho pueda torear con caballos, me lo traes. Ahí tienes un fenómeno."

El 22 y 24 de julio de 1933 actuó en Barcelona incorporado al ya citado espectáculo cómico-taurino-musical en dos nocturnas con J. Luis Ruiz y becerros de Sotomayor.

Ya no volvió *Manolete* hasta 1939 de matador de toros, el día 1 de octubre en la

Monumental con Chicuelo, Curro Caro y Juanito Belmonte. Se lidiaron ocho toros, seis de Atanasio Fernández y dos de Cobaleda. Éstos jugados en primero y sexto lugares. Cortó las orejas y el rabo del toro de su presentación, quedando el público gratamente sorprendido.

UNA IMPREVISTA SUSTITUCIÓN

Para la corrida del 2 de junio de 1940 Pedro Balañá Espinós contrató a Domingo Ortega, *Manolete* y Mariano García con seis toros de Enriqueta de la Cova. Creo conveniente una aclaración: el único contrato que firmó Balañá con *Manolete* fue el de su presentación, los demás contratos se firmaban de palabra.

Aquella mañana cayó repentinamente enfermo *Manolete*. En la plaza de Córdoba había sufrido un ligero percance y en aquella enfermería le administraron una inyección de suero antitetánico que a veces produce reacciones violentas. En efecto. *Manolete* amaneció con agudos dolores en las articulaciones, abombamiento de miem-

bro y bastante fiebre. Se llamó a un médico y avisada la empresa de lo que ocurría, ésta envió al doctor Olivé Gumá. Ambos doctores diagnosticaron que *Manolete* no podía actuar en la corrida de la tarde. Sin pérdida de tiempo se habló con Jaime Pericás que se hallaba en Valencia y se convino que la cuadrilla de *Manolete*, que estaba en Barcelona, torearía a sus órdenes.

Se retrasó la corrida media hora pero un percance en el coche en el que viajaba Pericás obligó a demorar un cuarto más el comienzo del espectáculo. Tras varias contrariedades a las seis menos diez se iniciaba la corrida con Ortega y Mariano García y cuando eran ya las siete menos veinte llegaba a la plaza Jaime Pericás que despachó los toros quinto y sexto.

Sería ilusorio pretender compilar en unos folios las andanzas por los ruidos de una figura como *Manolete* de proyección universal. Recojo, pues, algunos sucesos, a mi criterio substantivos, que ponen de manifiesto el singular perfil de ese torero.



Pedro Balañá Espinó, el mejor embajador taurino de España con *Manolete* y Arruza.



Un arenero le ofrece un trago de vino al diestro de Córdoba.

Manolete otorgó a lo largo de su trayectoria nueve alternativas, de ellas tres en Barcelona y una confirmación en Madrid. El día 6 de julio de 1941 concedió su pri-

mera alternativa en la Ciudad Condal. Fue a Manolo Martín Vázquez, diestro que había tenido en nuestra ciudad una feliz etapa novilleril. Le cedió el toro "Secretario"

negro, número 31 del duque de Pinohermoso. Por cierto que al engendrar el sexto pase fue prendido Martín Vázquez, derribado, recogido de nuevo por la res y vuelto a despedir contra el suelo de mala manera. Hizo una gran faena, dejó dos estocadas hasta la guarnición y obtuvo las dos orejas. El testigo de la ceremonia fue Pepe Luis Vázquez. Y *Manolete*, en funciones de padrino no se dejó ganar la partida, y cortó una oreja del cuarto, siendo ovacionado con clamor.

LA FAENA CUMBRE

Marcial Lalanda y *Manolete* actuaron juntos los días 2 y 15 de junio y 13 de julio de aquel año 1941 en Barcelona. De los tres mano a mano, la tarde memorable fue la del 15 de junio. Marcial Lalanda realizó una histórica faena con el toro "Saltador" de Contreras, que brindó al doctor Olivé Gumá. Además de las orejas le otorgaron el rabo y una pata entre jubilosas muestras de entusiasmo. Y como *Manolete* era incapaz de marcharse de vacío a casa en el toro siguiente hizo acopio de los mismos trofeos.

Días de estío de 1942. Aquel 23 de julio Ángel Luis Bienvenida en un momento de arrebatadora inspiración había dado en Barcelona el primer pase mirando al tendido a un novillo de Muriel. El suceso se propagó como reguero de pólvora. Me decía Ángel Luis: "...*Cuando Manolete llegó al patio de caballos le enseñaron la foto mía y le dijeron: Mira lo que ha hecho Ángel Luis Bienvenida.*"

Ocurrió el suceso el día 6 de septiembre de aquel año. Superándose a sí mismo *Manolete* realizó su mejor faena. Toreó con Juanito Belmonte, Pepe Luis Vázquez y Andaluz, los espectadores que aguantaron a pie firme y con valor estoico el aguafuerte y la tempestad durante aquella memorable faena al sexto de Muriel, quedaron sobrecogidos mirándose unos a otros. En cada cara había una interrogación y una duda de lo que habían visto. *Manolete*, en uno de los pases, alzó la vista y se quedó mirando al público. Este fue el segundo pase mirando al tendido. Fue premiado con las orejas, rabo y pata.

El 28 de junio de este año había toreado en Alicante con Antonio Bienvenida y Manolo Escudero, toros del Conde de la Corte. *Manolete* le brindó el cuarto toro a



Manolo Martín Vázquez el día que tomó la alternativa en Barcelona de manos de *Manolete*, en 1941.

Ricardo García K-Hito y tan magistral ha estado el cordobés que al devolverle la montera a don Ricardo le arrojó el bloc de notas donde con letras enormes ha escrito: "Monstruo". Así tituló su crónica de aquella corrida: *El Monstruo*.

El 2 de julio de 1944 reapareció Simao da Veiga en Barcelona rejoneando un novillo en puntas y un toro embolado. En lidia ordinaria se jugaron seis toros de Hijos de Eduardo Miura que, a la canal, dieron un promedio de 272 kilogramos. Alternaron Domingo Ortega, *Manolete* y Andaluz. *Manolete* estoqueó los toros Vaquero, de pelo negro y Perfecto, un toro rojizo, garrilargo, desgarradote y, con sus puntos de manso. Cortó una oreja de cada toro. Mateo hizo esa tarde una de sus mejores fotografías: la de un ceñido pase natural de *Manolete* a un Miura.

LOS TRES MANO A MANO CON ARRUZA

Con Arruza toreó tres mano a mano en Barcelona. El primero de ellos tuvo lugar el 27 de junio de 1945, corrida en honor de la Asociación de las viudas y huérfanos de los Ejércitos de la IV Región Militar con un lleno rebotante. El resultado fue, *Manolete* una oreja del tercero con algunas protestas; Arruza oreja en el cuarto, que ya le pedían en banderillas. En el sexto, vuelta al ruedo.



Con una pata ganada a pulso, después de alguna de sus grandes faenas en Barcelona.

La segunda corrida se celebró el 31 de agosto y la tercera y última vez que actuaron juntos en nuestra ciudad fue el 26 de septiembre. Además, queriendo echar el gran Pedro Balañá Espinós la casa por la ventana dispuso en tal corrida dos mano a mano, el ya citado, y otro a caballo entre dos rejoneadores, el portugués Simao da Veiga y Alvaro Domecq.

En la del 31 de agosto cortó una oreja del primero y Arruza orejas, rabo y pata del cuarto. En la del 26 de septiembre, *Manolete* obtuvo las dos orejas de su segundo y Arruza dos orejas, oreja y orejas y rabo. Los toros pertenecían a la ganadería de Carmen de Federico.

El 23 de septiembre de este año, Barcelona pudo ver la famosa corrida de los tres ases cuando la fiesta estaba en pleno

debate, completando el cartel Alvaro Domecq. El primer toro de *Manolete* hirió de gravedad al peón Alfredo David a la salida de un par. Domingo Ortega, tras una magistral faena cortó las orejas de su primero y Carlos Arruza las dos y el rabo del tercer toro.

Pero acaso cuando más le embargó la emoción los sentimientos de *Manolete* fuera en las dos corridas de despedida que toreó en Barcelona aquel 1945 antes de partir hacia México. Tuvieron lugar los días 12 y 14 de octubre del ya citado año.

En la primera de ellas actuó con Domingo Ortega y Antonio Velázquez, y en la segunda con Ortega y Carnicerito de Méjico. Triunfales fueron estas dos últimas corridas, memorable la faena que realizó al último toro de la del día 14, al que cortó



Media verónica del famoso diestro.

las orejas y el rabo –en su primero del día 12 había obtenido idénticos trofeos- y al dar la vuelta al ruedo, unos entusiasmados espectadores le arrojaron unas palomas a las que *Manolete* acarició y dio libertad a continuación, volando las avejillas hacia el callejón.

PUNTUALIZACIONES FINALES Y LA MUERTE EN LINARES

En 1946 solamente toreó una corrida, la de Beneficencia en Madrid el 19 de septiembre con Gitanillo de Triana, Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín, con toros de Carlos Núñez. Actuó, también, Alvaro Domecq. Tarde memorable de Manuel Rodríguez *Manolete* con su segundo toro, Buquejo número 19 negro bragado del que obtuvo los máximos apéndices.

En 1947 toreó dos tardes en Barcelona. La primera fue el 22 de junio y alternaron con *Manolete* Juanito Belmonte y Rafael Perea Boni lidiándose seis toros de Bohórquez. De su segundo cortó las orejas y el rabo.

Volvió a torear el 6 de julio en corrida a beneficio de las viudas y huérfanos de los militares de la IV Región trazándose la combinación con Gitanillo de Triana, *Manolete* y Andalúz, lidiándose cuatro toros de Antonio Urquijo de Federico y dos –segundo y sexto- de Juliana Calvo. Fue la última corrida que toreó en Barcelona. Vestía de li-

la y oro nuevo. Al quinto le realizó una magistral faena cortando las dos orejas.

El 16 de julio toreó con Gitanillo de Triana y Pepín Martín Vázquez la corrida de Beneficencia en Madrid. Le cortó las orejas al toro Babilonio de Fermín Bohórquez que le infirió una cornada en la pantorrilla.

Pepín Martín Vázquez hablándome un día de esa corrida me dijo: “Le corté las orejas a los dos toros y a la mitad de la corrida subimos a saludar al Generalísimo.

-¿Qué te regaló a ti?

-Me regaló una petaca de plata.

-¿Cierto que pretendías fugarte de la plaza?

-Era impresionante. No he visto cosa igual en mi vida. bajamos por la escalera. El patio de caballos estaba solo. No se veía un alma. La puerta de la calle estaba abierta de par en par y tampoco se veía nadie. Muchos coches y nadie. Entonces le dije a Manolo: “Vamos a aprovechar, nos metemos por aquí y nos vamos. Y no se da cuenta nadie.” Me contestó Manolo: “Tu te puedes ir ya que yo todavía no.” Y después se arrimó como un león.”

Manolete era persona de pocas palabras. Serio. De una singular honradez. Sorprendía su imperturbable frialdad ante el



En un pase con la derecha, mirando al tendido.

peligro. Francisco Cano, el fotógrafo Canelito, me contó una vez con su personal gracejo esta curiosa situación: “Estaba hablando *Manolete* con su primo Rafael Sánchez Saco Cantimplas y le dijo su primo: “*Que bien se está hablando poco*”. *Manolete* le contestó: “*Mejor se está “callao*”.

El destino le llevó a Linares. Allí le esperaba Islero de Miura –se ha contado mil veces- que le hirió de extrema gravedad aquel 28 de agosto. Tras breve agonía en el hospital de los Marqueses de Linares expiró. Eran las cinco horas y siete minutos de la madrugada del 29 de agosto de 1947.

“¿Qué fortuna tenía *Manolete*? –se preguntaba K-Hito-. *En firme: nada. En Linares lo puso todo en juego y todo lo perdió.*” Habían transcurrido más de treinta años y bajo el título “¿Dígame, señor, ya usted aprendió a morir?” escribía Carlos Villalba en el *Nacional* de Venezuela: “*García Lorca ya lo dijo alto y bien: España es el único país cuya fiesta nacional es la muerte.*” *Yankees, demasiado tarde. Primeros a la Luna pero en esto de la muerte y del morir –en esto de la soledad mayor- España les ganó la partida.*”

¡Si yo supiera escribir cuántas cosas diría de *Manolete*! Fue un idealista del toreo y murió en combate.



Ana Infante, la nueva ambición rubia

“Saberse comportar es lo más importante en el toro y en la vida”

No tiene nada que ver con Madonna. Bueno, quizá sí. Quizá la ambición y la melena rubia. Aunque la de Ana es bastante más bonita. Y bastante más coqueta. Y bastante más cuidada, como ella.

Noelia JIMÉNEZ

Si se la ve vestida de calle, fuera del ruedo, con una coca cola en la mano –casi siempre *light*, por cierto-, un pantalón vaquero, una camiseta y un colgante étnico, nadie pensaría que es torera. Que de un momento a otro puede subir a la habitación de su hotel, vestirse de luces, cambiar el pelo suelto por una trenza engominada, calarse la montera y enfrentarse a esa bestia brava que un buen día, con 13 ó 14 años, decidió dominar. Pero la vida tiene estas sorpresas. Para ella también.

Ana Infante nunca pensó que aquellos primeros capotazos que pegó en su vida, cuando sólo contaba seis años, serían el preludio de una historia de amor entre ella y el toro, que apenas acaba de comenzar pero que la tiene completamente absorta.

“Qué ¿cómo empecé?”, me dice, *“pues porque en mi casa siempre ha habido mucha afición. A mis padres les han gustado los toros desde siempre y en casa lo hemos he-*

redado... pero a ninguno de mis hermanos le caló tanto la Fiesta como a mí. Recuerdo haber empezado a jugar desde pequeña a pegar pases... con seis años toreé una becerrera en una capea incluso, pero mis padres nunca pensaron que aquella tontería iba a acabar en esto”.

-Tú lo has dicho... muchos le pegan capotazos a una vaca en el campo, pero no a todo el mundo le da por ser



Ana, con la hija de su apoderado.

torero. ¿Qué viste tú en este mundo, que conocías desde fuera, para que te envenenase y te impulsase a sumergirte en él?

-Cuanto más jugaba, más inquietud me producía. Cada vez tenía más curiosidad y un día decidí que tenía que demostrar, demostrarme a mí misma sobre todo, que era capaz de dominar a una bestia. Y desde entonces hasta hoy...

-Bueno, no tan rápido... Porque desde entonces hasta hoy han pa-

sado muchas cosas... por ejemplo, sufrimientos para que en tu casa te permitieran dar rienda suelta a tu vocación...

-Ah, claro... Me costó muchísimo convencer a mi padre. Él me decía que se me quitasen las tonterías de la cabeza, que ni me molestase en ir a la Escuela Taurina, que allí no aceptaban chicas...

-¿Y le creíste?

-Claro que no. Sabía que de allí había salido Cristina Sánchez.

-¿Entonces?

-Entonces me presenté un día yo sola en la Escuela, cuando tenía 14 años, decidida a ser torero.

-Aún tardarías en ingresar como alumna...

-Sí... cuando mi padre vio que me ponía cabezona, me dijo que aceptaría que me apuntase a la Escuela con la condición de terminar mis estudios, que para ser torero había que tener una base personal, profesional y cultural. Le hice caso, estudié y, cuando terminé lo que me gustaba, me enfrasqué de lleno en el sueño de ser torero.



La torero, serena días antes de su debut con picadores.



Ana con su apoderado y la familia de éste, en la presentación del cartel de su debut.

-Rebobinemos... ¿cómo fue aquel día en que te presentaste sola en la Escuela?

-Recuerdo que cuando llegué me encontré al maestro Gregorio Sánchez en una silla, de espaldas a mí, y de frente a Nicolás Varón, el secretario de la Escuela. Y yo, toda decidida, les digo "yo quiero ser torero". Así que el maestro me contesta "pues coge los papeles y cuando te decidas, tienes las puertas de la Escuela abiertas...", pero que sepas que esta profesión es muy dura y que se pasa mucho miedo".

-¿Le contestaste?

-Sí. Le dije que a mí me encantaban las profesiones de riesgo.

-Pues creerían que te lo pensaste, porque tardaste tres años en rellenar el papel...

-Tenía que estudiar, pero tres años después se acordaban de mí, ¿eh?

SU PASO POR LA ESCUELA

-Ana, ¿qué ha supuesto para ti el paso por la Escuela de Tauromaquia Marcial Lalanda de Madrid?

-Ha sido una etapa muy bonita de mi vida. Es como si hubiera estado jugando al toro. Es verdad que tenía parte de responsabilidad, porque contaron conmigo para representar a la Escuela en plazas de pri-

"Me gustaría que me diera la alternativa Joselito, por la polémica que ha levantado sobre el machismo en los toros"

mera, pero cuando sales de allí y te encuentras con un paso más en tu carrera profesional, la responsabilidad pesa... Te sientes menos protegido, supongo. De todos modos, no sé si seré figura o no, lo que sí sé es que la experiencia, las enseñanzas y las satisfacciones que he vivido como alumna de la Escuela de Madrid no las cambio por nada en el mundo.

-Hay quien dice que en la Escuela ha habido favoritismos contigo por ser mujer...

-Pues no ha sido así. La gente dice muchas cosas, pero la única verdad es que a mí se me ha medido como a uno más. Se me ha examinado cuando se me ha tenido que examinar, se me han echado broncas cuando las merecía, me han castigado...

-¿Castigado? ¿Con qué y por qué?

-Pues con no torear, o con quitarme cinco minutos de la cara de una vaca en un tendadero... ¡y no veas lo que me molestaba! ¡Era lo peor que me podía pasar!

-Algo habrías hecho...

-Cometer errores que mis maestros consideraban que ya no podía cometer... Ahora les agradezco su dureza, porque aquello quería decir que yo podía dar más de sí y ellos me han ayudado a que lo consiguiera.

-Te preguntaba antes si habías sentido un trato diferente en la Escuela por ser mujer... ¿y en los ruedos? ¿O en los patios de cuadrillas? ¿Se ha sentido discrimi-

minada –positiva o negativamente- Ana Infante en estas situaciones?

-Pues sí... discriminada negativamente..., pero de eso prefiero no hablar. Hay que quitarle importancia.

-Hablemos de otra cosa. Por ejemplo, de la tarde más significativa en tu por ahora corta carrera...

-Hay una plaza por la que siento algo muy especial: Nimes. Desde niña me ha encantado y conservo una miniatura que me regalaron de ese coliseo cuando tenía siete años. Así que imagínate..., con la devoción que siento por ese templo del toreo, casi no me lo podía creer el verme anunciada en una feria tan importante como Pentecostés. Fue un día inolvidable...

-¿Y qué me dices de Madrid?

-Pues qué te voy a decir, que hacer el paseillo en Las Ventas es el sueño de cualquier torero. Y salir en hombros, más aún.

-Pues tú no has salido porque no afilaste la espada...

-Sí, porque estuve hecha una *pinchaúvas* el verano pasado, en la final de los alumnos de la Escuela, he de reconocerlo.

-A Cristina también le pasaba. El hecho de no matar los toros, ¿es cosa de mujeres?

-En absoluto. He tenido rachas de bastante regularidad con la espada y este invierno, que he pasado mucho tiempo en el campo, me he dedicado a estudiar los errores que tenía, y creo que he descubierto la clave para matar los toros a la primera.

-Hablas mucho del campo y me consta que te encierras a menudo entre toros. Pero dime, ¿qué hace una chica joven, por muy torero que sea, cuando no hay toros, ni en la plaza ni en el campo?

-Pues es que a mí lo que me gusta es el campo, montar a caballo, pasear, relajarme. Fuera de eso soy una chica muy sociable, a la que le encanta estar con sus amigos. Adoro el cine, leer y sobre todo escribir. Algo que muy poca gente conoce.

-¿Qué escribes?

-Sobre todo novela. Trato de aplicar a los textos lo que sucede en la vida y hasta he ganado dos premios de literatura de la Comu-

Ana Infante, en corto

Nació el 7 de octubre de 1983 en Madrid. Su primera actuación en público fue el 16 de junio de 2001 en Cáceres. Debutó vestida de luces el 24 de septiembre de 2002, en la localidad madrileña de Velilla de San Antonio. En 2004 terminó la temporada con 44 festejos, todo un récord en el escalafón de novilleros sin picadores. Comenzó la temporada 2005 con un importante triunfo en la Feria de Valdemorillo, donde se alzó con el trofeo Chimenea de Oro al Mejor Novillero sin Caballos de la Feria. Debutó con los del castoreño el 13 de junio en Coslada (Madrid), con novillos de Torrenueva y Jorge Arellano y Sergio Marín como compañeros de terna y cortó un rabo. Su apoderado actual es el banderillero Luis Carlos Aranda, aunque su mentor y maestro ha sido el matador de toros Gregorio Sánchez.

nidad de Madrid, cuando tenía doce y trece años.

-Pues entonces, dime... como bibliófila, ¿qué libro recomiendas?

-*El camino*, de Delibes.

-Fuerte...

-Claro... enseña.

-¿Una película?

-*Gladiator*.

-¿Una canción?

-El tema principal de la banda sonora de *Gladiator*. Es lo que escucho en el coche cuando voy a la plaza.

-¿Te miras en Cristina?

-Me miro en casi todos los toreros. De todos se puede aprender algo.

-Quiero decir si aspiras a ocupar el sitio que ella dejó en el toreo o a superarla si cabe.

-Cada uno tiene su sitio. Cristina fue un *crack* y eso no lo voy a descubrir yo ahora, pero la historia de cada cual es distinta. Yo vengo en otra época, en la que la mentalidad de la gente ha cambiado, y seguramente no tenga que enfrentarme a muchas cosas con las que ella tuvo que luchar, pero me encontraré con otras que ella no conoció.

TOREROS DE "TAREA"

-Aunque te mires en todos los toreros, ¿a quién admiras por encima de los demás?

-Ufff... a César Rincón, a José Tomás, a José María Manzanares, a *El Juli*... De cada uno aprendo una cosa.

-¿Cuál es la lección más importante que debe aprender un torero?

-Saber comportarse, en la plaza y fuera de ella. Creo que eso es lo más importante

en el toro y en la vida.

-El día aún está lejos, pero dime, Ana, ¿qué cartel te gustaría para tu alternativa?

-Pues uno de los dos toreros que me acompañasen me gustaría que fuera *El Juli*. Tengo mucha admiración por él, ha estado mucho a mi lado y ha sido un importante apoyo en los momentos difíciles. Su historia me recuerda, en parte, a lo que yo estoy luchando. Me gustaría tener su raza y su coraje, pero lo que más admiro de él es su humildad.

-¿El otro compañero?

-No sé...

-¿Lo dejamos en mano a mano con el de Velilla?

-Noooooooooo... un mano a mano sería demasiada carga para una alternativa. Quizá me gustaría que me la diera *Joselito*, por la polémica que ha mantenido con el machismo en los toros.

-El maestro dice que no le gustan las mujeres en el ruedo, sino paseando por la calle, con falda y tacón.

-Pues por eso me gustaría que me diera la alternativa, pero no es tan radical. He tenido la oportunidad de hablar con él de este tema y no es tan radical, te lo aseguro.

-¿La ganadería?

-Creo que Torrestrella...

-Eliges bien...

-Eso dicen...

Cierro el bloc de notas y Ana sonrío, pícaro, mientras buscamos un sitio adecuado para la sesión fotográfica. Me sorprende. Sabe colocarse delante de la cámara en el lugar exacto. Será que en la vida todo es cuestión de terrenos. Como en el toro.

La torero más famosa de la última década

“Los morlacos no distinguen a las mujeres”

No fue la primera mujer torera. En el ranking de las primeras se encuentra la mítica Juanita Cruz. Sin embargo, Cristina fue la torero más famosa de la última década y la primera en señalar en dónde radicaba el problema del por qué las mujeres no podrían llegar a ser figuras del toreo.

Hace diez años, Cristina Sánchez de Pablos vivía uno de sus mejores momentos profesionales. Durante la temporada de 1995 cortó 61 orejas en las 30 novilladas lidiadas y tuvo una salida por la Puerta Grande de Las Ventas. Eran tiempos felices de sueños de gloria. Al año siguiente tomaría la alternativa en Nimes, el 23 de mayo, con Curro Romero de padrino y José Mari Manzanares de testigo, y el toro “Pocabarba” de Alcurrucén.

El día 9 de ese mismo mes de mayo, todavía como novillera, recibió la “T” de Triunfo en el transcurso de una cena homenaje, celebrada en la sala rociera Triana. Ser la primera mujer matadora de toros que iba a actuar en San Isidro le proporcionó el galardón. El jurado estuvo formado por el escultor Vicente Ruiz, el bailarín Rafael Sevilla, el periodista Pedro Sáez y el padre de “El Yiyo”, que perdió a su hijo en el ruedo. Cristina bailó sevillanas y recogió el broche de oro con una gran sonrisa. Tenía 24 años y su belleza rubia y gran simpatía había conquistado los corazones del aficionado. Estaba en una de sus mejores etapas y a pocos pasos de llegar a ser figura en la profesión.

“Los morlacos no distinguen a las mujeres”, afirmaba rotundamente a la periodista Susana Moreno. No se cansaba de decir que los toros no entienden de se-



A los 24 años, la torero madrileña rezumaba ilusión y alegría.



Con el bailarín Rafael Sevilla.



Bailando por sevillanas.



Lola Alcalá, propietaria de la sala rociera "Triana", le entrega a Cristina la "T" de oro de "Triunfo". Al fondo, el padre de la joven, el banderillero Antonio Sánchez.

xos. Pero los problemas empezaban a surgir. *"Me parece ilógico que un torero que tanto se apoya en las mujeres para triunfar, ahora no quiera torear conmigo"*, se quejaba en referencia a *"Jesulín de Ubrique"*, en otro instante de la entrevista.

Tres años después, el 12 de octubre de 1999, se retiraba. Su apoderado, Simón Casas, declaraba que la afición y las empresas estaban con ella, pero no así sus compañeros. Éstos se negaban a compartir cartel con una mujer, y le hacían el vacío.

Ahora, otra mujer vuelve a la carga. Ana Infante aspira al triunfo. Esperemos que con mejor suerte.

M.T.S.A.

Fotos: Francisco Moreno

Protocolo, ritual, etiqueta y ceremonia en el mundo de los toros

Alejandro PIZARROSO QUINTERO



Urcabito dib^o y lit^o

Lit de J. Duran

EL ENCIERRO.

Encierro en el arroyo Abroñigal de Madrid (actual M-30 en la zona de Ventas).

Si un extranjero o incluso un español no aficionado se acerca por primera vez al mundo de los toros tendrá de él una doble percepción. Por un lado desorden, espontaneidad, caos, pues al fin y al cabo es una fiera salvaje el principal protagonista de la Fiesta. Por otro lado percibirá instintivamente un trasfondo ritual y religioso que mana de la misma esencia de la Fiesta.

Nada hay más reglamentado en España que la fiesta de los toros. Para todo lo que puede suceder hay una norma prevista. Y además de las normas escritas hay un sinfín de reglas no escritas a las que los buenos toreros se ajustan dentro y fuera de la plaza y que conoce todo buen aficionado.

Sí, porque un torero es torero dentro y fuera de la plaza. Se comporta "en torero" o al menos debe comportarse "en torero". Antiguamente incluso iban vestidos de torero por la calle, de corto y con coleta. Fue Luis Mazzantini el primero que rompió esta tradición. Pero aún así cualquier aficionado es capaz de distinguir el caminar erguido y grácil de un torero vaya vestido como vaya vestido.

Los ritos de la fiesta comienzan mucho antes de la corrida. Ya en el campo el toro vive una existencia privilegiada. Pero para producir esa perfecta fiera salvaje que es un toro, por un lado puro primitivo y por otro sofisticado producto industrial, han te-

nido que tentarse las hembras según un ritual tan complejo como el de una corrida de toros o celebrarse el bellissimo juego del acoso y derribo.

Después, los toros son trasladados hasta la plaza donde han de ser lidiados. Antes, por los caminos y veredas, hoy encajonados en un camión. Pero de los viejos tiempos queda todavía otro rito previo a la corrida, el encierro. Las reses bravas formando manada con los cabestros salen a la calle para que los mozos celebren el rito de la virilidad.

Todavía en los corrales de la plaza tiene que celebrarse una doble ceremonia



El patio de caballos, punto de encuentro de los varilargueros.

antes de la corrida: el sorteo y el apartado. Los números de los seis toros divididos en tres lotes se escriben en unas papeletas que se agitan en una urna formada por las copas de dos sombreros. Los representantes de los matadores, el peón de confianza o el apoderado, extraen cada uno su papeleta y así se determina el orden de lidia de los toros que acto seguido se "apartan" y enchiqueran. Esta ceremonia es pública y los aficionados asisten a ella previo pago de una entrada.

Mientras tanto el matador está en su hotel. Incluso si reside en la misma ciudad que torea. Descansa, generalmente no come, probablemente ha desplegado su altar de estampitas, imágenes y reliquias en un mueble o una cómoda de la habitación. No toleraría de ninguna manera que una visita dejase un sombrero sobre la cama o girase nerviosamente un vaso sobre la mesa o cualquier otra superstición personal.

Un par de horas antes de que suene el clarín tiene lugar otra importante ceremonia: ponerse el vestido de torear. El



Los alguacilillos dando instrucciones a los matadores.

mozo de espadas y el ayuda visten al matador. Unos, en la intimidad, otros rodeados de amigos.

Los banderilleros vestirán un terno con bordados en plata, blanco o azabache. Los picadores, además de la calzona de cabritilla, vestirán chaleco y chaquetilla con bordados en oro, signo de su antigua preeminencia en la lidia, generalmente sin

alamares. El matador se vestirá de oro pero si opta por los bordados en plata o azabache en casaca y taleguilla, el chaleco siempre debe llevar el bordado en oro. Muchos matadores han abandonado la elegante costumbre de llevar un pañuelo en el bolsillo de la chaquetilla.

El matador y su cuadrilla llegan a la plaza. Se detienen siempre en la capilla. Lue-



El alguacil entregando las llaves de los corrales al torilero.

hilo de las tablas si es una corrida de toros o atravesando el redondel si es una novillada. Así se hace en Las Ventas.

El matador más antiguo está a la izquierda, el segundo a la derecha, en el centro el de alternativa más reciente. Detrás, la primera fila de banderilleros corresponde a la cuadrilla del matador más antiguo, la última a la del más moderno y también se disponen según el orden de veteranía. Y así los picadores y tras ellos los monosabios y tras ellos los areneros y por último las mulillas con los mulilleros. Avanzan hasta llegar frente a la presidencia. Una inclinación de cabeza corresponde al saludo en pie del presidente, pero no se destocan. Sí lo hacen en cambio los monosabios, los areneros y los mulilleros.

Un alguacilillo recoge una simbólica llave de toriles de manos del delegado del presidente en el callejón y la entrega al torilero que, pisando el rueda espera a que la plaza esté despejada y el presidente dé la señal con su pañuelo para que suene el clarín.

Una vez el toro en el rueda y cuando ha sido "parado" por el matador que le corresponde el turno o por alguno de sus banderilleros salen los picadores a la arena. Generalmente el más antiguo picará al primer toro de su matador en el punto más opues-



Luis Miguel Encabo, rezando en la capilla de Las Ventas.

go en la puerta de cuadrillas se lían el capote de paseo con la minuciosidad que lo hacía Victoria Abril en la película de Díaz Yanes *Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto*. Va a comenzar el paseíllo.

Antes, los alguacilillos han despejado la plaza y se dirigen a presidir el paseíllo. Al



El Cid, liándose en la tarde de triunfo del 3 de junio de 2005.

to del círculo a los toriles. El otro hará "puerta", simétrico al que actúa, acompañado del "tercero" de la cuadrilla del matador de turno. El reglamento determina que los tres matadores que han de estar en el ruedo durante la suerte de picar y los dos banderilleros restantes del matador de turno que le ayudan en la lidia no rebasen hacia la grupa el estribo izquierdo del caballo.

En el segundo tercio el protocolo es todavía más complicado. Es muy simple si banderillea el matador pues no está prácticamente sometido a ninguna regla más que su propio arbitrio y puede incluso ofrecer un par de banderillas a otro matador para que le acompañe en la suerte. Si son los subalternos los encargados de poner banderillas, mientras el matador se asea en el burladero y se prepara para la faena de muleta, la disposición de los toreros en la plaza prevista por la costumbre es como sigue: mientras uno de los peones lidia al to-

Toreros, no se nos olvide, son todos los que se visten de luces en la plaza, no sólo las figuras o los matadores

ro con la capa y le pone en suerte para sus compañeros, los otros dos pondrán uno el primero y el tercer par y el otro -el "tercero"- uno solo. En el segundo toro del mismo matador el que ha lidiado el primero pondrá dos pares y el "tercero" uno otra vez. Detrás del banderillero que se dispone a realizar la suerte se sitúa en los medios el matador que sigue en el turno al que ha de matar al toro; es decir el segundo si el toro le corresponde al matador más antiguo, el tercero si le corresponde al segundo o el matador más antiguo si el toro le corresponde al matador más moderno. En tablas, a la salida del par, se sitúa el otro matador, y con él el "tercero" de la cuadrilla del matador que está en los medios.

Vuelve a sonar el clarín el espada coge los trastos de matar y si es su primer toro brinda siempre por cortesía al presidente. Lo que la gente llama "pedir permiso". Des-



La Presidencia de La Maestranza.

pués de este brindis de cortesía puede realizar otro o al público en general o a cualquier persona que desee, en este último caso le ofrecerá su montera. Si es su segundo toro ya no está obligado a brindar al presidente y si no brinda a nadie es decisión suya el realizar la faena de muleta con montera o sin ella. En nuestros días solamente Esplá mata a los toros con la montera puesta.

Muerto el toro el matador puede recibir la indiferencia o una bronca del público o bien triunfar. Ante una ovación puede saludar desde el callejón, salir al ruedo y saludar desde las tablas o desde el tercio. Si la ovación del público es más intensa pue-

de decidir dar una vuelta al ruedo. Si el público agitando pañuelos blancos quiere llevar el triunfo todavía más allá puede serle concedida una oreja si el presidente considera que hay una petición mayoritaria. Si considera que la actuación todavía ha sido más meritoria puede concederle una segunda oreja a su criterio o, incluso, el rabo. Estos apéndices se los corta el puntillero a la res muerta siempre en presencia del alguacilillo que los recibe para entregárselos al matador. Entonces tiene derecho a dar la vuelta al ruedo.

Si un matador ha cortado por lo menos dos orejas en uno de sus toros en la plaza de la Real Maestranza de Sevilla tiene de-



Clarines y timbales de Las Ventas.



Un par de "El Chano" en la corrida goyesca del 2 de mayo de 2005.



Esplá ejecutando la suerte suprema con la montera puesta.



El arrastre.

recho a salir a hombros por la puerta del Príncipe en vez de retirarse a pie por la puerta de cuadrillas. En el resto de las plazas de España el cómputo de esas dos orejas puede proceder de la suma de los dos toros que habitualmente lidia un espada. Y así salir por la puerta grande a hombros de los "capitalistas".

El matador vuelve a su hotel para seguir comportándose "en torero" hasta la siguiente corrida, lo que para las figuras en plena temporada significa al día siguiente.

Hoy buena parte de los toreros del escalafón son toreros de dinastía que han tenido la vida solucionada desde pequeños. O si proceden de clases humildes, no de la miseria como era tan frecuente hasta hace pocos años. Sin embargo un torero siem-

En nuestros días solamente Esplá mata a los toros con la montera puesta

pre, incluso aquellos de entonces, de los de "más cornás da el hambre", está imbuido de su carácter de verdadero artista, de mediador entre los dioses y los hombres, de semidiós en la tierra. Ello les ha dado siempre a lo largo de la historia una gracia, un donaire, una elegancia especialísima en el porte y en el trato independientemente de su origen social.

Y toreros, no se nos olvide, son todos los que se visten de luces en la plaza, no sólo las figuras o los matadores.

Alejandro Pizarroso Quintero es catedrático de la Universidad Complutense, vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Información, especialista en Comunicación, Defensa y Conflictos Armados y escritor taurino. Autor de numerosos artículos sobre Historia del Periodismo Taurino y del libro La liturgia taurina (Espasa, Madrid, 2000). Actualmente dirige el Curso de Periodismo Taurino que se imparte en la Facultad de Ciencias de la Información con el patrocinio de la Fundación Joselito de la Comunidad de Madrid.

EL CENTRO
DE ASUNTOS TAURINOS
DE LA
COMUNIDAD DE MADRID
pone a disposición de los
aficionados su
AULA CULTURAL TAURINA
(salas I y II)
de la Plaza de Toros
de Las Ventas,
para la celebración de
Exposiciones, Congresos,
Coloquios, etc...,
con el fin de preservar
y potenciar nuestra
Fiesta de los Toros.



Comunidad de Madrid

CONSEJERIA DE PRESIDENCIA
CENTRO DE ASUNTOS TAURINOS

La Fiesta escapa del acoso por la vía de la exportación

Dos corridas de toros celebradas en Shanghai amplían las fronteras de la tauromaquia y despiertan el interés global

Toros	Antitaurinos
1	0

Noelia JIMÉNEZ

Shanghai tiene la culpa. Shanghai, Gabriel de la Casa, José Ignacio Ramos, Guillermo Albán, Iván García y toda la *troupe* de profesionales del toreo que han llevado la Fiesta hasta la segunda ciudad más importante de China.

Ahora que sufre el acoso de los políticos antitaurinos catalanes y de los delincuentes amedrentadores franceses, la Fiesta se expande de un modo nunca visto: dos corridas de toros incruentas han sido el primer paso para que la tauromaquia vaya cogiendo cuerpo en una de las regiones más pobladas del planeta, donde se registran más de 1.300 millones de habitantes, y en la que no se atisba resquicio alguno de tradición taurina.

Exotismos aparte, lo cierto es que el arte de Cúchares ha despertado interés en la ciudad: unas 9.000 personas han presenciado cada uno de los dos espectáculos organizados por el matador de toros Gabriel de la Casa, para los que se registró una gran demanda de entradas desde el mismo anuncio de los festejos. Los precios de las localidades, por otra parte, fueron mucho más elevados que en España: la entrada más barata tenía un precio de 24 euros, mientras que la localidad más cara costaba unos 200 euros. Claro que, más allá de los improvisados tendidos levantados en el Yangpu Sta-

dium de Shanghai, las dos primeras corridas de toros celebradas en el Imperio Celeste pudieron seguirse a través de un canal de televisión de pago, lo que permite hacerse una idea del interés que ha despertado el espectáculo en la población china.

El nombre del toro que hizo historia el pasado 23 de octubre por ser el primero en lidiarse en el país de los Dragones no podía ser más apropiado: "Embajador", de la ganadería mexicana de "La Soledad" (propiedad de Mariano González), de pelo negro, marcado con el número 33 y con 485 kilos de peso, fue el primer burel lidiado en Shanghai, cuya lidia y muerte correspondió al burgalés José Ignacio Ramos, que vistió para la ocasión un terno berenjena y oro. Guillermo Albán e Iván García completaron el cartel de ambos espectáculos, en los que la única suerte que no se efectuó fue la suerte suprema, para evitar así herir la sensibilidad de un público virgen en estas lides.

Sin embargo, los chinos que presenciaron la efeméride demostraron ser, en todo caso, respetuosos con los toreros (a los que aplaudieron durante la lidia y en la triunfal salida a hombros), enarbolaron durante distintos pasajes de la lidia sus improvisados pañuelos blancos y corearon más de un "olé" al compás de



Uno de los toros reseñados.

las explicaciones del *speaker* o de los tímidos taconeos de los bailarines del ejército que interpretaron sobre la arena piezas flamencas antes de la corrida. El argumento musical corrió a cargo de la orquesta de la Ópera de Shanghai.

Tal ha sido el éxito de la iniciativa que otras ciudades chinas (entre ellas Pekín, Wuha, Cantón o Chengdú) han querido sumarse a la celebración de corridas de toros, que han hecho volverse todos los ojos hacia el Extremo Oriente y han logrado lo que parecía imposible: llevar la Fiesta a las portadas de los periódicos y a los titulares de la segunda edición de los telediarios.



Iván García.



Guillermo Albán.



José Ignacio Ramos.

LOS EMBAJADORES DE LA FIESTA

JOSÉ IGNACIO RAMOS

Burgos, 27 de julio de 1970.

Debut con picadores: 8 de julio de 1990, Lerma (Burgos)

Alternativa: 15 de mayo de 1993, Vitoria. **Padrino:** José Antonio Campuzano.

Testigo: Rui Bento Vasques.

Ganadería: Antonio Pérez de San Fernando.

Confirmación en Madrid: 3 de agosto de 1997.

Padrino: Frascuelo.

Testigo: Rafael Camino.

Ganadería: Antonio Pérez Angoso. Cortó una oreja.

GUILLERMO ALBÁN

Guayaquil (Ecuador), 15 de septiembre de 1971.

Presentación de novillero en Madrid: 7 de junio de 1998.

Alternativa: 2 de diciembre de 1999, Quito (Ecuador).

Padrino: El Juli.

Testigo: Finito de Córdoba.

Ganadería: Mirafuente. Cortó una oreja.

Confirmación en Madrid: 31 de agosto de 2003.

Padrino: Frascuelo.

Testigo: Curro Díaz.

Ganadería: Valverde.

IVÁN GARCÍA

Madrid, 1 de octubre de 1983.

Debut con picadores: 4 de febrero de 2001, Vistalegre (Madrid).

Alternativa: 27 de marzo de 2003, Castellón.

Padrino: Joselito.

Testigo: El Juli.

Ganadería: Juan Pedro Domecq.

Confirmación en Madrid: 16 de mayo de 2003.

Padrino: Jesulín de Ubrique.

Testigo: Morante de la Puebla.

Ganadería: Puerto de San Lorenzo.

GABRIEL DE LA CASA (organizador)

Madrid, 2 de agosto de 1942

Presentación de novillero en Madrid: 19 de marzo de 1965.

Alternativa: 9 de agosto de 1965, Manzanares (Ciudad Real).

Padrino: Manuel Benítez *El Cordobés*.

Testigo: Víctor Manuel Martín.

Ganadería: Herederos de María Montalvo. Cortó dos orejas.

Confirmación en México: 23 de febrero de 1969, con *Calesero Chico* como testigo.

Confirmación en Madrid: 15 de mayo de 1969.

Testigo: Tinín.

Ganadería: José Luis Osborne.

ASÍ LO VIERON LOS PROTAGONISTAS

Del éxito de la iniciativa “exportadora” dan buena cuenta los protagonistas de la historia. Para el matador de toros Gabriel de la Casa, *alma mater* del proyecto, “*existió una gran conexión entre los espectadores y lo que pasaba en el ruedo. La entrada de la Fiesta en China ha sido un hito, pese a que no se hayan matado los toros. De hecho, enseguida se interesaron por la celebración de las corridas de toros en la capital de China, en Pekín*”.

En el fondo, se trataba de acercar culturas, como lo reflejan las declaraciones de Zhu Weinfeng, miembro de la empresa organizadora, al diario *El País*: “*nuestro objetivo era mostrar a los ciudadanos chinos esta belleza de la cultura española. En Shanghai hemos vivido este arte desde hace más de cien años, en la música, en la pintura o en la ópera, pero nunca había habido la oportunidad de presenciarlo en vivo y era hora*”.

Según Alejandro Alvargonzález San Martín, cónsul general de España en Shanghai, “*las dos corridas fueron exitosas, y ello tiene notable mérito si se considera la distancia cultural entre ambas sociedades*”, declaraba al portal taurino mundoto.com.

El ecuatoriano Guillermo Albán era, de los tres espadas anunciados, el más experimentado como “embajador” de la tauromaquia, pues ya había actuado en la corrida de toros celebrada en Armenia. Según Albán, a los diestros les sorprendió la buena acogida del público chino, “*cómo aplaudían al final de las series y sobre todo la pasión que demostraban en las gradas. Se ha demostrado que no hace falta ser un entendido ni haber visto muchos toros para emocionarse con lo que un torero hace en el ruedo... la Fiesta es cuestión de sentimiento y de estar dispuesto a emocionarse*”. Para el torero ecuatoriano, la sangre derramada por los toros en el tercio de varas no fue ningún contratiempo ni supuso un factor negativo para la acogida de la Fiesta en China: “*nada más terminar los dos festejos, llamaron a los organizadores para seguir celebrando festejos allí, porque habían tenido muy buena acogida, tanto en el ruedo como por televisión, y eso es la prueba más evidente de que el público chino no está traumatizado por la sangre*”.

EL PRECEDENTE DE ARMENIA

Los dos primeros toros lidiados en Armenia residen en el Zoológico de Yereván

Los toros llegaron a la ciudad Armenia de Yerevan en el año 2001. La empresa Valencia J.V. Ltd quería conmemorar los 1.700 años de cristiandad de la República de Armenia, que se celebran ese mismo año, con un acontecimiento trascendente.

Superados los obstáculos que ponía la Unión Europea a la exportación de ganado (estábamos en plena conmovición por los casos de “vacas locas”) y lograda la autorización del jefe de la Federación Deportiva Armenia para celebrar los festejos en el campo de fútbol del estadio Vazguén Sargszián de la capital, Valentín de la Hija Pinadero, *Cesterito*, se encargó del montaje de la estructura de la plaza. Junto a él, ejercieron como embajadores los espadas Santiago Vidal Smith, *El Glison*, Manolo Bejarano y Guillermo Albán; los banderilleros Jesús Carvajal, Iván Sosa, Javier Elejalde y Jorge Fernández; los mozos de espada Julio Merino y Jesús Hernández; el aficionado Alfredo Movilla (que ejerció como presidente) y el mozo de espadas Guillermo Andrade, que también hizo las veces de mayoral.

Los dos primeros toros lidiados en Armenia, fueron “Oculto” y “Manojillo”, ambos de “El Casillón”, que pasaron a descansar en el Zoológico de Yereván. Un toro escapó y hubo de morir a estoque. Fue “Ligero”, de la ganadería de Domingo Hernández.

Silencio y duende

*Junto al patio de cuadrillas
los tres espadas aguardan
con el rostro ensombrecido
y el capote liado al alma.
Ya han sonado los clarines
como campanas de plata
y un aire de torería
mueve el despliegue de capas.
La mirada en los chiqueros
y la montera calada,
con el grácil aleteo
de manos, cintura y planta.
El arte ya está vibrando
con valentía y con raza
cuando el torero está solo
en esa arena de drama,
donde la moneda al aire
cae de cruz o cae de cara
y Dios reparte la suerte
pero sin decir quién gana.
Para el diestro es el milagro
la del toro ya está echada.
Clamor en los graderíos
mudo grito en las gargantas,
cuando se contempla el lance
que pone de pie la plaza.
Despacito, despacito,
con la muleta muy plana
y la emoción de la entrega
hecha de quietud y calma.
Silencio y duende en el ruedo
silencio y duende en el alma.*

María Mérida es periodista y escritora, y también una ferviente enamorada de la tauromaquia. Sus versos destilan emociones que envuelven a los protagonistas de la lidia y a su escenario, los objetos inanimados de la plaza. En el aire se mastican sentimientos profundos de esa batalla, llamada Fiesta, entre el hombre y la bestia.

El Manifiesto de Telefónica

Lo primero son las personas
Lo primero es la comunicación
Lo primero es la educación
Lo primero es la innovación
Lo primero es acortar distancias
Lo primero es hacerte la vida más fácil
Lo primero es llegar a todas partes
Lo primero es eliminar barreras
Lo primero es tu calidad de vida
Lo primero es evolucionar
Lo primero es la fiabilidad
Lo primero es la rapidez
Lo primero es dar respuestas
Lo primero es estar a tu lado

Lo primero para nosotros
es lo mismo que para ti.

Lo primero eres tú

• Jordi • Alicia • Walter • Felipe • Nadia •
Camilo • Carina • Gonzalo • Miriam • Inés
• Rafael • Gloria • Pablo • Paola • Ramiro •
Camila • Matías • Ana María • Manuel
• Paco • Zuleima • Martí • Diego • Martina
• Elisa • Pedro • Carlos • Oscar • Sara • Isaac
• Daniela • Laura • David • Susana • Emiliano
• Chema • Marc • Ramón • Julián • Salvador
• Juan • Montse • Renato • Paloma • Cristina

www.telefonica.es

Telefonica

• Jorge • Iván • María • Vicente • Marisa •

¿QUÉ ESTARÁ HACIENDO, AHORA MISMO, LA PERSONA QUE DESCUBRIRÁ LA ENERGÍA DEL FUTURO?

 Santander
EL VALOR DE LAS IDEAS

ESTUDIAR

Detrás de su esfuerzo está cada día
Grupo Santander invirtiendo en su talento.

- Apoyando los proyectos de más de 840 universidades de España, Portugal e Iberoamérica.

- Financiando más de 8.500 becas internacionales y ayudas al estudio.

- Poniendo Internet al servicio de todos con Universia, el portal de la comunidad universitaria más grande del mundo.

Porque apoyando la Universidad, estamos impulsando el futuro de toda la sociedad.

Santander Universidades

gruposantander.com
universia.net

SANTANDER
PRESENTE EN MÁS DE 40 PAÍSES